

Universidad de Costa Rica

Sede de Occidente

Departamento de Ciencias Sociales

Carrera de Psicología

Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología

Percepción de las repercusiones cognitivas, emocionales y conductuales en el estudiantado al cursar la carrera de psicología de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente

Luis Felipe Hernández Arce

Kimberly Paola Monge Jiménez

Ciudad Universitaria Carlos Monge Alfaro

San Ramón, 2018

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Percepción de las repercusiones cognitivas, emocionales y conductuales en el estudiantado al cursar la carrera de psicología de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente

Presidente del Tribunal: M.Sc. Fabiola Villalobos Pérez _____

Miembro del Tribunal: Licda. Harlen Alpízar Rojas _____

Directora: Licda. María Andrea Araya Carvajal _____

Lector: M.Ed. Alejandra Arguedas Gamboa _____

Lectora: Licda. Alejandra Rodríguez Villalobos _____

Sustentantes:

Luis Felipe Hernández Arce

Kimberly Paola Monge Jiménez

***“El valor de un estudiante de la UCR
incluye una formación humanista
que no se puede cuantificar”
(UCR, 2018).***

DEDICATORIA - FELIPE

Poco podemos hacer las personas por nuestra cuenta y sin el apoyo de alguien que nos acompañe y nos brinde esa ayuda que tanto requerimos. Por eso este logro lo dedico con mucho amor y orgullo a mi familia, quienes han sido mi lugar seguro y mi espacio para llenarme de energía cuando me sentía cansado en este largo caminar.

AGRADECIMIENTOS - FELIPE

Agradezco a mi madre y a mi padre, por toda su paciencia, por su ejemplo y ese apoyo incondicional en toda mi vida, doy gracias por crecer bajo su sencillez y valentía.

Gracias por enseñarme tanto y ayudarme a entender que no hay mayor satisfacción que dar nuestro mejor esfuerzo.

Gracias a mis hermanos Mynor y Esteban y mi hermana Patricia, por creer en mis capacidades y darme ese cariño que tanto valoro, cada quien a su manera.

No puedo dejar de lado a mis sobrinas, gracias por compartirme su inocencia, por poder verlas crecer y recordarme que la vida es más linda cuando se ve con ojos de niño.

A mi compañera de tesis, Kim, doy gracias por todo su apoyo, su esfuerzo y su motivación en cada momento, esto no hubiese sido posible sin su compañía.

Gracias por darme un punto de vista distinto de las cosas,
lo valoro mucho, sin duda fue un acierto
querer trabajar juntos.

A las profesoras que nos guiaron en este proceso; María Andrea, por su entusiasmo al escuchar una idea y su esfuerzo por ayudar a que se hiciera realidad, gracias por tan buen apoyo y su vital ayuda; Alejandra Rodríguez, gracias por compartir su conocimiento conmigo y por tanto apoyo brindado, todo un ejemplo a seguir para mí; Alejandra Arguedas, por siempre estar ahí para ayudar con motivación y alegría, eso siempre nos cargaba de energía para continuar.

A la vida y la fuerza que la mueve con tanta precisión, gracias por poner a las personas indicadas en este camino para poder aprender a cada instante y tener el apoyo necesario para vivir con éxito este proceso.

No hay tiempo ni lugar más
perfecto que el tuyo.

Gracias.

DEDICATORIA - KIMBERLY

A las personas más importantes de mi vida, a las que les debo el haber alcanzado esta meta:

A mami,

Quién desde el primer momento de mi vida me ha brindado amor incondicional, convirtiéndose en mi motor, fuerza e inspiración; y en el mejor ejemplo de valentía, lucha y dedicación.

A papi,

Quién me ha demostrado siempre su inmenso amor y ha depositado en mí su orgullo, confianza y apoyo incondicional.

A mis hermanos,

Quienes son la motivación de vida y los mejores del mundo.

A mamá,

Quién me bendice y me mantiene constantemente en sus oraciones.

¡Esto es por y para ustedes!

AGRADECIMIENTOS – KIMBERLY

A Dios,

Por permitirme sonreír ante todos mis logros, que son resultado de su ayuda.

Por concederme alcanzar esta meta de una forma muy satisfactoria
y por haber puesto en mi camino el mejor compañero de tesis,
quién me dio su voto de confianza para
realizar este trabajo juntos.

A Felipe Hernández,

Por invitarme a ser parte de un proyecto tan importante como este, que sin lugar a duda lleva
nuestra identidad arraigada; este proceso no hubiera sido igual sin usted.

Gracias por la paciencia, la confianza, la comprensión, el aliento y
el apoyo en esta etapa de crecimiento.

A mis asesoras,

María Andrea Araya, por todo el acompañamiento, la motivación y los consejos brindados.

Alejandra Arguedas, por toda la disposición, apoyo y colaboración concedida.

Alejandra Rodríguez, por aceptar este reto, estando siempre presente a
pesar de la distancia e inspirarnos a seguir adelante.

Quienes han sido un magnífico equipo de
profesionales que han creído en nosotros,
nos han guiado con paciencia,
dedicación y sabiduría.

A mis compañeros y compañeras de universidad,

Por el aprendizaje conjunto gracias a todas las experiencias compartidas.

A mis amigos, amigas

Y a cada una de las personas que de alguna manera contribuyeron en este proceso.

A la UCR,

Mi alma mater, por el sello brindado.

¡A ustedes las gracias!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
Antecedentes investigativos del estudio	13
Marco conceptual	19
<i>Cognición, emoción y conducta</i>	19
<i>Perfil de estudiantes de la carrera de psicología</i>	25
<i>Particularidades de la carrera de psicología de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente</i>	27
Planteamiento del problema de investigación	30
Objetivos	32
<i>General</i>	32
<i>Específicos</i>	33
METODOLOGÍA	33
Descripción general de la estrategia metodológica	33
Participantes	33
Definición de los procedimientos de recolección de información	35
Definición de los procedimientos y las técnicas para la sistematización de la información	37
Definición de los procedimientos y las técnicas para el análisis de la información	37
Criterios para garantizar la calidad de la información	38
Precauciones tomadas para proteger a las personas que participan en la investigación y otras consideraciones éticas y legales	39
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	40
Aspectos cognitivos	40
<i>Modificación de creencias:</i>	40
<i>Capacidad de análisis y desarrollo de la sensibilidad:</i>	45
<i>Destrezas cognitivas específicas:</i>	48
<i>Fortalecimiento de criterios propios:</i>	50
Aspectos emocionales	52
<i>Desgaste emocional y motivación:</i>	52
<i>Principales emociones implicadas en la formación psicológica:</i>	57

<i>Desarrollo de inteligencia emocional / Identificación, aceptación y regulación emocional:</i>	60
Aspectos conductuales	62
<i>Interacciones familiares:</i>	62
<i>Relación con círculos sociales:</i>	63
<i>Habilidades sociales e interacción interpersonal:</i>	65
<i>Modificación de actividades habituales y limitación del tiempo de ocio:</i>	67
<i>Relaciones de pareja:</i>	68
<i>Inhibición conductual:</i>	68
Grupo único a nivel de generación	70
<i>Estereotipias grupales:</i>	70
<i>Homogeneidad en la dinámica grupal:</i>	72
<i>Cohesión grupal:</i>	72
<i>Arrastre de conflictos:</i>	74
Características percibidas en la carrera de psicología	75
<i>Necesidad de coherencia en los discursos:</i>	75
<i>Carga social del ser psicólogo:</i>	77
<i>Necesidad de acompañamiento:</i>	78
<i>Necesidad de diversificación de paradigmas y perspectivas:</i>	80
<i>Importancia de considerar las repercusiones en la formación:</i>	80
<i>Responsabilidad estudiantil y docente en asumir las repercusiones:</i>	82
<i>Cohesión del grupo docente:</i>	82
Observaciones de clase	83
<i>Interacción docente-estudiantes</i>	84
<i>Interacción grupal</i>	86
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LA INFORMACIÓN	88
Aspectos cognitivos	90
Aspectos emocionales	97
Aspectos conductuales	103
Grupo único a nivel de generación	114
Características percibidas en la carrera de psicología	117
PROPUESTA	122
Revisión del perfil de entrada de las y los estudiantes de primer ingreso	123
Promoción de espacios de diálogo y propuestas a nivel de generaciones	123

Creación y mantenimiento de espacios de autocuidado	125
Aplicación de una adecuada didáctica	126
Ajuste evaluativo	126
CONCLUSIONES	127
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	136
ANEXOS	142
Anexo 1. Formulario de consentimiento informado	142
Anexo2. Entrevistas semiestructuradas	145
Anexo 3. Guía de preguntas grupo focal	146
Anexo 4. Guía de observaciones	146

INTRODUCCIÓN

En la etapa universitaria las personas tienen cambios relevantes en distintas áreas, principalmente a nivel académico y personal, dichos cambios implican que se enfrenten con nuevas formas en la metodología de enseñanza y evaluación, que se adapten a un nuevo contexto socio-cultural, que encuentren diferentes redes de apoyo y que obtengan mayor autonomía con relación a la toma de decisiones; entre otros. Adquiriendo así, una serie de responsabilidades mayores las cuales puede repercutir directamente en su desarrollo (García, Natividad, Pérez, y Pérez, 2012).

En este sentido, el estudiantado de psicología se ve inmerso en ello, por lo que se apunta a la necesidad de que la carrera de psicología, en sus planes de estudio, contemple las características de personalidad de las y los estudiantes, así como las condiciones familiares, sociales, económicas y académicas. Pues lo anterior, constituye información relevante que contribuye a la toma de decisiones en pro de la construcción de herramientas, que apoyen y enriquezcan las características personales, académicas y profesionales que requieren las personas que estudian psicología (Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2008).

Además, la naturaleza de la carrera de psicología, implica que el estudiantado tenga una constante revisión de la propia vida, así como brindar la contención emocional a otras personas inmersas en contextos de riesgo psicosocial, hechos que pueden significar una carga extra en su formación (González, Gaspar, Luengo y Amigo, 2014). De manera que, al momento de realizar algún tipo de intervención desde el ámbito de la psicología, tales profesionales en formación, deben tener y/o desarrollar destrezas a nivel cognitivo, emocional y conductual que se reflejen en su forma de actuar, es decir, que vayan más allá de las habilidades o competencias académicas y que incluyan habilidades blandas, como la comunicación asertiva, el manejo de emociones, la flexibilidad, entre otras, que son necesarias en la formación profesional de psicólogos y psicólogas, incluyendo estilos de vida, relaciones sociales y laborales que promuevan el bienestar psicosocial (Aragón, 2011).

Ante ello, se torna relevante, poder indagar sobre elementos que traslapan la formación de profesionales en psicología, como lo son la capacidad de análisis y evaluación, el asertividad en la toma de decisiones, el manejo y la expresión de emociones y la forma de relacionarse e interactuar con otras personas en distintos medios. Variables que son

estudiadas a lo largo de la carrera y que, por su relevancia, deben tomarse en cuenta en los planes de estudio desarrollados.

Sin embargo, a pesar de que se reconoce que dichas variables intervienen en el quehacer profesional de las y los psicólogos, a nivel nacional no se encontró más allá de un artículo que haga referencia al tema. Por lo que el presente estudio abre la posibilidad de visibilizar la importancia de dichos aspectos en la formación estudiantil y así poderlos contemplar en el currículum académico de la carrera de psicología de la Universidad de Costa Rica.

Por lo tanto, la presente investigación busca describir las repercusiones de la carrera de psicología de la Universidad de Costa Rica Sede de Occidente (UCR-SO) a nivel cognitivo, emocional y conductual en las personas que la estudian, según su propia percepción. Dado el crecimiento acelerado que esta ha tenido en la Sede, evidenciando la importancia de evaluar su influencia en el estudiantado y, por ende, la calidad de profesionales que prepara. Para alcanzar el objetivo propuesto, se realizó un estudio descriptivo-transversal, esto debido a que la recolección de información se ejecutó en un semestre, con la cual se procuró encontrar y profundizar en las particularidades del fenómeno en cuestión y así poder describirlo.

En esta investigación se trabajó con estudiantes y docentes de la carrera de psicología de la UCR-SO, la información fue recolectada a través de observaciones, entrevistas y grupos focales. Para analizar dicha información, se recurrió a la técnica de análisis de contenido, conjuntamente se realizó triangulaciones en los métodos de recolección, de evaluación y de análisis, con el propósito de que los resultados obtenidos sean lo más fiables y objetivos posibles.

El presente documento se organizó en primera instancia, abordando antecedentes investigativos nacionales e internacionales relacionados con las características particulares que implica ser estudiante de psicología y la propia visión del estudiantado hacia esta, seguido a ello, se presentan los principales elementos teóricos pertinentes al estudio, definiendo los conceptos de cognición, conducta y emociones, las características particulares de estudiantes de psicología y las especificidades principales de la carrera de psicología en la UCR-SO. Posteriormente, se planteó el problema y los objetivos de la investigación, continuando con la estrategia metodológica utilizada, tomando en cuenta la población,

técnicas de recolección y análisis de información y la protección a las y los participantes de la investigación. Finalizando con los resultados, el análisis y la interpretación de la información obtenida, la propuesta y las conclusiones del presente trabajo investigativo.

MARCO DE REFERENCIA

Antecedentes investigativos del estudio

A continuación se presentan una serie de estudios realizados en diferentes países, que evidencian las características particulares que implica ser estudiante de psicología, iniciando con las investigaciones internacionales, que incluyen temas como; las características de personalidad encontradas en muestras de esta población, dificultades experimentadas durante su formación, la percepción hacia su propia carrera y los motivos que influyeron en la elección de misma; hasta llegar a los hallazgos que se han elaborado a nivel nacional, donde se buscó caracterizar las emociones, conductas y cogniciones en una muestra de estudiantes de psicología. Información que ayuda a alcanzar una mejor comprensión del fenómeno en cuestión.

En cuanto a las características de personalidad, se realizó un estudio en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, en México, buscando especificar el perfil de personalidad de estudiantes universitarios de la carrera de psicología. Para obtener sus resultados, se utilizó el cuestionario 16PF, el cual describió las características de personalidad, en una muestra de 433 estudiantes. Los resultados ayudan a entender la particularidad que representa ser una o un estudiante de psicología, con necesidades y aprendizajes que traspasan la línea de lo académico, incluyendo elementos personales como las formas de sociabilidad, la dominancia o sumisión, la autosuficiencia, la impulsividad, el autoconcepto, la inteligencia, la emotividad y moralidad, la flexibilidad y tolerancia, aspectos que influyen tanto a las personas que la estudian en su vida personal, como en su formación profesional, por lo que surge la necesidad de entender los perfiles personales que favorecen a un adecuado proceso formativo-profesional en esta población (Aragón, 2011).

En la misma línea se realizó una investigación de tipo cualitativa en el 2004 para lograr identificar cuáles eran las representaciones sociales sobre lo que significa ser una o un psicólogo y su quehacer. Para alcanzar los resultados se realizaron entrevistas semiestructuradas a 10 personas estudiantes de psicología de nuevo ingreso, así como 10 personas egresadas de la misma carrera, al mismo tiempo que se usó el diario de campo para

registrar aspectos relevantes en las observaciones de campo empleadas, no se menciona cuántas de estas se llevaron a cabo. Todo esto se realizó en la Escuela de Psicología del Centro Universitario de Ciencias de la Salud en la Universidad de Guadalajara, México (Torres, Maheda y Aranda, 2004).

Los resultados recuperados más importantes para este estudio tienen que ver con las características personales que las distintas muestras creen que deben ser parte del estudiantado de psicología, entre estas se mencionan valores como la responsabilidad, honestidad, integridad, transparencia, tolerancia y el respeto por los derechos humanos. Asimismo, se detalló sobre la necesidad de tener habilidades cognitivas como la capacidad de análisis, observación, criticidad, reflexión y divergencia. Entre las cualidades de personalidad se menciona la madurez, apertura, comprensión, seguridad de lo que se habla y piensa y la empatía. En cuanto a aspectos emocionales se habla de que son personas alegres, extrovertidas, con estabilidad emocional, ecuanimidad, que no se disgustan y lejanas a problemáticas con familiares y amistades (Torres et al., 2004).

Aunado a lo anterior, se menciona que estas y estos estudiantes tienen buenas relaciones interpersonales y altas capacidades de socialización. Por otra parte, es importante resaltar la percepción de las muestras entrevistadas de que en las y los psicólogos en formación y egresadas hay un vínculo estrecho entre los aspectos profesionales y personales, dada la visión integral que se busca de las personas (Torres et al., 2004).

Asimismo, en Italia se elaboró un estudio con el propósito de explorar las relaciones entre las creencias de autoeficacia y representación del ser (self), y psicología en el estudiantado de psicología de la Universidad de Catania. En total participaron 67 estudiantes, que se encontraban en el primer y último año de la carrera al momento de la recolección de datos. Los aspectos como la empatía, la comunicación interpersonal y social, la autoeficacia en la resolución de problemas y la utilidad de la psicología, fueron medidos mediante 5 escalas tipo Likert (Falanga, De Caroli, y Sagone, 2014).

Los resultados arrojaron que las y los estudiantes mejoraron su comunicación interpersonal y social, autoeficacia y percepción de la utilidad de la psicología. Además, las y los estudiantes evaluadas en el último año, reportaron que su “self” actual es más deseable, optimista, resistente, seguro y decidido que en primer año. También, reportaron su “self futuro” como fuerte y deseable pero menos reflexivo, maduro, tranquilo, estable y simple que

en primer año. Conjuntamente, evaluaron a la psicología como menos profunda, tranquila, resistente, estable, segura y consistente, que en el primer año. Estos datos revelan que al avanzar en la carrera de psicología se da una mejoría en la autoeficacia y la comunicación interpersonal-social, que se explica como efecto de la experiencia académica, la percepción de sí mismos/as como más capaces de comunicarse y su participación en actividades grupales (Falanga et al., 2014).

Por otra parte, se explica que existen diversas dificultades a las que esta población se enfrenta. Con referencia a ello, se realizó una investigación en Lima, Perú, donde se estudió el estrés y las estrategias de afrontamiento de 123 estudiantes de psicología. El objetivo era correlacionar las problemáticas más comunes reportadas por las personas participantes, los estilos y estrategias de afrontamiento y los niveles de estrés que presentaban. Para ello se tomaron en cuenta aspectos demográficos y cuestionarios estandarizados (Ficha Demográfica, Cuestionario de la Respuesta de Estrés, Inventario sobre Estilos y Estrategias de Afrontamiento y Cuestionario de Problemas), para medir las variables antes mencionadas. Los resultados remarcaron las características personales de esta población, diferenciada por sexo, donde se ve que en las mujeres se presentan índices más altos de afectividad y expresión emocional; también se evidenció una relación notable entre los niveles de estrés y las respuestas afectivas, lo cual no se observó en la relación entre el estrés y los factores cognitivos que la caracterizan. Las preocupaciones reportadas fueron las relacionadas con el futuro y la propia visión de sí mismos/as (Cassaretto, Chau, Oblitas y Valdez, 2003).

Lo anterior es relevante, ya que aporta aproximaciones de algunos aspectos propios que implica ser estudiante de psicología, mostrando intereses y exigencias específicas que se relacionan con la experimentación del estrés, al igual que las características de personalidad y percepción, los cuales influyen en las diversas formas de afrontamiento ante este tipo de situaciones, generadas por la exigente carga académica y la constante exposición a problemáticas personales y sociales, como se mencionó con anterioridad.

Dentro de la misma línea, en el 2014 se realizó un estudio con el fin de conocer cuáles eran los principales motivos de consulta y los trastornos en el área de salud mental de las y los estudiantes de la carrera de psicología en una universidad chilena, que asistieron a la Clínica de Atención Psicológica de la Universidad Autónoma de Chile (CAPSI-UA) durante los años 2011 al 2013. También se pretendía saber sobre cómo las estrategias de auto-cuidado se podrían promover en dichos estudiantes. Para ello se trabajó con un total de 123 personas,

las cuales brindaron la información necesaria para el estudio durante los períodos de consulta. No se mencionan los instrumentos implementados en la recolección de la misma (González et al., 2014).

Con este estudio, se llegó a la conclusión de que generalmente esta población consulta en la CAPSI-UA, sobre elementos relacionados con los síntomas ansiosos, depresivos y de control de impulsos, así como por rasgos y trastornos de la personalidad no tratados. A partir de ello, los autores proponen algunas estrategias que la carrera de psicología puede utilizar para mejorar la calidad de vida del estudiantado, entre las cuales se mencionan: 1. Diseño de un plan para detectar síntomas de trastornos o patologías mentales en las y los estudiantes; 2. Implementar y reforzar elementos de autocuidado; 3. Motivar a las y los estudiantes a tener un equilibrio entre los aspectos universitarios y la vida personal; entre otros (González et al., 2014).

Otra de las temáticas encontradas, habla sobre la percepción que tienen las y los estudiantes de psicología hacia su carrera, desde este enfoque se elaboró un trabajo que analizó la percepción de 22 estudiantes de psicología sobre la imagen que socialmente es dada a la carrera y a los profesionales de dicha área. Para ello, se trabajó con estudiantes avanzados y egresados de psicología de la Facultad de Estudios Superiores de Iztacala, México, aplicándose una entrevista semiestructurada, por medio de la cual se obtuvo la información analizada (Covarrubias, 2013).

Los hallazgos más valiosos de este estudio, revelan que las y los estudiantes piensan que socialmente la psicología se encuentra estereotipada, y creen que quizá esto se deba a un desconocimiento real de lo que implica la profesión. Estos resultados muestran que las personas creen que la psicología es para personas mentalmente insanas, que tiene que ver sólo con psicoanálisis, así como el pensamiento de que las y los psicólogos poseen un tipo de poderes mentales para saber lo que las personas son, sin siquiera haberlas conocido previamente (Covarrubias, 2013), revelando cierta carga social que se pone sobre las y los profesionales en formación y que contribuye a la asimilación de lo que es la carrera de psicología, aunado a una posible presión social de lo que debería ser una o un estudiante de esta rama y que puede afectar en la preparación profesional.

Por su parte, se realizó una investigación con el objetivo de analizar las motivaciones de las y los estudiantes de psicología para ingresar a la carrera, así como la relación que

tenían estas motivaciones con creencias irracionales y la percepción de competencia personal, para lo cual, se utilizaron tres cuestionarios (La Escala de Competencia Personal (ECP), el Test de Creencias Irracionales de Jones y el Cuestionario de Motivación para estudiar Psicología (MOPI). La muestra estuvo conformada por 121 estudiantes de psicología de la Universidad de Girona, España. Los resultados de tal investigación, indican que hay diferencias entre estudiantes de primer y segundo ciclo respecto a los aspectos que les motivan a estudiar psicología. El estudio destaca que la superación de problemas afectivos y la preocupación por las relaciones sociales, son los elementos principales que motivan a las personas a elegir estudiar psicología (Duran, González y Rodríguez, 2009).

También, se llevó a cabo un trabajo que indagó en el papel de las metas sociales, como agentes motivadores de estudiantes a la hora de elegir la carrera de psicología. Para ello, se aplicó el Cuestionario de Motivación para Estudiar Psicología, a una muestra de 303 participantes, todos estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Laguna (España). Este estudio permitió conocer que las metas que más preocupan e interesan a las personas a la hora de elegir la carrera son la resolución de problemas afectivos, la preocupación por las relaciones interpersonales, la obtención de prestigio y logros asociados a motivos afiliativos y de poder (Gámez y Marrero, 2000).

A nivel nacional no se encontraron estudios sobre lo que implica para las personas estudiar psicología, con excepción de la investigación llevada a cabo en la Universidad Católica de Costa Rica en el año 2008, donde se estudiaron las características emocionales, conductuales y cognitivas de 196 estudiantes de la carrera de psicología. Para ello, se tomaron en cuenta cinco variables fundamentales: la ansiedad por las funciones sociales, los productos fisiológicos relacionados con presiones académicas, las variables de tipo emocional causadas por presiones ambientales, las respuestas de ansiedad sin determinación y la reacción conductual ante los factores ansiosos relacionados con los hechos sociales. Esta información se recopiló a través de un instrumento autoaplicado y de escala Likert (Villalobos-Pérez, 2008).

Entre los resultados principales, se rescata que se presentan mayores índices de ansiedad en el bachillerato de psicología que en la licenciatura, tomando en cuenta aspectos fisiológicos, presión ambiental y estabilidad emocional de la respuesta ansiosa (Villalobos-Pérez, 2008). Lo cual conlleva a la necesidad de estudios que caractericen los aspectos

causantes de estos niveles de ansiedad y que permitan elaborar mecanismos que logren gestionar adecuadamente dicha problemática.

Con la información recopilada, se logra tener una base sobre la situación que estudiantes de la carrera de psicología experimentan al escoger y estudiar dicha rama de las ciencias sociales, alcanzando abstraer sus características personales (Aragón, 2011; Torres et al., 2004), así como la relación que tienen con el afrontamiento y la percepción hacia la propia carrera y los aspectos particulares que esta posee (Cassaretto et al., 2003; Falanga et al., 2014; González et al., 2014; Covarrubias, 2013).

Al mismo tiempo, se puede observar la interacción entre la formación profesional de estudiantes de psicología y la propia personalidad, la cual se puede fraccionar en aspectos cognitivos, conductuales y emocionales (Villalobos-Pérez, 2008). Estos se involucran directa e indirectamente al formarse en psicología, evidenciando una relación e influencia bidireccional que no ha sido descrita a profundidad.

Como se observa, la mayoría de estudios que se han realizado sobre los temas presentados, son de índole cuantitativa. Por ende, se torna importante que la presente investigación se realice desde un modelo cualitativo, con el fin profundizar en los fenómenos de interés y dar una explicación más detallada de los aspectos implicados, desde la propia vivencia estudiantil. Por otra parte, se rescata que la metodología cualitativa utilizada en las investigaciones realizadas por Covarrubias (2013) y Torres et al. (2004), son de gran relevancia para esta investigación, dado que funcionan como modelo para entender de una mejor forma cómo recuperar y describir la perspectiva que tiene un grupo específico de personas (es este caso estudiantes de psicología), en relación a un tema determinado. Además, estos estudios muestran la manera en que se pueden utilizar métodos de recolección de información tales como la entrevista semiestructurada, así como la realización, redacción y presentación de los resultados y el análisis de la información recuperada mediante la construcción de categorías, aspectos que ayudan a desarrollar adecuadamente la investigación descrita.

Por tanto, se resalta la necesidad de realizar estudios a nivel nacional y regional, ya que se observa un vacío de conocimiento en estas temáticas, tomando en cuenta que en Costa Rica se encontró solo un artículo publicado sobre este tema. Por lo que el estudio presente, permite brindar información novedosa de lo que implica ser estudiante de psicología en la

UCR-SO, describiendo a profundidad las particularidades de esta condición, lo cual permite que se puedan tomar medidas en pro de la mejora de los procesos formativos de sus estudiantes, a la vez que abre la posibilidad de realizar otras investigaciones de interés que partan de los resultados obtenidos en esta.

Marco conceptual

Para entender y respaldar el estudio elaborado, es necesario que se tenga claro algunos conceptos y premisas, por lo que se incluyen las definiciones y principios de lo que es cognición, emoción y conducta, señalando algunas de las maneras en cómo interactúan y se relacionan. Asimismo, se describen varias de las características del estudiantado de psicología encontradas en diversos artículos, así como las singularidades de la carrera de psicología en la UCR-SO.

Cognición, emoción y conducta

El éxito en el aprendizaje universitario se relaciona con la regulación que cada estudiante tenga de sus características y experiencias cognitivas, emocionales y conductuales. Para una adecuada regulación cognitiva se hace necesario que las y los estudiantes comprendan sus propios objetivos de estudio, sus alcances, y los esfuerzos implementados para obtener sus conocimientos. En cuanto la regulación emocional, esta implica la capacidad auto-percibida del cumplimiento de las demandas establecidas en los ambientes universitarios, ya sean académicas o vinculadas a sentimientos que requieren del desarrollo de estrategias que les permiten afrontarlos de manera exitosa. Por su parte la regulación conductual, permite que se pueda pasar de los pensamientos de hacer a la acción propiamente, para lo cual se requiere que se controle el comportamiento, por lo que la toma de decisiones tiene un papel fundamental en ello (Torre, 2007).

Estas variables se relacionan directamente con los procesos de adaptación en la vida de las personas, lo cual permite su supervivencia. En ellos, tanto las cogniciones como las emociones cumplen con la función de capacitar a las y los individuos para que lleven a cabo conductas que son adecuadas según el entorno donde se encuentren, regulando la energía requerida y direccionando las conductas hasta el alcance de metas específicas (Chóliz, 2005).

Con respecto a ello, se reconoce que etimológicamente, la cognición procede de la palabra en latín *cognitio*, refiriéndose a la adquisición de conocimientos utilizando los

diversos procesos de la mente, estas incluyen la organización estructural, representaciones, marcos referenciales, percepción, en fin, una variedad de redes internas de amplia complejidad, que tienen como uno de sus objetivos principales alcanzar el aprendizaje (Gutiérrez, Ceniceros y Méndez, 2011).

Relacionado a lo anterior, los procesos cognitivos consisten en estructuras de tipo mental que se activan cuando las personas reciben estímulos a través de sus sentidos, ya sea que observe, escuche o sienta. Son diversos los procesos cognitivos que se conocen, entre estos se mencionan la percepción, los pensamientos, la atención, el lenguaje y la memoria, los cuales son pilares básicos del buen funcionamiento ante las situaciones de la cotidianidad humana. En su conjunto, conforman la base con la cual se comprende el entorno en el que se desenvuelve cada individuo (Villasmil y Fuenmayor, 2008). Aunado a los procesos anteriores, es importante para esta investigación destacar lo que es la flexibilidad cognitiva, la cual consiste en un “proceso ejecutivo responsable de generar modificaciones en las conductas y pensamientos en contextos dinámicos, sujetos a rápidos cambios y fluctuaciones” (Introzzi, Canet-Juric, Montes, López y Mascarello, 2015, p. 61).

De manera que, las cogniciones tienen un rol muy importante en el proceso de percepción, el cual va más allá de recepción pasiva de estímulos, ya que se basa en la interpretación de sensaciones, que se organizan y se dotan de significado en virtud de la experiencia pasada (Fernández, Mantín y Domínguez, 2005).

En este sentido, el proceso de la percepción, permite evocar referentes ideológicos, culturales, conocimientos previos, y comparar estos con nuevas experiencias. De esta manera, ordenar y transformar los conocimientos adquiridos y así poder valorar, interpretar y comprender la realidad externa (Vargas, 1994).

Los eventos vividos en la cotidianidad, especialmente en entornos laborales y educativos, demandan que las personas constantemente solucionen problemáticas. Para ello, los procesos cognitivos son fundamentales, ya que tienen que ver con el procesamiento de la información, el pensamiento abstracto, el razonamiento y el lenguaje, lo que posibilita que se consiga con éxito la resolución de conflictos (Montealegre, 2007). Todo esto, ayuda que se logren obtener aprendizajes que conlleven a la adaptabilidad de la persona a su entorno.

Sin embargo, para obtener nuevos aprendizajes es necesario que se den una serie de procesos que faciliten que se pueda asimilar la información más novedosa. Es así como surge

el término del desaprendizaje, este se puede definir como la transición que lleva al cambio de significados que cada persona ha interiorizado a lo largo de sus experiencias de vida, incluso sin haber pasado por un filtro crítico durante algún proceso de aprendizaje. Por tanto, al desaprender se requiere la evaluación consciente de la estructura formada por los distintos conceptos que permean la percepción de las realidades y su interpretación (Derrida, 1989, en Medina, Clèries y Nolla, 2007).

El desaprender, surge como la necesidad para formular realidades diversas y novedosas, por lo que se requieren espacios de reflexión y criticidad, los cuales sean capaces de cuestionar aprendizajes pasados producto de experiencias personales y se dé paso a nuevas concepciones reconstructivas e innovadoras que mejoren el desempeño profesional. Estos procesos de desaprendizaje pueden ser amenazantes para la persona que los aplique, al poner en tela de juicio la propia subjetividad. Es común que la persona se sienta insegura, dubitativa y ambivalente, pero esto constituye al mismo tiempo la oportunidad de conocer conscientemente sus propios límites y fortalezas, lo cual es clave para una adecuada vivencia formativa y de aprendizaje profesional (Medina et al., 2007).

En cuanto a la relación entre cognición y emoción, se dice que la causalidad inmediata de la respuesta emocional tiene que ver con la forma de evaluar los estímulos tanto internos como externos, por lo que la emoción se evidencia como un fenómeno de carácter consciente y apegado a la subjetividad de cada persona. Ello se explica al plantear que las emociones se vinculan a la respuesta ante un estímulo, donde el procesamiento cognitivo que media, le proporciona una percepción subjetiva (Aguado, 2002).

Tomando en cuenta lo anterior, se destaca que las emociones, constituyen un estado de afectividad que puede percibirse como agradable/desagradable, conteniendo facultades fenomenológicas. Asimismo, estas involucran tres procesos de respuesta: a) la cognición y la subjetividad; b) la conducta y su expresión y, c) la fisiología relacionada a la adaptabilidad (Oatley, 1992).

Los diversos estados emocionales como el miedo, ira, tristeza, sorpresa, alegría, confianza, entre otras (Plutchik, 1980), poseen características que son útiles para las personas y que les facilitan la realización de conductas adecuadas ante las diferentes circunstancias. Por lo que cumplen un rol fundamental en el desarrollo de habilidades de adaptación, socialización y motivación (Reeve, 1994, en Chóliz, 2005).

De manera que las emociones se experimentan de distintas formas, como una sensación propia de la persona, polarizada entre el placer y el dolor, como una forma manifiesta de los sistemas somáticos y autonómicos. Las mismas se evidencian a través de activaciones fisiológicas, así como reacciones de supervivencia que tienen que ver con el ataque o la defensa ante un estímulo amenazante (Ramos, Piqueras, Martínez y Oblitas, 2009).

Cuando las personas no comprenden las emociones que experimentan se genera confusión, pues no se entienden a sí mismas ante las diversas situaciones de su vida, lo cual afecta la salud mental y por ende su bienestar. Por ello es que, la propia comprensión emocional, es un tema en el que se ha profundizado en los últimos años, dada la relación estrecha que posee con la salud humana (Ramos et al., 2009).

Por tanto, se hace imprescindible saber lo que es la inteligencia emocional (IE), la cual se define como un conglomerado de destrezas que facilitan el adecuado funcionamiento y el éxito en los seres humanos. Esta se divide en IE intra-personal e IE inter-personal. La primera que tiene que ver con la comunicación con uno/a mismo/a y la regulación de las emociones experimentadas, lo que abre la posibilidad de un mayor autoconocimiento emocional, que implica el reconocimiento de las distintas emociones en el momento justo cuando estas se experimentan en la persona. Se dice que cuando se conocen y se regulan las emociones se puede encaminar la vida a procesos más satisfactorios y exitosos. Aunado a lo anterior, la autorregulación emocional es la capacidad para poder manejar adecuadamente las emociones vividas, de manera que se puedan afrontar las distintas situaciones. Los seres humanos que poseen autorregulación de sus emociones se ven favorecidos para sobreponerse con mayor ligereza a las experiencias adversas del diario vivir, mientras que quienes carecen de la misma, reflejan variadas inseguridades en su comportamiento (Goleman, 1996).

Por su parte, la inteligencia interpersonal se asocia con la identificación, comprensión y abordaje de las emociones, intenciones y capacidades de los demás y con el actuar correctamente según las normas establecidas. Además, este tipo de inteligencia tiene relación directa con acciones del diario vivir, por ejemplo, ayuda a las personas a elegir la pareja, definir relaciones de amistad y determina el éxito a nivel académico y laboral. Asimismo, tiene relación con dos grandes variables, que son el manejo de las relaciones interpersonales y la empatía (Alviárez y Pérez, 2009).

La empatía se refiere al reconocimiento de emociones ajenas, es la habilidad que permite a las personas identificar las necesidades y los deseos de otras personas, permitiéndoles relaciones más eficaces (Goleman, 1996). Quienes logran desarrollar empatía, muestran mayores capacidades de escucha y sensibilidad hacia las emociones y opiniones de las demás personas, lo que les permite brindar apoyo basado en la comprensión de dichas dimensiones (Alviárez y Pérez, 2009).

Por otra parte, la motivación hace referencia a la inversión de energía hacia un norte determinado en busca de alcanzar una meta específica. Esta se relaciona con la IE al momento de utilizar el complejo de las emociones para impulsar el sistema y garantizar su continuo funcionamiento. Desde esta postura, existen cuatro fuentes básicas de la motivación; la persona misma, las amistades, la familia y las y los colegas. Por tanto, la motivación en la IE y su adecuada aplicación, van a depender del manejo oportuno de los pensamientos, la dirección correcta de la excitación nerviosa y el alcance satisfactorio en la resolución de conflictos (Goleman, 1996).

La motivación se asocia estrechamente con los procesos de aprendizaje y la educación, ya que tiene una influencia notable en las y los estudiantes. Tanto es así, que la carencia motivacional se relaciona con el fracaso estudiantil, principalmente cuando la relación entre las y los distintos actores no es la más adecuada. Por ejemplo, se explica que, en la interacción estudiante-docente en las universidades, generalmente predomina la impersonalización del profesorado, lo cual dificulta que haya una atención focalizada en la persona que está aprendiendo. Esta tendencia está marcada por el enfoque fundamental que se le da al sistema, conformado por docentes y contenidos como pilares del aprendizaje (Polanco, 2005).

Al mismo tiempo, las emociones se relacionan con distintas características de la personalidad de forma estrecha, por ejemplo, las conductas, las distintas reacciones fisiológicas y la cognición, cuya constante interacción dan un carácter subjetivo a la experiencia emocional. Esto conlleva que se experimenten de manera diferente en las y los distintos seres humanos (Ramos et al., 2009).

Con respecto a la conducta, esta se refiere a un conglomerado de fenómenos que pueden ser observados o que se detectan con cierta facilidad. En las personas, se entienden como todas las formas de manifestación externas de los seres vivos (Bleger, 1983). En este

sentido, las conductas constituyen el conjunto de respuestas que realizan las personas ante eventos determinados, tomando en cuenta el movimiento que se emplea y que se puede observar y registrar, incluyendo lo verbal y lo escrito. Estas conductas tienen un componente fisicoquímico, ya que en la respuesta se añaden oscilaciones en el ritmo de la respiración y cardiaco, la conductancia eléctrica de la dermis, e incluso la composición sanguínea (Morgan, 1980).

La importancia del estudio de la conducta, radica en la imposibilidad de observar y registrar directamente aspectos abstractos de las personas como la mente, los procesos de pensamiento y las emociones. Por tanto, se hace necesario el análisis de las conductas por medio de la observación, la cual permite conocer lo que la persona hace, y se torna como un elemento clave para poder inferir, con un alto grado de acierto, lo que ocurre en sus procesos interiores, ya sea cognición o emoción (Morgan, 1980).

Para el registro de las conductas, es indispensable que se tenga en cuenta que la conducta está mediada por su consecuencia, así como el o los estímulos que influyen en la misma. Estos estímulos que direccionan en gran medida la conducta, tienen que ver con el refuerzo que se le dé a la misma, pues una conducta que no se refuerza se extingue, hechos que van a determinar los patrones de comportamiento (Ardila, 1972).

Las conductas están ligadas a las emociones y las cogniciones de una manera muy estrecha, pues como se dijo, es complejo medir estos procesos interiores, ya que no son observables, aún más las emociones. Por lo que para analizar estas últimas, se toman en cuenta los elementos cognitivos, que se refieren a los pensamientos, ideas e imágenes y su forma de influir en procesos psicológicos superiores como la memoria y la atención (Cano-Vindel, 1997, en Díaz, 2013). Mientras que el elemento conductual, funciona como determinante de las acciones observables, las cuales pueden evidenciar la expresión emocional. Esta se exterioriza por medio de las estrategias de afrontamiento o evitación, que incluyen el lenguaje no verbal y verbal, aspectos que a su vez se relacionan con la subjetividad y las particularidades personales de cada quien (Díaz, 2013).

De esta manera, se hace evidente que las cogniciones, emociones y conductas mantienen una constante relación que influye en los diferentes aspectos de la vida de una persona, como lo es la etapa universitaria, donde se ponen en manifiesto estos procesos, que influyen directa e indirectamente en el éxito que cada estudiante obtendrá en su respectiva

carrera. Por ende, surge la necesidad de estandarizar las características propias de dichas personas, relacionadas con su formación académica y profesional.

Perfil de estudiantes de la carrera de psicología

El objetivo principal de las y los estudiantes que ingresan en una universidad es finalizar exitosamente la carrera o carreras seleccionadas, para obtener un título y lograr ingresar al mercado de trabajo. Este éxito va a depender de diversos factores, ya sean de tipo académico, personal, económico o psicológico (Aragón, 2011).

Tomando en cuenta que las particularidades de cada estudiante van a influir en su formación profesional, tanto de forma positiva como negativa, se torna relevante conocer las características propias de las y los estudiantes de psicología. No obstante, es importante tener claro que estas varían dependiendo del contexto donde las y los individuos se encuentren, por lo que a continuación se describen algunas de estas características descritas en muestras de estudios realizados a nivel mundial, que hacen referencia al perfil de estudiantes de psicología y que son de interés para este estudio.

Respecto a ello, se menciona que la muestra de estudiantes de psicología de la Universidad de La Laguna, en España, se caracteriza por tener una mayor sensibilidad, preocupación o interés por temas relacionados con situaciones personales, de modo que se visualiza el estudio de la psicología como una oportunidad para mejorar la relación y comunicación con los otros, entender mejor la sexualidad y superar los problemas afectivos (Gámez y Marrero, 2000). De manera similar, se explica que las y los estudiantes de psicología, participantes en el estudio de la Universidad de Catania, Italia, presentan una adecuada comunicación tanto interpersonal como social, lo que los distingue por su facilidad de relacionarse con otros y adaptarse participar en actividades grupales (Falanga et al., 2014).

Por su parte, se rescata que estudiantes de primer ingreso a la carrera de Psicología de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), cuentan con un perfil de personalidad que se halla dentro de la normalidad socialmente establecida (de acuerdo a las escalas presentes en el MMPI-2), caracterizándose principalmente por su necesidad de proyectar una imagen positiva de sí mismos/as siendo personas socialmente agradables, sensibles, activas, responsables y equilibradas, además de poseer recursos suficientes para afrontar adecuadamente los problemas cotidianos. Sin embargo, en el perfil de los esquemas tempranos mal adaptativos (ETM), presentan la característica de sacrificar sus propias

necesidades con tal de suplir las de las demás personas; así como baja tolerancia a la frustración y alta impulsividad (Flores, Morga do Camargo y Valenzuela, 2014).

Dentro de esta línea, se evidencia que estudiantes de psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), poseen particularidades que contribuyen positivamente a su formación profesional, entre ellas se destacan características en su personalidad como la facilidad para la socialización adecuada, teniendo una apropiada forma de relacionarse con otras personas, con bajos índices de dominancia y sumisión, así como la notable la independencia, la capacidad de tomar decisiones propias y la aceptación de la ayuda de otras personas. Además, se explica que su grado de inteligencia les permite tener las capacidades necesarias para cumplir de manera satisfactoria las demandas académicas universitarias y poseer un rasgo de mentalidad liberal, con un desapego hacia las normas morales. En cuanto al aspecto afectivo, tales estudiantes tienen una inclinación hacia la compasión, la sensibilidad y la emotividad, elementos que ayudan al interés por las distintas problemáticas sociales (Aragón, 2011).

No obstante, dicha población cuenta también con características que pueden perjudicar el buen desempeño de su profesión, como lo son la poca tolerancia, conciliación y flexibilidad con las otras personas, pues son puntos esenciales en la interacción constante con una diversidad de seres humanos. Además, se evidencia que estas y estos estudiantes presentan dificultad de adaptación a los procesos de cambio, pobres mecanismos de autocontrol y de estabilidad emocional y altos grados de ansiedad (Aragón, 2011). Algo que también se muestra en estudiantes de psicología de la Universidad Católica de Costa Rica, quienes presentan altos niveles de ansiedad en el ambiente académico, principalmente en los primeros años de carrera (Villalobos-Pérez, 2008).

Es así como estos estudios, concuerdan que el estudiantado de psicología posee particularidades en su personalidad, relacionadas principalmente a capacidades a nivel comunicativo, facilidad de socialización, de resolución de conflictos personales y sociales y de altos niveles de empatía y ansiedad. No obstante, se denotan algunas diferencias con respecto al manejo y/o control a nivel emocional. Sin embargo, estas investigaciones no justifican claramente el porqué de tales particularidades, o la razón concreta de las características presentes en dichas poblaciones.

Partiendo de lo anterior, se torna necesario conocer las características de las y los estudiantes de la carrera de psicología, entendiendo las repercusiones que la carrera les conlleva, de manera que ello pueda ser tomado en cuenta en los diseños curriculares y en la realización de planes de estudio. Variables que son necesarias de considerar durante los procesos formativos, de forma que se establezca una preparación profesional más ajustada a sus particularidades y las de su contexto.

Particularidades de la carrera de psicología de la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente

La preparación profesional de psicólogos y psicólogas en Costa Rica, se inicia en el año 1966, cuando la Sección de Ciencias del Hombre en la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad de Costa Rica, ofrece el grado de bachillerato (4 años) en psicología, luego, en 1972, se añaden dos años más a esta carrera, de manera que se podía alcanzar el grado de licenciatura. Dicha sección se transforma en el Departamento de Ciencias del Hombre pocos años después, hasta que en 1976 se divide en dos escuelas, la de antropología y sociología y la de psicología. En la actualidad, la Escuela de Psicología es parte de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, la cual tiene como objetivo fundamental, la formación de psicólogos y psicólogas que tengan las bases científicas para promover el desarrollo y la integración de las personas, acorde a sus particularidades psicológicas y sociales (Escuela de Psicología, 2016).

La carrera de psicología, tiene diferentes objetivos divididos entre el grado de bachillerato y licenciatura, en el primero se procura capacitar a las y los estudiantes en las diversas áreas de dicha ciencia y en su relación con las problemáticas individuales y grupales, así como elementos relacionados con las pruebas de medición y programas de investigación. Por su parte, la licenciatura, pretende formar y capacitar que las y los estudiantes en la intervención y la investigación de las diferentes áreas de la psicología (Comisión de Análisis Curricular, 1989).

Ligado a los objetivos antes mencionados, al estudiar psicología en la Universidad de Costa Rica (UCR) se requiere de algunas características y habilidades que se fomentan con el pasar de los cursos y bloques académicos estipulados en el plan de estudios. Estas se toman en cuenta en el perfil de entrada y se relacionan con la adecuada formación ética y profesional. Entre ellas se pueden mencionar:

Inteligencia, intuición, buena percepción, capacidad de análisis, sensibilidad, tolerancia, amplitud de criterio ante los problemas humanos, empatía, capacidad para establecer adecuadas relaciones interpersonales, objetividad, sentido realista en la toma de decisiones, creatividad, iniciativa, dinamismo, actitud innovadora, estabilidad emocional, control de sí mismo, respeto, discreción para con los demás, disponibilidad para trabajar en equipo, no conformista, tener sentido crítico y buena redacción y escritura (Comisión de Docencia, 2017, p.2).

Mientras que el perfil de salida supone que las personas graduadas son profesionales con un alto grado de compromiso social, promoviendo el desarrollo en pro de los cambios que mejoren las condiciones sociales. Deben contar con una ética adecuadamente establecida, con una inclinación en el apoyo científico, histórico, artístico, estético y político. Además de mantener una auto-revisión del desempeño laboral efectuado. Aunado a ello, debe evidenciar una preparación adecuada para realizar investigaciones, las cuales incentiven y muestren propuestas y acciones críticas, demostrando el aprendizaje obtenido de las distintas teorías, conceptos, metodologías e instrumentos provenientes de las corrientes fundamentales del quehacer psicológico. Sin dejar de lado la sensibilidad y la empatía requeridas para el trato con otras personas (Comisión de Docencia, 2017).

En dicho perfil, se evidencia que la formación académica requerida para el adecuado ejercicio profesional, puede estar mediado tanto por elementos personales de cada estudiante, como por variables contextuales, tales como la zona donde se imparta la carrera, la caracterización de la misma, etc. Por lo cual, se torna necesario considerar las particularidades que se presentan en la formación profesional de las y los psicólogos, como variable que influye directamente en ella.

Por tanto, a pesar de que existe un mismo plan de estudios para la carrera de psicología de la UCR en sus diferentes sedes regionales, se pueden presentar variantes en la misma, acorde al contexto donde se ubique. Por lo que, al trabajar en una sede específica, es importante detallar sus propias características. Respecto a ello, la carrera de psicología que se imparte en la UCR-SO da inicio en el año 2008 como una carrera desconcentrada, es decir, que se da en una sede regional temporalmente con el fin de atender situaciones emergentes en una zona específica, lo que implica que esta se encuentre gestionada académicamente en su totalidad por el departamento que le concierne dicha función en la sede determinada (Vicerrectoría de Docencia, 2017). De forma que, la desconcentración de la carrera es parte

del compromiso de la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica con la regionalización de sus disciplinas (Rojas, 2008).

Su carácter temporal, requiere que cada año la Escuela de Psicología decida si da el visto bueno para dicha desconcentración del plan de estudios y que a su vez la Sede Occidente apruebe ese visto bueno (F. Villalobos, comunicación personal, 10 de febrero de 2017). Esta característica ha implicado una amenaza paulatina sobre el posible cierre de la carrera de psicología, con la justificación de supuestas limitaciones presupuestarias por parte de la Sede; hechos que han requerido del movimiento estudiantil en pro de su permanencia en las promociones académicas. Por ejemplo, en el año 2012, se atentó con el cierre de esta carrera, debido a supuestas limitaciones financieras, lo que requirió de una organización estudiantil (en su mayoría estudiantes de psicología), que luchó por este presupuesto, el cual se logró obtener y así dar una continuación de la apertura de la carrera (Rojas, 2016).

Este tipo de eventos pueden significar una carga extra para las personas que la estudian, ya que no hay una plena seguridad de la apertura de cursos, pudiendo generar sensaciones de inestabilidad y el latente riesgo del cierre de la carrera. Por lo que se ha requerido de esfuerzos que van más allá de sus deberes académicos, dadas las situaciones presentadas y el deseo por la permanencia de la misma en la sede, acciones que comúnmente no corresponden a estudiantes universitarios, pero que, por las condiciones mencionadas, se ha necesitado de ellos.

Otra de las singularidades de la carrera de psicología en la UCR-SO, consiste en el hecho de que hay grupos únicos por generación, aspecto que genera una forma de relación distinta entre estudiantes e incluso profesores, denotándose un mayor acercamiento afectivo entre compañeras y compañeros, así como una comunicación más cercana con profesores y profesoras. Elementos que se relacionan con un sentido de identidad de lucha, que se ha fortalecido dados los esfuerzos conjuntos entre estudiantes y profesorado por el no cierre de la carrera en la sede (F. Villalobos, comunicación personal, 10 de febrero de 2017). Esta cercanía docente-estudiante también genera que aspectos como el currículo oculto puedan ser más influyentes en el estudiantado, este está conformado por los elementos parte del proceso educativo y formativo que no se incluyen en el currículo oficial (Jackson, 1991, en Colón Ortiz, 2016).

Los grupos únicos existentes dentro de la carrera en cuestión, permiten observar los cambios que se dan en las personas conformantes de las generaciones de estudiantes conforme avanzan año a año, hecho que no pasa desapercibido para algunas y algunos profesores, ya que estos y estas se encuentran en constante contacto con el estudiantado, dando cursos en los diferentes ciclos académicos, hecho que facilita observar la evolución académica y personal existente generación por generación (F. Villalobos, comunicación personal, 10 de febrero de 2017). Es importante mencionar que la mayoría del estudiantado se encuentra en la etapa de la adultez joven, por lo que se está atravesando por cambios acelerados acompañados de procesos de autonomía, la construcción del sí mismo y un sentido mayor de responsabilidad social (Shanahan, 2000; Arnett 2000; en Molina, 2015).

Otra de las variables de estos grupos de estudiantes mencionados, es que, en su mayoría, evidencian tener un alto grado de identificación con el contexto donde se desenvuelven, por lo que hay un sentido de pertenencia a la carrera que estudian y la región donde lo hacen, mostrando que se le da un valor importante a su condición de estudiante universitario, e incluso el reconocimiento social que ello significa (F. Villalobos, comunicación personal, 10 de febrero de 2017).

Con lo mencionado, se da una aproximación a lo que la carrera de psicología busca de manera general dentro de la UCR y sus procesos formativos, pero también, se evidencia que en este panorama existen aspectos singulares en la región de Occidente que hacen que la misma carrera tenga diferencias que pueden influir en la preparación profesional de sus estudiantes y en la forma en que cada quien es influenciado o influenciada por la misma.

Planteamiento del problema de investigación

En la carrera de psicología, de forma específica, el estudiantado se ve inmerso en ambientes académicos que en ocasiones pueden generar niveles elevados de estrés, por lo que se hace necesario confrontarlos y saber abordarlos. Esto debido principalmente a la evaluación continua y a la asignación de trabajos y exposiciones, aunado a la gran responsabilidad y la necesidad de una alta capacidad de que cada persona pueda mantenerse concentrada y atenta en los espacios de atención clínica, con la particularidad que esto implica una constante visión y re-visión de sí mismas, al verse reflejadas en las otras personas, hechos que pueden repercutir en las condiciones de su personalidad, y estas a su vez, en la eficiencia académica (Aragón, 2011).

Asimismo, una de las características que se observan en muchos de los planes de estudio de la carrera de psicología en Latinoamérica, tiene que ver con la interacción más directa con problemáticas psicosociales, como la violencia intrafamiliar, la delincuencia, la deserción escolar, la marginalidad, entre otras. Donde a través de las prácticas, se interviene en estas situaciones, hechos que en muchas ocasiones requieren de contención y apoyo emocional a las personas participantes, lo cual puede repercutir en el propio estado de ánimo de las y los estudiantes y en su adecuada formación (González et al., 2014).

En este sentido, se destaca que características personales de las y los futuros profesionales de dicha área, referentes a aspectos cognitivos, emocionales y conductuales, intervienen directa e indirectamente en la interacción profesional que se va a tener con otras personas, por ello, la adquisición de diferentes habilidades sociales y personales juegan un rol de relevancia, aunada a la obtención de destrezas académicas. Por lo que el aprendizaje integrado, puede determinar el adecuado desarrollo personal y emocional que una o un profesional en psicología necesita para desempeñarse exitosamente en su accionar profesional (Aragón, 2011).

Referente a lo anterior, se reconoce que las y los estudiantes de tal carrera, van a adquirir características propias según las particularidades de la institución y el lugar donde se curse, dada la diferenciación existente en los diversos contextos. Tal es el caso de la carrera de psicología de la UCR-SO, que se caracteriza por ser una carrera desconcentrada, la cual no cuenta con presupuesto suficiente para la asignación de horas asistente y estudiante, además, ha tenido diversas amenazas tanto de cierre de cursos, como cierre de la misma carrera. Por otra parte, la mayoría de las y los docentes se encuentran en condición de interinazgo (Rojas, 2016).

Dichas situaciones, dificultan muchas veces la obtención a tiempo de lugares adecuados para realizar las prácticas profesionalizantes, las cuales son fundamentales para la formación de la y el futuro profesional en psicología. A su vez, han provocado que la organización estudiantil trabaje activamente junto con el cuerpo docente en defensa al derecho a la educación de calidad, siendo esto una carga mayor para las y los estudiantes no solo en cuanto a demandas extracurriculares, sino también a la involucración entre diversos entes, entre ellos: docentes, administrativos y altos jerarcas de tal institución, destacando así el sentido de identidad y pertenencia hacia su carrera (F. Villalobos, comunicación personal, 10 de febrero de 2017).

Además, el plan de estudios que la carrera de psicología que esta institución posee, similarmente a los de Latinoamérica, implica que las y los estudiantes conozcan e interactúen de manera directa con problemáticas psicosociales, donde adicionalmente muchas de estas personas mantienen una estrecha identificación con los contextos donde se desenvuelven (F. Villalobos, comunicación personal, 10 de febrero de 2017). Por ende, tales temas no pasan desapercibidos por el estudiantado, dado el contacto y el sentido de pertenencia que tienen con ellos.

Por otra parte, se destaca que a pesar de que la carrera de psicología de la UCR-SO cuenta con casi 9 años de existencia, siendo una carrera consolidada en la región (F. Villalobos, comunicación personal, 10 de febrero de 2017), no se cuenta con una documentación que caracterice su estructura y funcionamiento particular, lo cual puede influir en la formación profesional que se está brindando. Por lo que el estudio de la vivencia experimentada por sus estudiantes, puede dar luz sobre la calidad de la preparación empleada en la sede, evidenciando puntos a tomar en cuenta para la mejora de los procesos formativos.

De manera que al hacer referencia a las y los estudiantes de psicología de la UCR-SO, no solo se debe contemplar los cambios generales que tienen las personas universitarias, con respecto al aprendizaje, donde se da una mayor autonomía e iniciativa, o en las diferentes formas en la metodología de enseñanza y evaluación; así como en las redes de apoyo social y adaptación a un nuevo entorno (Micin y Bagladi, 2011), sino que también, es importante que se tomen en cuenta las particularidades que presenta cada población.

A raíz de lo anterior expuesto, nace la necesidad de indagar ¿Cuáles son las repercusiones percibidas de la carrera de psicología en la Universidad de Costa Rica, Sede de Occidente en los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales de sus estudiantes?

Objetivos

General

Describir las repercusiones percibidas de la carrera de psicología en la Universidad de Costa Rica Sede de Occidente en los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales de sus estudiantes.

Específicos

Conocer la percepción que tienen las y los estudiantes de psicología sobre la influencia en aspectos cognitivos, emocionales y conductuales de la carrera de psicología de la UCR-SO en ellas y ellos.

Identificar la percepción de las y los docentes de la carrera de psicología de la UCR-SO, respecto al impacto que esta carrera puede tener en las personas que la estudian.

Distinguir las particularidades de las repercusiones percibidas de la carrera de psicología de la UCR-SO, respecto a las distintas generaciones que la estudian.

Proponer alternativas pedagógicas y administrativas que ayuden a gestionar las repercusiones que propicia la carrera de Psicología de la UCR-SO en sus estudiantes.

METODOLOGÍA

Descripción general de la estrategia metodológica

En la presente investigación se plantea una metodología cualitativa, ya que este enfoque admite la posibilidad de realizar descripciones con exactitud sobre los significados subjetivos, la experiencia y la práctica cotidiana de las personas respecto a una situación (Flick, 2004).

Se utilizó un diseño descriptivo, pues este permite describir fenómenos que son vividos con relativa constancia en las poblaciones, logrando dar una explicación detallada sobre el mismo (Padilla, Rojas y Lindo, 2014). En el estudio presente se describen las repercusiones que la carrera de psicología tiene en las personas que la estudian, visto desde su propia perspectiva y experiencia. La investigación y la recolección de la información concretamente, se realizó en un solo semestre, pues de esta manera, se tuvo una población más homogénea e invariable, tomando en cuenta las deserciones e inclusiones de estudiantes que se dan con el paso de los semestres, donde se pretendió develar las características del fenómeno antes descrito, con la mayor profundidad posible.

Participantes

La población de esta investigación estuvo constituida por estudiantes de la carrera de psicología la UCR-SO, que se encontraban activos y activas durante el periodo de recolección

de datos, así como docentes que contaban con nombramiento en el semestre que se realizó dicha recolección. Conjuntamente, se destaca que la participación en este estudio tuvo un carácter voluntario, de forma que las personas tuvieron la libertad de no participar si así lo deseaban.

Al ser un estudio de tipo cualitativo, permitió la posibilidad de trabajar con una pequeña muestra de la población, pues su representatividad no es referente al número, sino a la obtención y recuperación de experiencias y percepciones relacionadas a fenómenos en ambientes micro de las sociedades. Por ende, se consideran los discursos de las personas, para entender las representaciones sociales y estructurales de los significantes de una temática en un contexto específico, vinculado con el tema de importancia para la investigación (Serbia, 2007).

Para la definición de la muestra se utilizó el muestreo intencional, ya que este es no probabilístico y tiene la validez necesaria para recuperar información en muestras de menor tamaño y con una alta especificidad, además de su utilidad para caracterizar variables sociales que no se observan o se puedan cuantificar con facilidad. Posee un indicador de calidad en los datos colectados, al evidenciar cuándo estos ya no aportan información nueva o se repite constantemente, siendo ello una señal de que se tiene la información necesaria (Alaminos y Castejón, 2006).

Dicho lo anterior, se trabajó con una muestra intencional de 30 estudiantes, 9 hombres y 11 mujeres para grupos focales y 5 hombres y 5 mujeres para las entrevistas semiestructuradas, de manera que se pudo buscar coincidencias de respuesta entre los distintos métodos de recolección. Las edades consideradas fueron entre los 19 a los 35 años, dado que la edad promedio de las y los estudiantes de la carrera se encuentran dentro de dicho rango. La cantidad de estudiantes fue elegida al considerar que para el I semestre de 2016, se reportaron un total de 87 estudiantes de la carrera en la UCR-SO con una carga mayor de 12 créditos. Por su parte, se entrevistaron a 6 docentes, 3 hombres y 3 mujeres, tomando en cuenta que, para el periodo anteriormente mencionado, existían un total de 21 docentes activas y activos.

Los criterios de inclusión que se utilizaron para formar parte del estudio en estudiantes fueron: ser estudiante activa o activo de la carrera de psicología de la UCR-SO y contar con una carga académica no menor a 12 créditos matriculados, y los criterios de

exclusión fueron: llevar como base una carrera que no sea la de psicología en la UCR-SO o ser estudiante egresado o egresada de la misma.

Para las y los docentes que formaron parte del estudio se estableció el siguiente criterio de inclusión: encontrarse nombrado o nombrada como docente de la carrera de psicología de la UCR-SO en el semestre correspondiente a la recolección de información, por su parte el criterio de exclusión fue el siguiente: tener menos un año de nombramiento consecutivo como docente de la carrera de psicología de la UCR-SO.

Asimismo, y como se mencionó anteriormente, se trabajó con personas que desearon participar de manera voluntaria, las cuales fueron contactadas por medio del correo electrónico, el cual fue proporcionado por la coordinación de la carrera de psicología, también el contacto se realizó de manera directa, pasando por las aulas y hablando con las y los estudiantes que se encontraban en ese momento, con el permiso previo de las y los profesores. Consiguientemente se realizó un reclutamiento con quienes desearon ser parte del estudio (este tomando en cuenta los aspectos de inclusión y exclusión descritos). A las personas seleccionadas se les brindó un consentimiento informado (ver anexo 1), acerca de lo que implicaba la participación, los riesgos y beneficios de la misma.

Definición de los procedimientos de recolección de información

Se usaron 3 métodos de recolección, el primero es la entrevista semiestructurada, la cual brindó la posibilidad de contar con una serie de preguntas que guiaron su curso y a la vez obtener la información que se deseaba recopilar de manera flexible, donde estudiantes y docentes pudieron expresar de forma abierta su opinión hacia los temas de interés del estudio. Con relación a ello, Flick (2004) explica que las entrevistas semiestructuradas se componen por una base de preguntas más o menos abierta que la guía, a la vez que da la oportunidad de que la persona participante responda o exprese su punto de vista sobre una situación de manera más libre, asegurando así la obtención de mayores perspectivas subjetivas temáticamente. Es así como en la presente investigación se realizaron preguntas como: ¿Cuáles fueron sus motivos iniciales para estudiar una carrera como psicología? ¿Explique cuál es su opinión acerca de las implicaciones que tiene el estudiar una carrera como psicología, en las personas?, entre otras (ver anexo 2). De esta manera se pudo conocer la percepción que tiene cada una de las personas participantes sobre el tema a indagar.

El segundo método de recolección fueron los grupos focales, que son grupos conformados por un número pequeño de personas, las cuales hablan sobre un o unos temas de interés, direccionado por una persona que se especializa en el manejo de grupos (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Estos permitieron explorar los conocimientos y experiencias de las personas en un ambiente de interacción, facilitando la participación activa de las personas participantes hacia el tema de interés (Hamui-Sutton y Varela-Ruiz, 2013). Para efectos de la presente investigación, se ejecutaron 5 grupos focales, cada uno conformado por aproximadamente 4 estudiantes (2 de cada sexo y que cumplan los criterios de inclusión) de cada generación. De manera que este método, abrió la posibilidad de abarcar temas referentes a expectativas iniciales que tuvieron para elegir estudiar la carrera de psicología, la visión que tienen de la carrera, los cambios que creen que esta ciencia ha generado en el comportamiento, la cognición y las emociones propias, entre otros (ver anexo 3). Esto de manera grupal donde se pueda contrastar ideas y discutir sobre las mismas enriqueciendo el diálogo con las opiniones de otras y otros. Se realizaron con 2 personas moderadoras, una encargada de dirigir la discusión, mientras la otra tomó apuntes sobre hechos considerados de importancia durante el grupo focal.

En tercer lugar, se realizaron observaciones sistemáticas durante algunas de las clases de las distintas generaciones de la carrera de psicología, las cuales para el presente trabajo son de mucha importancia, ya que permitieron registrar elementos referentes a su interacción con otras personas, expresión de emociones, comportamientos, en el medio directo donde se forman las y los estudiantes como futuras personas profesionales (el aula); los criterios fueron previamente establecidos en una guía de observación que ayudó a la y el investigador a recabar los datos meramente necesarios para su estudio. Tomando en cuenta ello, Croll (2000) define este tipo de observaciones como un proceso en donde los observadores desarrollan un conjunto de normas sistemáticas para registrar y clasificar los sucesos de clase. De manera que dicho método, permitió recabar información acerca de un fenómeno a través de un esquema de observación estandarizado, fijando previamente los datos que se desean recolectar (Flick, 2004). Para esta investigación, la guía de observación (ver anexo 4) se realizó acorde a los resultados obtenidos en las entrevistas semiestructuradas y los grupos focales, de manera que hubo una coherencia en los datos recuperados.

Definición de los procedimientos y las técnicas para la sistematización de la información

Para sistematizar la información se efectuaron transcripciones tanto de las entrevistas, de los grupos focales, como de las notas realizadas en las observaciones. En el caso de las entrevistas y los grupos focales, se recurrió a la grabación de audio, para así facilitar la disponibilidad de la información y que no se perdiera información, además para guardar la fiabilidad de los mismos. Para que esta información se encuentre ordenada de una forma más clara, se utilizó Microsoft Word 2010, office que funciona como herramienta para el procesamiento de textos y posibilita insertar la numeración de líneas lo que permitieron ubicar la información de interés de una manera más eficaz y ordenada.

Definición de los procedimientos y las técnicas para el análisis de la información

Para analizar la información recolectada se utilizó el análisis de contenido, este consiste en una serie de procedimientos que se describen a continuación.

En principio, fue necesario que se realizara un pre-análisis, que es el acercamiento inicial que pretende organizar la información recabada por medio de los métodos de recolección, se basa en principios intuitivos en primera instancia; sin embargo, es fundamental para proponer la mejor forma de realizar los procedimientos al momento de analizar el contenido. En general, se buscó que la información esté organizada de la manera más homogénea posible, tanto en la temática de cada documento como en su formato de escritura, facilitando su lectura y la claridad del contenido (Cáceres, 2003). Por ende, cada transcripción obtenida producto de los grupos focales y las entrevistas, tiene un mismo formato, de forma que se evidencia una homogeneidad en los escritos y son comprensibles acorde al orden en que se recuperó la información.

Cuando la información estuvo adecuadamente organizada, se procedió a construir las unidades del análisis, las cuales son las partes o fragmentos de los contenidos que fueron sometidos a los análisis (Cáceres, 2003). Para el caso propio, se buscó analizar los distintos párrafos de las transcripciones, divididos por un punto y aparte, así como las distintas frases, de manera que se hizo una división clara de las ideas en cada unidad de análisis.

Luego de definir las unidades de análisis, se estableció las reglas de análisis y los códigos con que se crearon las clasificaciones, en el caso de las reglas, estas representan las particularidades condicionadas sobre las cuales se realizaron las codificaciones, lo que

significa que las distintas personas que elaboraron esta tarea, lo hicieron de una misma forma, lo cual se aplicó también al momento de realizar las categorías. Específicamente, se agruparon los contenidos que se relacionaron entre sí y que tuvieron significancia para el estudio (Mayring, 2000).

Cuando se formaron los grupos, siguiendo las reglas creadas, se buscó una forma de identificación de cada grupo, por medio de los códigos (Cáceres, 2003), los cuáles se realizaron a través de números y letras que representan las agrupaciones establecidas, logrando distinguirlas entre sí.

Realizadas las codificaciones, se desarrollaron las categorías, lo que consistió en encasillar el contenido con sus códigos establecidos, de manera que se reflejara un orden y una clasificación definitiva de la información. Para su elaboración, se siguieron ciertos criterios basados en razonamientos e inferencias de la y el investigador, acompañada de teoría aplicable que ayudó a establecer la categoría de la forma más adecuada, permitiendo que la información se pudiera interpretar y relacionar, evidenciando el conocimiento inmerso en la información analizada (Cáceres, 2003). Para lo cual, la y el investigador, usaron los mismos criterios de codificación y categorización, de manera que se formaron categorías significantes para el estudio y que representan la importancia y el real significado de la información recuperada.

Por último, las diferentes categorías se utilizaron para darle una interpretación al contenido analizado, no se buscó una única integración, sino que se incluyeron distintas formas de interpretar el contenido, las cuales traten de explicar el fenómeno investigado (Cáceres, 2003). Esto se realizó mediante la interacción de la investigadora y el investigador, apoyándose en la teoría pertinente, aspecto que es clave en el estudio, ya que la teoría brindó el respaldo científico y empírico necesario para entender más a fondo las categorías encontradas en el fenómeno en cuestión, dándole una explicación lo más objetiva posible, para ayudar formar indagaciones adecuadas y que clarifiquen de la mejor manera el mensaje transmitido en la información colectada.

Criterios para garantizar la calidad de la información

Para garantizar la calidad de la información recuperada se recurrió a la validación de los instrumentos (entrevista semiestructurada, guía de preguntas de grupos focales y de observación) mediante la consulta a expertas en el tema, en este caso las profesoras de

psicología Alicia María Sandoval Poveda y Harlen Yadira Alpízar Rojas, esta es una herramienta que ha tomado una relevancia considerada en la validación de instrumentos cuando la experimentación no pueda ejecutarse (Utkin, 2006). El juicio u opinión de expertas y expertos se realiza por parte de personas con experiencia en temáticas específicas, con un reconocimiento académico establecido, de las y los cuales se puede obtener información, dirección y evaluaciones que ayuden a depurar instrumentos y hacerlos más válidos para recuperar la información deseada (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008).

Como método de confiabilidad, se procuró que las condiciones de aplicación fueran iguales para todas las personas de la muestra, en medida de las posibilidades, buscando aumentar el grado de fiabilidad de los instrumentos (Corral, 2009). La depuración de los instrumentos plantea que se tenga una confiabilidad adecuada para recolectar la información necesaria, para ello se necesita disminuir los sesgos al momento de la recuperación de la misma, de forma que la aplicación de los instrumentos se trate de realizar de igual manera a cada grupo de la muestra, evidenciando así una consistencia lógica en estos procedimientos (Hernández et al., 2006).

La información recuperada por parte de los instrumentos se sometió a chequeos cruzados por parte de la y el investigador, de manera que los resultados y las categorías se puedan comparar, dándole prioridad a los datos que sean coincidentes entre ambos. Se empleó también las triangulaciones en los métodos de recolección, de evaluación y de análisis, con el fin de que la información resultante fuera lo más coherente y objetiva posible (Hernández et al., 2006). La triangulación abarca diversas estrategias como las entrevistas, grupos de discusión, observaciones, entre otros, para investigar sobre un mismo tema, ello con el fin de fortalecer la coherencia entre los resultados e incrementar la validación de la información recuperada, mediante la disminución de los sesgos (Patton, 2002).

Precauciones tomadas para proteger a las personas que participan en la investigación y otras consideraciones éticas y legales

A cada participante se le brindó un consentimiento informado, basado en el que propone la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica (ver anexo 1), donde especificó el propósito de la investigación y los parámetros de confidencialidad de la información, proporcionada, así como el anonimato y el carácter voluntario de la

participación en el estudio, es decir, se dio la opción de que cada una de las personas puedan negarse a participar.

Con respecto a la información que se obtuvo mediante las diferentes formas de recolección, esta se manejó discreta y cuidadosamente, lo que quiere decir es que la información solo ha sido manipulada por la y el investigador y tuvo acceso a ella el equipo asesor cuando fue necesario, para evitar que personas ajenas a la investigación puedan disponer de la información recopilada. Asimismo, los medios utilizados para la recopilación de datos (grabaciones, cuestionarios, entrevistas, notas) serán guardados por 5 años y posteriormente destruidos.

En este sentido, a las y los participantes se les garantiza el uso meramente académico y profesional de la información obtenida, haciendo la aclaración que los resultados a los que se llegue con esta, podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en un encuentro académico, pero de una manera anónima y/o confidencial.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación, se presentan los resultados recuperados de la recolección de información, estos fueron agrupados y ordenados mediante el análisis de contenido en el cual se escogieron las ideas similares y repetidas entre las muestras de estudiantes participantes para plasmar un contenido lo más generalizado posible sobre los diferentes temas que se discutieron. Por ende, seguidamente se presentan las principales ideas expuestas y seleccionadas en este análisis, en el orden acorde a las variables principales que competen a este estudio (cognición, emoción y conducta), así como las emergentes que aportan datos relevantes sobre el tema en cuestión. Al final del apartado, se describen los hallazgos más relevantes para el estudio arrojados en las observaciones realizadas, donde se puede detallar la dinámica de clase y el comportamiento entre estudiantes y docentes.

Aspectos cognitivos

Modificación de creencias:

Se refiere a los procesos y factores que han propiciado un cambio en cualquier tipo de creencia previa a entrar a la carrera de psicología que las y los estudiantes perciben haber experimentado, donde esta carrera haya sido directa o indirectamente influyente.

La modificación de creencias es algo que se visualiza a lo largo de la carrera de psicología de la UCR-SO, diferenciándose en cada una de las distintas generaciones existentes. Por ejemplo, las personas participantes de primer año explican que al estudiar psicología han logrado adquirir una forma diferente de concebir algunos aspectos de la realidad exterior, específicamente en cuanto a ideologías (como la religiosa y la patriarcal), acontecimientos sociales y la percepción diferenciada de dinámicas de la propia familia. Esto les ha permitido resignificar sus creencias y así obtener una perspectiva distinta de la que cada persona ha obtenido desde su propio proceso de vida.

Por su parte, en el grupo de segundo año se encontró que la modificación de creencias se ha dirigido hacia la sensibilización en temas de problemáticas sociales, que van desde la agresión infantil hasta la forma en que se percibe la dinámica de la familia de cada persona participante. En ese cambio se inicia cuando ven las causas posibles del comportamiento familiar disfuncional, por ejemplo, se menciona que:

“siento que(,) me he estado dando cuenta de muchas cosas qué sé yo que uno ve ya como más errores de los padres este que a veces mi hermana está mal entonces yo digo es que ella está mal por esta cosa(,) antes de entrar a la carrera uno no veía cosas así(,) este mi mamá qué sé yo porque se le murió el abuelo bueno el papá de ella este entonces tal vez no ha sabido cómo sobrellevar ese duelo(,) todas esas cosas yo las voy viendo y no lo hacía antes de entrar a la carrera(.)” M2. p.66.

Como se observa, hay una comparación de aprendizajes obtenidos a través de los contenidos temáticos con la propia dinámica familiar, donde no solo se comprenden las interacciones y sus posibles consecuencias, sino que hay una tendencia mental a querer solucionar algunos de los acontecimientos ocurridos y considerados como disfuncionales, por lo que se busca un mayor diálogo con familiares. En cuanto a las creencias relacionadas con la sensibilización ante problemáticas sociales se dice que:

“construir cosas nuevas es sumamente interesante porque(,) diay somos personas con prejuicios verdad(,) a fin de cuentas(,) pero(,) a veces en ciertas discusiones de grupo(,) en ciertos cursos(,) uno se queda pucha y si yo he hecho eso y eso no está bien(,) mira así verdad(,) entonces en ese aspecto ha tocado aprender y desaprender en todos los aspectos verdad(,) hasta reírse de un chiste que después uno dice(,) mae porque me reía de eso(,) y esas cosas hasta que nos llega psicología se da

cuenta verdad(,) que se va a seguir reproduciendo entonces(,) a fin de cuentas(,) uno dice no mejor no yo no quiero hacer eso(...)" GF4. p.329.

Se encontró que las percepciones anteriores se profundizan más en las personas de tercer año, donde se rescata que la carrera conlleva una necesidad de un proceso de aprendizaje y desaprendizaje, pues hay un choque de las creencias con las que se entra a la carrera de psicología, con las que se promueven al ingresar y al formarse en la misma. Incluso se considera que hay un cambio a nivel de ideología, puesto que muchas de las creencias que se traen en la mente se desaprenden para ser sustituidas por algo nuevo. Como ejemplo de ello, se mencionan los prejuicios sociales hacia personas homosexuales, el machismo, el feminismo, la religión y hasta el imaginario que se trae del quehacer y la formación que requiere una o un psicólogo. En esa línea una persona entrevistada señala que:

"la universidad es una parte de nuestros días donde aprendemos a resignificar(,) conceptos(,) ideologías(,) pensamientos a nivel social(,) a nivel personal(,) a nivel educativo también" GF5. p.255.

Asimismo, otra de las personas de tercer año corrobora lo indicado cuando dice:

"pero eso es mucho de lo que yo hablo al principio de que en psico(,) quita mucho de lo que uno traía ya grabado(,) como sociedad nos imponen un montón de cosas por ejemplo de machismo(,) y aquí a uno le imponen un montón el feminismo (risas)(,) ya uno empieza a ver las cosas que antes no veía como machismo(,) como el machismo(,) este igual la forma de ver a las personas y todo(,) una se cambia totalmente(.)" GM5. p.197.

En una línea similar, la muestra de cuarto año explica que, el desaprendizaje¹ es un proceso necesario que el estudiantado de psicología requiere, ya que la deconstrucción y la construcción de creencias va a ser algo constante e indispensable en el crecimiento profesional. Se menciona también, el desaprendizaje de diversos prejuicios sociales como los antes mencionados y consideran que se da un cambio de ideología que en muchas de las ocasiones es disonante con las personas de la propia familia, al contradecir muchas de las

¹El desaprendizaje o deconstrucción es un proceso de inversión de los horizontes de significado que cada sujeto ha sedimentado, en ocasiones, de forma acrítica durante su trayectoria formativa y profesional. Implica examinar críticamente el marco conceptual que estructura la percepción de la realidad y el modo de interpretar el mundo (Derrida, 1989, en Medina, Clèries y Nolla, 2007, p. 210).

reglas ideológicas con las cuales estas personas se identifican. Aunado a ello, se recalca que muchos mitos son desmentidos y que eso transforma la calidad y cantidad de interacciones sociales que mantienen, dando paso a relaciones más comunicativas y con mayor debate, algo que para estas personas se acopla mejor a la realidad. Al respecto se menciona:

“En cuanto a pareja sí(,) en cuanto pareja buena igual las herramientas que uno ha recibido antes bueno por lo menos yo tenía demasiados mitos sobre lo que es esto del amor romántico muchas parejas muchos tipos y prejuicios de lo que es correcto y no es correcto y uno ahora como que hay muchísimas formas de vivir en pareja y que uno no lo único que uno no tiene que aceptar es como este situaciones de violencia contra uno contra nadie más y uno bueno lo que dice aquí que usted lo puso(,)” GF8. p.457.

En cuanto las personas de quinto año, dicen que la modificación de creencias apunta hacia temas ya mencionados como lo religioso y lo político, pero se subraya más lo que es la desmitificación de la psicología, es decir, el contraste de lo que se creía que era la psicología antes de estudiarla en contra de lo que se sabe producto del contacto con las vivencias y teorías sobre lo que la psicología realmente es y la labor que una o un psicólogo desempeña. Se señala lo complejo de su formación en todos los niveles, emocional, cognitivo y conductual, dado que la carrera influye en cada uno de estos aspectos y, con frecuencia, tiene una repercusión diversas dependiendo de cada persona y su historia de vida.

Lo anterior, genera que se perciba en parte de las muestras, que se da una reestructuración cognitiva al momento de estudiar psicología. En segundo año se menciona este proceso y lo vinculan con el análisis propio de conductas y pensamientos que se acompañan de sus respectivas emociones, donde hay un cuestionamiento del comportamiento como tal, generado por las modificaciones de los pensamientos. Entre los temas a los que más se refieren en dicha línea están la evaluación de los propios prejuicios sociales, el aumento de la visión crítica y la modificación de su subjetividad, es decir, su manera de ver y comprender su entorno y su posicionamiento ante este. Como consecuencia de ello, se asumen nuevas formas de pensamiento y percepción, algo que se experimenta como un crecimiento personal.

La temática se retoma por las personas de quinto, quienes agregan que la reestructuración cognitiva es inevitable al cursar la carrera de psicología. Por ello consideran

que es indispensable desarrollar flexibilidad cognitiva², ya que los aprendizajes obtenidos moldean la personalidad, pues los contenidos se entrelazan con la propia vida personal. Por tanto, si se da una resistencia a estas modificaciones que son producto de la formación académica, no se alcanzaría un desarrollo profesional aceptable, donde la flexibilidad cognitiva es necesaria. Se menciona que ese aprendizaje es variado dependiendo de cada quién, pero que en muchas de las situaciones vivenciadas se da producto de la prueba y error. Respecto a estos temas se dice:

“A grandes rasgos es un proceso de mucho aprendizaje(,) porque he aprendido de las tortas que me jalado(,) de las malas decisiones(,) del aprendizaje de cada uno de los profesores(…)” GF10. p.31.

Sumado a lo anterior, otra persona estudiante de quinto año, se refiere a esa flexibilidad señalada por el estudiante anterior, como una adquisición valiosa que brinda el proceso formativo en la carrera:

“la flexibilidad cognitiva indiscutiblemente(,) es como la mayor competencia cognitiva que a uno le pueden dar aquí en la carrera flexibilidad(,) si uno no tiene flexibilidad mejor no(,) mejor estudie otra cosa(,)” M5. p.118.

Como se hace evidente, para las y los estudiantes no solo se habla de una modificación de las creencias, sino también de una reestructuración cognitiva.

El cuerpo docente también apunta a las temáticas antes señaladas, en primer lugar, mencionan que al momento de estudiar psicología se da un cuestionamiento o evaluación de las creencias en estudiantes lo cual es parte del proceso formativo profesional, debido al contacto que se tiene con estímulos que brindan nuevas perspectivas sobre la comprensión de diversas situaciones de la vida en general. Todo ello genera, en muchas ocasiones, que se asuman criterios nuevos y se perciba un tipo de amenaza a las propias creencias con las que se entra a la carrera de psicología. Los temas religiosos, familiares y lo que implica estudiar psicología son los que más se subrayan, y explican que el estudiantado es confrontado con otras realidades, donde se da un proceso de desmitificación de muchos de los prejuicios presentes en la sociedad lo que lleva a cuestionar creencias en los ámbitos antes mencionados. Todo esto se visualiza en algunos de los debates que se dan durante las

² Este término se ve en este apartado desde la visión y argumentos del estudiantado, este se compara con el concepto mencionado en el marco conceptual en la discusión.

lecciones, lo cual conlleva que se perciba por parte de profesores y profesoras, un desarrollo mayor hacia posicionamientos más objetivos y neutrales en años ya avanzados de la carrera, es decir, con más fundamento teórico de lo que se dice. Por ejemplo, se alude que:

“Eh objetividad también o sea(,) me parece que a veces también incluso las observaciones son más objetivas que subjetivas a veces(,) incluso (...) cuando los veo(,) las primeras(,) las primeras intervenciones que hacen son muy subjetivas muy de de lo que yo creo y de lo que me parece y otras veces se ajustan más a lo que dice la teoría o lo que dicen los datos o lo que dicen las cosas de hecho(,) son aspectos que me parecen bastante importantes(,)” D5. p.83.

En segundo lugar, se explica que las repercusiones cognitivas, emocionales y conductuales que la carrera de psicología conlleva, requiere de flexibilidad cognitiva en el estudiantado. Esto debido a la necesidad de adoptar múltiples visiones de una misma temática en la búsqueda de una formación que se dirija a una mayor objetividad e integralidad en la adopción de una postura.

Capacidad de análisis y desarrollo de la sensibilidad:

Desde esta óptica, se entiende la capacidad de análisis como la habilidad que tienen las y los estudiantes de reconocer y reflexionar de manera más profunda las distintas situaciones que enfrentan en su propia vida, así como las realidades que viven otras personas. Esto lo vinculan estrechamente al proceso de sensibilización, pues al momento de entender y comprender más detalladamente las distintas circunstancias de vida, se genera una amplitud de la percepción de emociones y pensamientos, tanto propios como externos.

Algo de lo que se indica en reiteradas ocasiones en el grupo de primer año es el aumento de la sensibilidad o el desarrollo de una mayor consciencia hacia las conductas de las otras personas y de sí mismas. Se habla de que se da un proceso donde las situaciones sociales ajenas a la familiaridad de estas y estos estudiantes ya no pasan desapercibidas como antes sí lo hacían. Se expresa que esto conlleva a un aumento de la criticidad y un mayor análisis de las propias conductas, lo que influye en la forma de actuar, pues se piensa más antes de hacer. Con respecto a ello se expresa:

“uno toma más conciencia tal vez de las cosas y del accionar entonces di se perciben de otra forma(,) y también en el lenguaje digamos(,) yo antes el lenguaje

inclusivo no lo usaba(,) y ahora es como que lo intento utilizarlo bastante(,)” F1. p.83.

“siento que la psicología es una forma de ver el mundo o sea diferentes formas de ver el mundo y con el aprendizaje uno va adquiriendo diferentes perspectivas que le permiten ver situaciones que otras personas no podrían digamos(,) el interactuar con otra persona usted puede tratar de entenderlo o de entenderla de desde su propio punto de vista por ponerlo de alguna forma digamos y eso se va adquiriendo con el tiempo(,) también es saber que no hay como una realidad única no hay como una respuesta exacta para todo y eso es parte del proceso de aprendizaje de esta carrera(,) o sea es ir adquiriendo diferentes fuentes de información ir adquiriendo conocimiento de de todo(,)” GF2. p.215.

Lo anterior es visto desde una perspectiva similar en el grupo de segundo, ya que este se enfoca más en la capacidad analítica de situaciones propias y externas, explican que mediante su proceso de formación logran visualizar y comprender de mejor manera la causalidad en distintas problemáticas vividas, lo que les ayuda a tomar decisiones más acertadas y organizar mejor sus prioridades de vida. De esto se explica:

“la carrera yo siento que sí me ha ayudado(,) cómo entender las situaciones(,) entender las problemáticas(,) cómo buscar digamos antecedentes(,) que porqué se estaba dando la raíz de eso(,) este interiorizar(,) inclusive tener paciencia y cosillas así”. M2. p.123.

“Pero(,) digamos verdad(,) esa misma habilidad digamos(,) acá se le ayuda(,) de hecho a tomar decisiones(,) a poder evaluar cosas de una forma diferente(,)” GM3. p.420.

En la muestra de tercero se enfocan en la capacidad analítica más profunda, lo que les permite evaluar con mayor detalle la propia posición respecto a eventos externos, facilitando el manejo que se puede hacer de ello. Consideran que han logrado tomar en cuenta puntos de vista diversos para luego pasar a la acción, algo que les ayuda a tomar decisiones más adecuadamente y así posibilitar que se logren soluciones. Esto lo relacionan también con una mayor sensibilidad y percepción propia desarrollada, las cuales, al combinarse con lo anterior, conlleva a que exista una mayor consciencia de la necesidad de tomar

responsabilidad en el propio aprendizaje y la formación psicológica de cada estudiante. Al respecto se menciona:

“Primeramente ser una persona muy responsable consigo misma(,) eh no se eh aprender a controlarse y verse primero a uno mismo y luego a las demás personas(,) porque primero uno tiene que conocerse a uno mismo para conocer a las demás(,) poder di hacerlo de la mejor manera(,) y no se poner todo su empeño en la carrera porque también entrar así solo porque sí es como(,) bueno yo entré así pero me cambió bastante(,) es como muy duro porque uno no sabe que está haciendo aquí(,)” M3. p.184.

Algo similar a lo mencionado acontece en el grupo de cuarto respecto a la mejora de capacidades analíticas con la variable de que se añade el elemento emocional, pues hay un reconocimiento de las propias emociones que las vivencias analizadas generan y eso implica que se reconozca la capacidad percibida para asumir un rol dentro de ella o para desistir de la participación en las mismas, algo que requiere de un nivel mayor de autoconocimiento y por ende mayor consciencia en las decisiones elegidas. Al respecto explica una persona entrevistada:

“Yo he sido una persona bastante impulsiva soy de no pensar mucho las cosas(,) pero ahora no es que haya cambiado lo impulsiva sigo siendo impulsiva pero ahora me da más el chance de de pensar porqué estoy haciendo esto(,) este y justamente va a lo emocional por que porqué me duele porqué algo tan sencillo como x cosa me duele(,) y ahora ya le doy como eso tal vez no le doy como una respuesta pero al menos me pongo a pensar y a pensar que porqué porqué porqué (,) cosas que antes diay nada más las hacía y punto y ahora igual las hago (risas) pero las pienso(,)” GF7. p.543.

“(…) si yo voy voy a tratar con personas y voy a respetar a personas primero me tengo que respetar a a mí mismo(,) este entonces si ha influido en la forma en la que tomó decisiones tal vez una palabra que podría que que podría decir que ha influido es libertad(,) este y agregaría como la palabra posicionamiento como tener un poco más de criterio este a la hora de de tomar decisiones este y y y y que sean decisiones digamos pensadas que es parte también como como de esa influencia y conocimiento hacia uno mismo que genera la carrera(,)” GM7. p.393.

Por otra parte, las y los estudiantes de quinto se enfocan en la capacidad de resolver conflictos, al adquirir una posición más neutral alcanzan a mejorar la visualización, comprensión y resolución de problemáticas. A esto se añaden los procesos de asimilación de las propias capacidades de acción, de las que se hablará más adelante.

La muestra de profesores y profesoras coinciden con algunas de estas descripciones al mencionar que, al cursar la carrera de psicología las y los estudiantes reflejan una mayor capacidad de analizar a profundidad, acompañados de una sensibilidad más desarrollada, capacidad de síntesis y un aumento en el nivel de compromiso hacia el propio aprendizaje de cada estudiante, lo que en resumen conlleva a un mayor *insight*. De lo anterior se describe:

“en eso justamente(,) cambios en la en el nivel de profundidad(,) en el nivel de análisis(,) en la madurez(,) no se los ve más serios (risas)” D5. p.140.

“Sí pienso que sí hay un cambio que hay una apertura a (...) entonces yo diría que es un poco como lo que dirían los psicoanalíticos de hacer el insight” D6. p.184.

Señalan que esto se evidencia más a partir de segundo y tercer año, pero que no se puede totalizar, pues hay algunas excepciones a lo dicho, más consideran que son casos mayoritariamente aislados.

Destrezas cognitivas específicas:

Estas son habilidades cognitivas puntuales cuya adquisición se relaciona con ser estudiantes de la carrera de psicología y que se refleja en la forma de desenvolverse académicamente dentro de la misma.

Aunada a la categoría anterior se hizo mención en las diversas muestras de una mejoría en algunas destrezas cognitivas específicas. En el grupo de primero se menciona la tecnicización del lenguaje y la mejora en habilidades memorísticas y de lectura. Esto se puede ejemplificar a continuación:

“bueno pasar del colegio donde diay uno legalmente es un vago a que lo agarren a uno así de golpe en la U pues sí tiene que desarrollar muchas cosas más como desarrollar leer más rápido o tener eh retener más la memoria y todo eso siento que sí hace cambio porque (,) diay en serio el cambio es bastante grande uno en el colegio no hace nada y pasa aquí a la u y es bastante(,)” M1. p.33.

Las personas participantes del grupo de segundo no mencionaron específicamente alguna destreza fuera de las aquí descritas, igual que las y los estudiantes de tercero y cuarto. Por su parte, el grupo de quinto año especifica que hay una mejora en las habilidades de sistematización de información e investigación. Por ejemplo:

“Ha aumentado el conocimiento notablemente(,) creo que se ha hecho como una se ha abierto una sombrilla de múltiples conocimientos por ejemplo ha reforzado tal vez hasta cómo sistematizar información como saber cómo tal vez hasta investigar artículos científicos saber cómo buscar en cuanto herramientas y conocimiento(,)”
F5. p.57.

“la atención siempre ha sido pésima(,) ahora digamos con la escucha analítica(,) con la escucha reflexiva(,) ha mejorado bastante lo que atiendo(,) la percepción porque antes yo sí estoy consciente de eso(,) antes de entrar a la carrera yo tenía una única percepción de las cosas y generalmente lo defendía ahora(,) esto va muy sumado(...)” M5. p.121.

Mientras que el cuerpo docente señala que hay una mejora integral de capacidades y destrezas cognitivas como en la memoria, la lógica formal, la lógica semántica, la percepción de realidades sociales y la criticidad. A lo que refieren:

“Yo creería que se dé bastante influenciado en términos de exigencia(,) este nuevamente habló muy en general(,) desde exigencias más memorísticas por ejemplo de tener que manejar una cierta cantidad de datos hasta(,) posibilidades de relación más analítica(,) en el sentido de componentes de poder ver algo y entretener sus diferentes elementos relaciones vínculos(,) entonces creo que es una carrera muy exigente en la parte lógico formal por ejemplo(,) hasta por ejemplo en cursos que involucran estadística numéricas hasta(,) lógico semántica también por ejemplo(,) de contenidos de poder tomar un texto y sacar las principales ideas(,) hacer discusión(,) qué sé yo(,) problematizar un aspecto y relacionarlo a la realidad nacional(,) entonces yo creo que definitivamente exige bastante(,) y en términos y en una gama de capacidades cognitivas que no se quedan solo(...) qué sé yo por ejemplo(,) tal vez sí para ingenierías se se pule muchísimo más ciertas características pero(,) al ser la psicología un área(,) como está abierta(,) entonces creo que también implica como

una un ejercicio de mejoramiento o de de afinación de capacidades y destrezas cognitivas bastante integral(.)” D1. p.76

“sí insisto como decía desde el principio la carrera en sí da una visión más crítica(,) y creo que juntando lo que yo enseño en clase o lo que yo digo en clase(,) con lo que se aprende en otras clases(,) igual uno tiene o por lo menos(,) se aprende a tener una visión más crítica de lo que se está leyendo(,) de lo que se está observando o de lo que le están diciendo también(,) osea me parece que es por ahí donde se ve implicado las cogniciones(.)” D5. p.62

Fortalecimiento de criterios propios:

Se refleja en el conocimiento adquirido desde el primer año de la carrera de psicología, influye en el discernimiento que tienen las y los estudiantes y que les provee una actitud personal para tomar decisiones, lo cual se muestra en una base más sólida de sus discursos y una mayor seguridad de expresión.

El resultado de la adquisición de habilidades y destrezas cognitivas se refleja en la seguridad y la confianza con que las y los estudiantes de psicología se desenvuelven, sin embargo, esto se presenta de manera diferencia en cada generación, lo que ayuda a comprender cómo la carrera repercute en estas personas. En el grupo de primer año se percibe una modificación en la forma de ver algunas dinámicas sociales y un crecimiento personal, al fortalecer y modificar algunos de los propios criterios con los que se entra a la carrera. De forma parecida sucede en segundo año quienes mencionan que hay un fortalecimiento de criterios propios y que esto conlleva a un mayor autoconocimiento, algo que consideran clave para estudiar psicología. De ello se menciona:

“con todo el proceso que ha tenido aquí(,) uno se vuelve como(,) más estable en lo que piensa y tiene como un pensamiento más fuerte(,) incluso puede defender mejor sus argumentos cuando están no sé(,) en una discusión o cosas así(,)” GF4. p.512.

Lo mismo se repite con las personas de tercer año, quienes especifican que la confianza adquirida facilita que se pueda discutir con mayor seguridad sobre temáticas diversas, como lo son las políticas y sociales. Esto se mantiene durante en el estudiantado de cuarto año, reconociendo que perciben una mayor seguridad en el posicionamiento teórico y

práctico, al sentir un mayor fundamento y estabilidad de conocimientos lo que da más confiabilidad a la hora de expresar su visión personal en distintos temas. Esto se puede ver en el siguiente párrafo:

“la carrera como que tal vez refuerza eso también como de tener un poco más de fundamento en en o de criterio digamos y también un poco más de confianza a la hora de expresar estas estas situaciones(,) este y sí creo que eso ha influido también como como en una separación digamos de bueno este es el que es diferente digamos al resto de nosotros(,) pero es algo también particular digamos de de de mi experiencia(,)” GM7. p.439.

Este fortalecimiento de criterios se ratifica en las personas de quinto año, las cuales expresan percibir con ello una mejora y mayor claridad en el autoconcepto y la autoimagen, aunque hacen crítica de la unilateralidad con que se enseñan algunos de estos criterios y conocimientos por parte de las personas encargadas de la enseñanza y su planeación.

Respecto a este tema, el cuerpo docente observa una mejora en la forma de expresión de estudiantes de psicología conforme avanzan en la carrera, formándose en muchos de los casos un criterio propio con apoyo teórico-práctico, lo que se evidencia en la reiteración de debates entre estudiantes de generaciones más avanzadas, con discursos elaborados y certeros. Ello se fortalece cuando se llevan los módulos, dado que ahí se ponen a prueba los conocimientos y habilidades adquiridas en situaciones reales de la sociedad, lo que brinda esa sensación de mayor confianza a la hora de desenvolverse como psicólogos y psicólogas. Con respecto a ello se dice que:

“hay ciertas estructuras de aprendizaje cognitivo que son las que median eso osea no necesariamente que alguien mejora su capacidad de análisis por el año en que esté sino por un(,) fue mediado por un cambio en el aprendizaje(,) por aprender métodos que se le hacían más fáciles o o se estructura mejor o aprendió a estructurarse mejor o lo aprendió osea(,) lo que uno busca y yo he visto es que hay una mejor lectura pero eso sí viene como del aprendizaje de ciertos elementos a la hora del análisis(,) a no pasar por alto ciertas cosas digamos por ejemplo el contexto(,) como que ya hay un aprendizaje contexto entonces a la hora de llegar ya hay mejor percepción(,) creo que tal vez en percepción es lo que uno busca y uno sí ve una mejora en eso porque es lo más difícil de enseñar(,) porque no es algo que uno

aprenda pero(,) es el darse cuenta de esa percepción que facilita(...) y creo que es en el campo donde se logra no tanto en la clase sino por medio de las prácticas(.)” D2. p.147.

Aspectos emocionales

Desgaste emocional y motivación.³

En todos los grupos entrevistados se habla de una afectación emocional generalizada influenciada por el estudio de la psicología, donde las emociones interactúan en distintas experiencias generando un cansancio emocional y físico lo que conlleva a una inevitable mirada del propio sentir.

La mayoría de las personas hablan de que la carrera de psicología tiene una afectación a sus emociones directamente, la especificación de esta va a depender de cada nivel generacional, el contacto con los contenidos, las vivencias experimentadas en la carrera y las situaciones particulares extra-universitarias de cada individuo y grupo. Para efectos de la investigación presente, se priorizan los aspectos compartidos entre personas, por ende, los que se relacionan más con la influencia de la carrera de psicología y sus dinámicas.

Según lo expresado por las personas participantes, la afectación emocional se desarrolla a lo largo de la carrera, fluctuando de manera diferenciada en cada grupo. Para las personas de primer año hay mucha motivación al verse aprendiendo sobre distintos temas vinculados particularmente a las sociedades y sus dinámicas y el cambio de visión de acontecimientos sociales que se asocian a su propia vida. De ello se señala:

“a pesar de que es mi primer carrera creo que me ha abierto mucho la mente que creo que tal vez es algo que las otras carreras tal vez no tengan porque digamos yo tengo compañeros en derecho y química(,) y digamos un tema controversial así como identidad de género o algo así(,) que yo me sienta hablar con ellos yo siento que la carrera me ha permitido ver cómo más allá(,) que ellos están todavía encerrados que di no permiten en sus materias en sus cursos no les dejan esos temas de conversación tan abiertos desarrollar tanto ese tipo de cosas(,) entonces yo siento

³ La relación entre la motivación y el desgaste emocional se explica con mayor detalle y profundidad en la discusión.

que la carrera sí me lo ha permitido me ha abierto mucho ese como el pensamiento(.)” GM1. p.22.

Por otra parte, mencionan que se experimenta un deterioro emocional, el cual es provocado por el cambio drástico entre colegio y universidad y todo lo que ello conlleva. Pero particularmente señalan el autoanálisis que se realiza en contraste con la teoría, donde hay un juicio del propio accionar en contraposición con lo que se considera “correcto” desde los contenidos temáticos propios de la carrera de psicología.

Este deterioro se recalca más por parte de las personas de segundo año, quienes subrayan que se da un cuestionamiento de la propia realidad que influye negativamente en su estado de ánimo, a lo que se aúna el no sentirse acompañados ni acompañadas por la carrera y la no escucha de sus opiniones respecto al tema por parte del profesorado, lo que lleva a pensar que hay un proceso de enseñanza que no es flexible a opiniones distintas. De ello se menciona:

“es muy muy molesto verdad(.) y no solo molesto sino que me frustra mucho el irrespeto que hay por parte de ciertos profesores y profesoras que no respetan como puntos de vista o las opiniones(.) que les dice algo y la respuesta son sumamente irrespetuosas(.)” GF4. p.599.

“también nosotros hicimos propuestas como asocia para trabajar más temas de autocuidado(.) trabajar temas de un montón de cosas y no(.) osea a muchos profesores fue(.) cuando uno dice autocuidado(.) lo que dicen es como(:) (“yo no soy el terapeuta de mis estudiantes(“)(.) y yo mae eso no es autocuidado nos están diciendo que(.) que bueno hay otras formas(.) entonces ayúdenos a buscar esas otras formas y decirles a los estudiantes para evitar que se den situaciones eh más fuertes son más en crisis o lo que sea pero no(.) no siempre dicen que diay no(.) no podemos hacer nada(.)” GF3. p.721.

A todo esto, se le suma que las actividades académicas no dejan espacio para la salud mental, ni para lidiar adecuadamente con las emociones que la carrera genera.

El deterioro emocional es acentuado en la muestra de tercer año, donde se especifica que hay mucho cansancio, estrés y ansiedad producto del trabajo con personas en los módulos y prácticas, en distintas ocasiones se sienten frustrados o frustrados por los

testimonios de estas personas, dado el contenido y las experiencias vividas. Relacionado a ello, la situación se intensifica por la cantidad de tareas académicas consideradas excesivas, que no deja espacios para actividades dedicadas a la salud mental. A esto se aúna la discusión con compañeros y compañeras que se sobrecargan sobre el trabajo de estudiantes, al asumir una posición más responsable y comprometida en su proceso de aprendizaje.

Ante lo anterior explican que la salud física se ve afectada, algo que a su vez complica más su situación de agobio. Cabe señalar que la afectación no se da solo en esta dirección, sino que también hay emociones satisfactorias y que motivan por resultados y aprendizajes obtenidos en trabajos investigativos y con personas, sin embargo, la carga de trabajo permea que esas sensaciones placenteras no se experimenten con plenitud. Respecto a ello se menciona:

“en mi vida digamos ha repercutido en todo (risas) en todo absolutamente en todo diría yo pero(,) digamos no me arrepiento de eso(,) porque si bien ha sido como muy sufrido por ejemplo el cansancio(,) el esfuerzo(,) de las traspasadas haciendo trabajos y el montón de enfermedades por decirlo así que uno puede llegar a tener(,) este y el estrés y la ansiedad es parte de un aprendizaje(,) es experiencia que uno llega a tener y y eso se vive en todo en realidad(,) entonces pienso que ha sido bastante productivo(,) a pesar de eso ha sido bastante productivo y no y no me arrepiento realidad(,) pienso que los cambios han sido en general en su mayoría han sido para bien(,)” F3. p.274.

“A mí(,) alegría definitivamente cuando entré a la carrera(,) eh algunas prácticas casi que todas me han generado bastante alegría pero también eh frustración por los testimonios que uno llega a oír por ahí (,) saber que casi que no se puede hacer mucho desde nosotros(,) y frustración también me frustra mucho no entender a los profesores (risas) y no sólo como lo que digan si no como lo que esperan tanto de uno pero que tal vez ellos no dan mucho(,) entonces es como algo raro eh y el agobio bueno di cuarto año y los finales de semestre (,)” GF7. p.594

La dinámica que se presenta en este fenómeno se permite diferenciar su fluctuación a lo largo de la carrera de psicología, pues los grupos de primero y segundo ven los diversos aprendizajes mencionados y la amplitud de panorama como algo enriquecedor en su vida. Desde tercero a quinto también se rescata lo anterior, pero con la variación de que estos

grupos perciben con más intensidad que la carga académica es excesiva, situación que les limita poder vivenciar plenamente estos cambios y recursos obtenidos.

Para las personas de cuarto año hay un énfasis mayor en la afectación emocional, mencionando que esta incluso puede dificultar la formación profesional exitosa en las y los estudiantes. Los contenidos académicos y las vivencias influyen emocionalmente al crear resonancia con la propia vida personal; ya sean temas de familia, violencia o discriminación por mencionar algunos ejemplos, lo que a veces se experimenta como un duelo ante la pérdida de creencias que, antes de entrar a la carrera, conformaban parte de la identidad de cada estudiante. Esto, al mismo tiempo, da la oportunidad de la transformación personal, pues se cree que en este proceso hay gran parte de responsabilidad del estudiantado en buscar soluciones a sus propias vivencias formativas. Por ejemplo, personas entrevistadas lo describen así:

“di incluso uno mientras están el semestre lo mueven un montón de cosas emocionalmente se mueva montón mientras que usted está llevando la carga pesadísima emocionalmente también esta cargadísimo(,) este pero es parte siento yo de este compromiso que hay que tener y de que la carrera pase por uno y no simplemente pasar por la carrera(,)” GM7. p.327.

“No sólo la carrera también yo creo que hay parte de de responsabilidad de uno como por ejemplo el autocuidado por ejemplo(,) la U tiene recursos y la carrera también(,) uno tiene que ver que hace(,) hasta el hecho de revisarse de vez en cuando con análisis por cuenta de uno(,)” GM8. p.661.

Para cuando se llega a quinto año, las y los estudiantes describen que la afectación emocional es profunda a tal grado que deteriora las emociones y la salud física, ello se da por la constancia de las situaciones de estrés y ansiedad que se experimentan como un agobio, al cual se suma un trabajo reiterado de duelos personales producto de pérdidas como la antes mencionada. Todo esto se refleja en una disminución importante de la motivación y el ánimo en la formación de la carrera de psicología y sus dinámicas habituales, aunado a la preocupación existente hacia un futuro incierto en el que se encuentra esta generación específicamente, con lo que se refieren a la vida fuera del ámbito universitario; encontrar un empleo, continuar en un posgrado, entre otras posibilidades.

Las y los profesores correspondientes a la muestra son conscientes de la dinámica anterior y describen que las emociones están implicadas en la carrera al 100%, pues estas son parte del aprendizaje y la educación de la carrera. Respecto a ello se explica que:

“Bueno 100% verdad(,) yo creo que la forma en que nosotros enseñamos(,) la metodología de trabajo(,) es una desde el diseño de los programas y también digamos la participación implica(,) la que las emociones van a estar 100% mezcladas ahí(,) yo creo que no sé si eso este se ha pensado se ha realizado o si están bien ya una una una eh una una algo que uno mismo lo transmite porque así se lo enseñaron verdad(,)” D4. p.140.

Además, cuando las personas comparan su vida personal con algunos de los contenidos teóricos, su salud mental puede verse afectada de forma negativa, dada la inevitable resonancia existente e inseparable de ambos componentes. Esto es una particularidad de la carrera de psicología, la que implica una revisión personal, emocional familiar y de pareja que no se da en otras carreras. Desde tercer año aproximadamente se pueden ver estos efectos, sobresaliendo el estrés y el cansancio, que es manejado diferenciadamente según cada persona. A nivel grupal se percibe un desgaste que incluso se asocia al verse siempre con las mismas personas y se evidencia en el descontento observado en las clases de niveles más avanzados.

Otro de los factores influyentes que las y los docentes explican es el contacto con las prácticas y módulos, considerados como movilizadores emocionales, debido a que ahí se pone de manifiesto el aprendizaje teórico con la realidad; lo que demanda, un manejo adecuado de sus propias emociones para lidiar exitosamente con las de otras personas. Por tanto, se considera necesario que cada estudiante pueda tener recursos afectivos previos para poder formarse adecuadamente.

En este sentido, el cuerpo docente considera que la carrera de psicología podría ser un potencial factor de riesgo para personas que entran a estudiarla con sus emociones maltratadas, ya que tal situación limita que esta parte de la población tenga un adecuado proceso formativo, pues deben enfrentar muchas dificultades para un avance considerado óptimo dentro de la misma. De ello se describe:

“uno ve estudiantes diay que no lo logran(,) que la parte emocional está maltratada(,) desde antes de llegar a la carrera(,) y que el sostén emocional que

necesitaban no diay no lo tuvieron entonces(,) no pueden verdad(,) no siguen o les cuesta más(,) en realidad yo creo que sí se ve que para estudiar psicología hay que tener recursos afectivos previos(,) que lo sostengan en la carrera(,) porque la carrera es(,) emocionalmente puede ser desbaratadora(,) sin intentar serlo verdad(,) desbaratadora pero creo que desbarata lo que ya se trae pero también posibilita y aporta cosas para reconstruirse verdad(,) que eso me parece muy importante(,)” D4. p.213.

“creo que la particularidad más por eso de uno mismo implicado como en en la pregunta de si (¿)yo podría decirle a alguien(,) ayudarle a alguien con eh su depresión si yo a veces he estado deprimido o yo puedo llevar a alguien en tal cosa si ni yo puedo conmigo mismo(?) Esas son preguntas que muchas veces surgen que si alguien se siente mal en no sé(,) inglés(,) eso no le impide enseñarle a alguien más(,)” D2. p.109.

De igual manera, se puede resumir que la afectación emocional es considerada algo que cabe dentro de la normalidad de la carrera y que por dicha situación el acompañamiento psicoterapéutico es lo más recomendado para las y los estudiantes, aunque no sea algo de carácter obligatorio. De ello se dice:

“Yo creo que está inmerso yo creo que cada docente opina en algún momento que es importante que nosotros como psicólogos llevemos nuestro propio proceso(,) yo creo que es al menos yo lo planteo y yo creo que la mayoría de compañeros y compañeras lo hacen(,) eh yo no lo pondría dentro de la malla curricular yo lo pondría como está o sea yo no lo variaría (,) y que bueno hay unos que son más flexibles y otros menos flexibles y que es también parte de lo mismo porque las personas somos diferentes verdad(,)” D6. p.399.

Principales emociones implicadas en la formación psicológica:

Al estudiar psicología hay una exposición directa de las emociones de estudiantes, estas son muchas, sin embargo, en el siguiente apartado se mencionan las que fueron expresadas y compartidas por las distintas muestras, así como las situaciones donde estas emociones se presentaron con mayor frecuencia.

Para el grupo de primer año se resalta la tristeza, el enojo, el agobio y la frustración. Estas emociones se vinculan con la dinámica grupal, donde a veces hay irrespeto entre compañeros, así como el mismo contacto con los contenidos vistos en la carrera, que en ocasiones les generan estas emociones al compararlos con su propia vida. Referente a ello se expresa:

“eh me enoja mucho me ha enojado mucho cuando hay cuestiones de irrespeto entre los grupos o entre los compañeros es algo que me molesta más que me irrespeten a mí que irrespeten a las demás personas(,) todos tenemos una formación y todos vamos para lo mismo(,)” M1. p.518.

En el grupo de segundo se resalta el estrés como el elemento emocional más presente en su proceso formativo, a ello se une la incomprensión, la tristeza, la confusión, la frustración, el cansancio y la irritabilidad, producto de la limitación del tiempo fuera de instancias universitarias y la percepción del no acompañamiento de profesores y profesoras en su proceso formativo, puesto que consideran que no hay una escucha a muchas de sus necesidades y sugerencias.

La carga académica en las personas de tercero es lo que más se señala como generadores de estrés y ansiedad constantes. Esto llega al punto tal que se menciona que las tareas no se hacen con gusto, sino por obligación y cumplir con el deber, algo que se vincula con la frustración al percatarse que el tiempo para cumplir con esa cantidad de obligaciones es limitado. El enojo se relaciona con el doble discurso del profesorado que no cumplen con lo que predicán, como con los espacios necesarios para un autocuidado efectivo y la rigidez para promover espacios fuera de lo académico evaluado en la nota numérica al final del curso. Por otra parte, se menciona la alegría al realizar un buen trabajo o por el éxito percibido en un proceso de práctica en módulos.

“la felicidad(,) una de las cosas que más me gusta de psicología es las experiencias que he tenido con respecto principalmente algunos trabajos verdad(,) algunos módulos me han encantado por la experiencia que me han dado las personas principalmente(,)” GF5. p.515

El miedo y la ansiedad se describen mayoritariamente en el grupo de cuarto, al tener que enfrentarse a módulos y prácticas, al mismo tiempo que la frustración cuando se escuchan experiencias de esas personas con las que se trabaja. De esto se menciona:

“sentí mucho miedo la primera vez que me enfrenté a un grupo en grupales pero fue como un miedo positivo este(,) y de hecho es una de las experiencias que más he disfrutado digamos en mi desarrollo como profesional tenía no sé si miedo o ansiedad como compartido este no sé cómo de realizar las cosas bien(,) no sé ahí era como en principio de año era como teoría teoría teoría y ahí es como de verdad enfrentarse a algo que uno va a ser su futuro(.)” GM7. p.588.

También la incertidumbre se hace presente cuando hay un cuestionamiento de las propias capacidades para lidiar con determinadas situaciones que el quehacer psicológico requiere. De igual forma, se señala que la alegría se experimenta al tratar con personas en las prácticas y tras las interacciones satisfactorias que se tienen con ellas.

Por otra parte, la ansiedad, el estrés y el agobio son las emociones más mencionadas en las personas de quinto, ligadas a la carga académica excesiva y la inflexibilidad docente, así como el desgastante proceso de sanación emocional que perciben. También hay tristeza ante el continuo y aparentemente inacabable cuestionamiento de la propia realidad.

De parte de la muestra docente se explica que en la carrera es común que las y los estudiantes se sientan tristes y deprimidos, pues hay duelos que enfrentar y cambios que asumir. Asimismo, mencionan que esta genera un nivel de estrés similar a la de las otras carreras por la demanda universitaria, con la diferencia que se trastocan aspectos emocionales donde el estudiantado mismo se ve implicado, referente a ello se explica que:

“en cuanto a desgaste por carrera creo que es muy parecido a las otras carreras diay traspasadas carreras para imprimir algo el mismo día eh (,) si uno no entiende algo que está leyendo o que está haciendo si a uno no le salen las cosas como uno quiere cuando está haciendo práctica eh creo que eso también genera como en cualquier otra carrera estrés(,) creo que la particularidad más por eso de uno mismo implicado como en en la pregunta de si (¿) yo podría decirle a alguien ayudarle a alguien con eh su depresión si yo a veces he estado deprimido o yo puedo llevar a alguien en tal cosa si ni yo puedo conmigo mismo (?) Esas son preguntas que muchas veces surgen que si alguien se siente mal en no sé inglés eso no le impide enseñarle a alguien más (.)” D2. p.105.

Desarrollo de inteligencia emocional / Identificación, aceptación y regulación emocional:

La regulación de las emociones se considera algo indispensable en la formación en psicología por parte de sus estudiantes, esta requiere de distintos pasos que incluye la identificación clara de la emoción percibida y la aceptación de todas las emociones experimentadas. Esto permite que las emociones puedan ser reguladas y expresadas en beneficio de la salud mental, aspectos que coinciden con los postulados de la llamada inteligencia emocional (IE).

La inteligencia emocional (IE) se considera un elemento indispensable de desarrollar en la formación psicológica de estudiantes de psicología. Esta aparece en las distintas muestras con diferencias marcadas según cada generación. En las personas de primer año no existe una noción profunda de lo que es la IE, sin embargo, expresan atisbos de una construcción prematura de ésta al decir que la sensibilidad y la empatía inicialmente adquirida en la carrera les ayuda a reconocer sus propias emociones experimentadas y las de otras personas. Eso conlleva a saber un poco el cómo regular sus emociones. Este proceso se mantiene similar en segundo año, dado que se manifiestan vivencias semejantes, donde se señala el reconocimiento y manejo de emociones como aprendizaje la carrera ayuda a adquirir, por ejemplo, se dice que:

“Yo siento que el sí me ha servido este como(,) poder darme cuenta que estoy sintiendo esto y poder controlarlo y buscar una manera para controlarlo(,) sí sí esa es la parte positiva(,) sí han surgido más emociones qué sé yo negativas porque como les digo la carrera impacta mucho nivel emocional pero sí también me ha dado las herramientas como para poder di estabilizarme por así decirlo(,)” M2. p.198.

Las personas de tercero a parte de los aspectos antes mencionados agregan que perciben una mejor auto-regulación emocional, pueden afrontar situaciones que les generan tristeza y manejarlas mejor que antes de entrar a la carrera. Expresan que su empatía es más certera y que hay una aceptación de emociones que antes no había, lo que les permite validar sentir emociones como el enojo, la tristeza y expresarlas.

La sensibilización al reconocimiento ante emociones propias y la empatía hacia las de otras personas, se mantiene en cuarto año, pero hay especificaciones que se realizan. Quienes cursan cuarto año explican que en principio cuando se permitían experimentar muchas de sus emociones en la carrera, había un análisis negativo de ellas, se visualizaba como algo

aversivo, pero ya en tercer año iniciaron a desarrollar una aceptación de esas emociones, lo que les permitió darse la oportunidad de expresarlas y manejarlas de mejor forma.

Las personas de quinto manifiestan que la carrera les ha ayudado a desarrollar IE y que ello es indispensable para desenvolverse bien en los procesos formativos profesionales, esto lo relacionan con la reestructuración cognitiva, ya que esta influye en el estado anímico, y a pesar de ser agobiante, promueve la necesaria sanación emocional. Al respecto se dice:

“Y en la parte emocional es muy fuerte porque es una reestructuración cognitiva(,) yo ya venía digamos como le decía antes con algo de conocimiento en diferentes áreas pero(,) indudablemente esta vara lo transforma a uno la carrera eh(,) yo creo que uno sana mucho y digamos pasando por la carrera(,) indiscutiblemente uno tiene algo de la psicoterapia que también se puede trabajar desde aquí(,) y yo lo vería como algo positivo digamos(,)”M5. p.42.

El profesorado participante describe que en la formación de la carrera de psicología es necesario que se desarrolle la IE en el estudiantado, pues gracias a ella se puede alcanzar el necesario reconocimiento de las propias y externas emociones. Lo anterior permite identificar con claridad cada una de estas y se les dé el espacio de expresión que requieren. Asimismo, agregan que el componente emocional está inmerso de forma transversal en la formación en psicología:

“la carrera es también es uno atravesarla y mucho los contenidos variarán evidentemente dependiendo de los cursos(,) de las perspectivas(,) aproximaciones o enfoques pero en términos este como particulares(,) de los cursos que que he tenido cargo(,) un curso como salud evidentemente toca mucho el componente personal subjetivo(,) si fuera en el sentido emocional propio digamos de las personas que hacen las prácticas(,) pero además(,) se parte del del punto de que también dependiendo una de las herramientas de atención también(,) cómo formación en psicología(,) también uno tiene que aprender a hacer lectura de la emoción al propio(,) entonces no es sólo que toca lo personal emocional sino que(,) lo emocional ya está deporsi incluido dentro de de la parte de profesionalismo digamos(,) que sea implica un curso como esos con una práctica atención clínica y aunque no tenga parte práctica muchos cursos y discusiones incluso que se dan que van a tocar también aparte emocional(,)” D1. p.51.

Para la muestra docente es importante que se reconozca que no por ser potenciales psicólogos y psicólogas se cae en un tipo de perfección donde no haya momentos de desequilibrio emocional, todo eso es parte del proceso formativo.

“lo cual no quita que uno pueda tener cualquier otra cosa también(,) la psicología no lo hace uno perfecto tampoco(,) uno sigue siendo humano al final de cuentas uno se puede deprimir y se puede poner triste fue ese tipo de cosas(,) pero por lo menos uno si puede entender mejor tal vez sí(.)” D5. p.53.

Aspectos conductuales

Interacciones familiares:

Se refiere a la forma y la calidad de las relaciones que se tienen con la familia, donde se reconoce una modificación de éstas, la cual es generada por el cambio en la forma de percibir las dinámicas familiares, así como la manera de actuar frente a ellas.

Ante las modificaciones cognitivas y emocionales mencionadas en los apartados anteriores, el cambio, que podría llamarse interno, conlleva a una expresión externa, algo que se puede notar en las conductas de las y los estudiantes de psicología participantes de la presente investigación. Como ya se indicó, a nivel familiar se presenta una ruptura ideológica ramificada en distintas aristas. Ello es lo que principalmente manifiestan las personas de primer año, dado que su forma de comportarse en las familias rompe con la corriente normativa a la que se acostumbra en estas, pues hay discusiones que antes no se daban debido al choque de las ideas nuevas asimiladas y la ruptura ya mencionada. Estas discusiones generan conflictos de las personas participantes en su ámbito familiar. De lo anterior se resalta:

“en mi familia yo mantenía una relación muy abierta yo hablaba cualquier cosa cualquier asunto familiar y a mí siempre me habían involucrado(,) pero ahora no sé creo que me mantuvieron aparte después de que empecé a estudiar psicología porque comenzaron a chocar con ciertos problemas que habían en la casa entonces yo soy el que siempre anda peleando y el que siempre discute cosas que supuestamente tienen que arreglar entre papá y mamá entre papá y hermanos o familiares y bueno yo soy el que siempre anda ahí chocando con todo ahora” GM2. p.414.

En segundo año pasa lo mismo, con la variante que se inicia a buscar un control de estos impulsos de discutir para no agrandar la situación. Las y los estudiantes de tercero siguen la misma línea conductual en sus familias, creen que las discusiones se dan por el cuestionamiento que ellos y ellas realizan a las reglas y dinámicas con las que ya no concuerdan y lo expresan de la siguiente manera:

“con los familiares uno tenía antes como que una misma perspectiva(,) no sé si a uno algo le decían en la casa era como(,) sí santa verdad(,) pero digamos ya después de que uno entra cada uno empieza a decir no esa vara no es así(,) y uno empieza como que llevarle la contraria(,)” GM6. p.367.

Esta dinámica conflictiva familiar, por los eventos ya mencionados, se mantiene en las personas de cuarto año. Según la muestra, debido a las prácticas familiares que se cuestionan, como los comentarios y actitudes religiosas, machistas, homofóbicas y xenofóbicas, la interacción familiar se modifica y se dirigen a una mayor independencia de su familia y estas dinámicas.

Por su parte, en quinto año se agrega que ante esta discordancia con las dinámicas familiares se llegan a establecer límites en las interacciones familiares, a la vez que se aprovechan los conocimientos adquiridos en psicología para buscar una relación con la familia que sea más sana para ambas partes.

De parte del cuerpo docente consultado, no se hace una referencia específica a las dinámicas familiares y la influencia que la carrera pueda tener en estas.

Relación con círculos sociales:

La relación con círculos sociales, hace referencia a los distintos grupos sociales con los cuales interactúan las y los estudiantes de psicología antes de entrar a la carrera, hecho que varía al entrar propiamente a la carrera. Esto se debe a la limitación del tiempo producto de la adquisición de una mayor responsabilidad propia del estudio universitario, así como a los criterios de selectividad con los que se eligen los grupos de interacción social.

Según indican las y los estudiantes, la experiencia de estudiar psicología influye no solo a nivel familiar, sino también a nivel de relaciones sociales. Las personas entrevistadas expresan cambios en relación con la selección de amistades, temas de conversación e incluso

el alejamiento de algunas personas que antes eran cercanas. La dinámica anterior no se describe en el grupo de primer año, pues mantienen sus amistades, con la variante de que los temas de conversación empiezan a inquietarles de cierta manera, al ver que están cargados en muchos de los casos de prejuicios sociales y discriminación.

Para las personas representantes de segundo año, hay un reconocimiento direccionado a la reducción de sus grupos de amistades producto de la modificación en la calidad de las interacciones y debates, debido al choque que se presenta en temáticas sobre creencias religiosas, políticas y sociales. Esto se da, según expresan, porque ya no hay una comunión de intereses, lo que conlleva a un alejamiento de las personas con las que no comparten ideas o pueden alcanzar acuerdos. Por ejemplo, en esta línea se expone:

“yo tengo todos mis amigos de la infancia(,) pero con ellos la relación cada vez es como que va empeorando porque(,) este yo intento ahí cómo rescatar un poco pero ellos siempre están como diciéndome ahí ya va a empezar usted con eso (¡)qué intensidad(!) ya esto y el otro(,) siempre están como criticándome porque yo les cuestiono cosas y ellos no quieren cuestionarse esas cosas verdad(,) entonces diay tampoco(,) que feo estar un un grupo de amigos y usted no poder decir absolutamente nada entonces(,) ya hay veces que uno intenta más bien alejarse de esas amistades”
GF3. p.561.

Lo acontecido se replica en tercer año y se vincula con los mismos temas mencionados, lo que también cambia los temas de conversación, considerados más serios y críticos en el presente. Esto repercute en que se seleccionen con más detalle sus amistades, de las cuales se esperan expectativas de vida más elevadas y que no hablen solo de temas considerados superficiales. En cuarto año la dinámica presentada continúa pero también manifiesta otros acontecimientos, pues sus representantes explican que los criterios para la selección de amistades se vuelven más quisquillosos al momento de decidir con quién sí y con quién no se quiere compartir una amistad, al mismo tiempo que adquieren más habilidades para poder interactuar con mayor dominio propio sobre sus gustos y expectativas, lo que les ayuda a tener más confianza al momento de interactuar con otras personas pero con una selectividad más aguda. Con respecto a ello se relata:

“Eh en cuanto lo que es amigos bueno yo desde siempre he sido una persona un poquito como un poquito apartada de así y antes lo era muchísimo más que ahora

de hecho con entrada la carrera esto cambió bastante(,) eh también uno como que aprende a cómo tratar a las personas a cómo a no tener miedo a decir que no(,) a ser como más selectivo por el bien de uno como a a yo tengo derecho a decir qué es lo que quiero y con qué personas las quiero(,) y si como más este selectivo escoger personas más que le hagan bien a uno eh uno tiene como más conciencia de que es y que no es sano para uno(.)” GF8. p.448.

La muestra de quinto explica que la reducción de círculos sociales tiene que ver también con el cambio que se da en estos, lo cual conlleva al mismo tema de la selectividad y que ello acontece para no entrar en polémica y posibles conflictos con amistades anteriores, ya que se dan cuenta que la concordancia de temáticas e ideales se ha perdido. Además, expresan sentir un mejor reconocimiento y capacidad de selección de las amistades, las cuales deben calzar con sus expectativas.

Asimismo, es necesario señalar que esta es otra característica que no se aborda en la información brindada por el cuerpo docente.

Habilidades sociales e interacción interpersonal:

Tiene que ver con la capacidad y calidad con la que las y los estudiantes de psicología se relacionan con las otras personas, incluyendo la capacidad de escucha, respeto por las opiniones ajenas, accionar ante situaciones que se considera lo ameritan y la expresión asertiva de la propia opinión.

Al trabajar con personas constantemente, las y los psicólogos requieren tener habilidades sociales bien desarrolladas y estas se mencionan en las distintas muestras de personas participantes.

En ese sentido, las personas representantes del grupo de primer año se percatan de que su capacidad para interactuar con otras personas se fortalece, logrando tener mejor compostura y un manejo de conductas impulsivas.

“eso sí ha cambiado en la parte de mí(,) antes era súper impulsivo a veces hasta estúpido por las cosas que hacía pero ahora hay que tomar un poco más de medidas para cuando uno habla(.)” GM2. p.337.

Lo mismo acontece en el grupo de segundo año, que en paralelo a lo anterior agrega que la mejora en la forma de comunicarse tiene que ver con la empatía y la asertividad para con otras personas, lo que también repercute en un mayor involucramiento en la búsqueda de soluciones a problemáticas sociales que se experimentan en su entorno cotidiano.

Respecto a este tema, las y los estudiantes de tercer año son más específicos, pues manifiestan que al estudiar psicología han logrado desarrollar una apertura a las interacciones y la comunicación:

“Di tal vez esto de permitirle a otras personas hablar(,) porque a veces uno está así como dialogando(,) tal vez uno a veces no consideraba a la otra persona lo que está diciendo o no le toma importancia(,) entonces ahora digamos en un grupo por ejemplo(,) di ahora tomamos en cuenta las opiniones de todos(,)” M3. p.78.

Lo que se pone de manifiesto es el fortalecimiento de la escucha y el respeto por la opinión de otras personas, incluida la propia familia. También expresan el deseo de actuar en la solución de algunos problemas sociales y familiares.

La muestra de cuarto revela que en cuanto a las habilidades sociales ahora hay un mejor manejo de la impulsividad lo que favorece a interacciones interpersonales más adecuadas y comunicativas. En el grupo de quinto se explica que al fortalecer los criterios propios y la ideología personal sienten mayor seguridad de expresarse con otras personas, lo que les ayuda a poder interactuar de una mejor forma, percibiendo tener conductas de mediación y resolución de conflictos más certeras y con mayores recursos.

La muestra docente ve un progreso en la adquisición de habilidades sociales y la forma de interactuar con otras personas producto de la adquisición de la inteligencia emocional y la experiencia recuperada de los módulos. Además, subrayan que conforme avanza la carrera se ve a las y los estudiantes con mayor soltura y confianza para expresarse, tanto verbal como afectivamente, incluso notan mejoras en la expresión corporal. Por ejemplo:

“creo que las capacidades de habilidad social y demás creo que también se ven bastante bastante mejoradas podría decirlo(,) qué bueno además(...) da como esta como esa impresión bueno voy a atender por primera vez cómo soy ahí(,) o cómo intervenir y demás pero hay algo como de una formación bastante como en el trato

digamos(,) que yo creo que mejora bastante a nivel tanto en el aula expositivo como interacción digamos en general(,)” D1. p.140.

Modificación de actividades habituales y limitación del tiempo de ocio:

Se dice que al estudiar psicología hay una notable limitación en el tiempo para realizar actividades que no se relacionen con la universidad y sus demandas. Dicha limitación del tiempo requiere que algunos de los hábitos de estas personas se adecúen a esta exigencia, lo cual se ve como algo perjudicial para la salud mental y física.

Se da una marcada tendencia a que las actividades de las personas estudiantes de psicología sean mayoritariamente dirigidas a temas que tienen que ver con la carrera de psicología y la universidad propiamente. Desde el primer año de carrera se pone de manifiesto que hay una limitación drástica en el tiempo para poder llevar a cabo actividades que escapen a asuntos universitarios, lo que influye en los hábitos alimenticios, de sueño y ocio. Lo mismo se visualiza en segundo año, quienes expresan que debido a esto se elevan los niveles de estrés e irritabilidad en su forma de comportarse.

Ello se reitera en las personas de tercer año, donde se especifica que el consumo del tiempo dedicado a la carrera genera un alejamiento de su familia y amistades:

“por ejemplo a nivel familiar ya uno no puede este digamos como tener(,) sacar el rato que unos acaba antes para(,) tal vez al inicio de la carrera incluso(,) uno no estaba como tan ajustado tantos trabajos y exámenes y todo eso entonces uno como que uno sí tenía un poco más de tiempo para uno(,) para la familia(,) para los amigos(,) pero este y a medida que se va avanzando la carrera eso sí pone mucho más difícil porque(,) es demasiado el peso de los cursos entonces es más tiempo que en qué invertir en la carrera(,) entonces yo diría que tal vez a nivel familiar sí(,) como que ya no hay tanto tiempo para pasar tiempo con la familia(,)” F3. p.36.

Al mismo tiempo que requiere de la mantención inadecuada de hábitos como el comer y dormir, ya que se duerme menos y se debe comer más aceleradamente.

Las personas de cuarto año no especificaron o se detuvieron en este tema, más que para apuntar que la limitación del tiempo para hacer actividades distintas es notable en la carrera, lo mismo en el grupo de quinto y con el profesorado.

Relaciones de pareja:

En este punto se incluye tanto el tipo de interacción que se tiene con una pareja como la concepción e imaginario de lo que implica tener una pareja.

Las relaciones de pareja no fue un tema abordado por todas las muestras de estudiantes, sin embargo, se realizaron algunas observaciones que son importantes de mencionar. El grupo de primero, segundo, cuarto y el profesorado no tuvieron concordancia en especificaciones acerca de este tema. Por su parte, el grupo de tercero explica que en las relaciones de pareja (quienes se encuentran en una) notan que hay un fortalecimiento de vínculos establecidos y una forma más madura de compartir visiones. Al respecto se indica:

“yo considero como que antes tal vez uno tenía la relación como que más inmadura(,) y ahora es como más como una relación como de(,) un vínculo más establecido(,) y más madura y compartir visiones etc(,)” GM5. p.383.

Mientras que en quinto se explica que hay una mejora en el reconocimiento y selección de características deseadas en una pareja. Se menciona:

“uno es(,) tiende a ser ahora tal vez más selectivo en el momento de elegir a quien quiero en mi vida o no en mi vida” GF10. p.554.

Inhibición conductual:

La inhibición conductual se vincula con el imaginario social y profesional de lo que debería ser una o un psicólogo y su forma de comportarse, donde se incluye la regulación adecuada de conductas y emociones, lo que abarca el no mostrar señales de cualquier tipo de discriminación, pérdida de la compostura, expresión de emociones “impropias” por parte de estudiantes de psicología, en fin, todo lo que se salga de esa idea casi perfeccionista de lo que implica ser profesional en psicología, percibida por las y los estudiantes.

Un fenómeno que aparece en algunos de los discursos de las y los estudiantes de psicología es de la inhibición de conductas, que consideran inapropiadas para un psicólogo potencial. Sin embargo, este fenómeno no se puede limitar a solo lo conductual, ya que se presenta en lo emocional y cognitivo de forma “maquillada”, pero es en el comportamiento donde se concretiza y se explica, por lo que no se presenta claramente en todas las muestras. El hecho se relaciona con la carga de la mirada social de lo que implica ser una o un

psicólogo, es decir, el ideal e imaginario que se tiene socialmente de lo que una persona psicóloga es, o, mejor dicho, lo que debería ser, y esto es algo que no es ajeno a las personas que se forman en esta carrera.

En las personas de primero se hace mención a este fenómeno, cuando se dice que hay un conflicto personal al percatarse que hay conductas suyas que coinciden con lo señalado como inapropiado en las teorías, por lo que buscan censurarlas de su repertorio. Esto se ve en las personas de segundo, pero no lo llevan a algo meramente conductual, sino que solo hay una percepción existente de un deber de comportarse, sentir y expresar de cierta manera, una que ven como necesariamente controlada y regulada, donde se refleje un equilibrio, lo que consideran una carga que es muy pesada de llevar sobre sus hombros, ante la mirada social y familiar, e incluso desde la misma carrera. A lo cual expresan:

“qué situación(,) o qué rol más pesado se le pone a la persona como psicólogo o como psicóloga verdad(,) de estos aspectos juepucha porque somos seres imperfectos completamente y cae sobre usted una perfección impresionante(,) de tiene que pensar qué tiene que hacer antes de actuar verdad(,) tiene que ayudar a todos es una cosa (...)” GF4. p.395.

Hecho que se repite en las personas de tercero, quienes describen que a veces esta carga del ser psicóloga o psicólogo implica tener una doble vida, donde lo personal-profesional no deben mezclarse hacia ninguna de las dos direcciones y que se demanda social, familiar y en la carrera un comportamiento casi de perfección, requiriendo que no haya cansancio o confusión.

“uno como estudiante es una una persona que uno se cansa uno esto uno tiene confusiones uno tiene el otro(,) osea y uno tiene que estar como muy contra la pared porque(,) porque es como mae no tengo que dejar que mi vida personal se involucre con esta vara(,) yo no tengo queja de que mis broncas se pasan dentro de la U(,) osea(...) es como tener una vida doble(,) es rarísimo porque uno piensa mal llego acá y hago esto y llego mi casa y a mi casa y hago lo mismo pero tengo que hacer eso mismo sin dejar que la cosa influya en eso(,) ya es cosas que no se toman en cuenta(,)” GM6. p.737.

En cuarto no se hace mención específica de esta temática, mientras que en quinto se ve muy claramente, la demanda de perfección es notable, esto conlleva un cambio de hábitos

en los cuales se busca, por ejemplo, que no se expresen conductas patriarcales o comportarse de una forma que lleve al cuestionamiento de un profesionalismo socialmente deseado, y sí se hace es algo señalado, por lo que se prefiere callar muchas veces antes de expresar algo que pueda ser juzgado como inapropiado, y no solo es algo externo, sino que esa constante evaluación se da prioritariamente desde el propio juicio. De esto se señala:

“muchas veces las características y los estigmas sociales que representa ser psicólogo o el estereotipo a psicólogo o psicóloga no calza con su repertorio conductual(,) con su forma de expresarse(,) con su forma de hablar(,) con su forma de hacer chota(,) con su forma vacilar(,) entonces llega este mae(,) que qué le pasa a este bicho(,) de dónde salió(,) este mae cómo quiere ser psicólogo(,) cómo esta mae quiere ser psicóloga eh(,) entonces si choca(,) lo que sigo de necio es si uno aprende(,) diría desde el psicoanálisis a sublimar esas cosas (risas) a tirarse por otro lado(,) por así decirlo(,) me entiende(,) digamos si yo puedo me comportaba de tal forma y me expresaba y ya aprendo que no debo en tales momentos expresarme así ni decir tales cosas(,)” GM10. p.343.

Grupo único a nivel de generación

Las personas participantes del presente estudio, tienen la particularidad de encontrarse en una carrera que posee un único grupo a nivel de generación. Característica que influye en aspectos tanto de orden administrativo y docente, así como de las interrelaciones que se den a nivel de carrera. Dicha situación, incide de forma directa en el proceso de formación del estudiantado; por lo que se presentarán algunos resultados importantes de esta investigación referentes al tema.

Esteriotipias grupales:

Hacen referencia a la rigidez de roles que se presentan en las y los estudiantes a nivel individual y grupal, así como en el profesorado, producto de conductas repetidas cierta cantidad de veces por alguna o algunas de estas personas, a lo cual se le asigna una etiqueta que se mantiene a lo largo de la carrera. Esto influye en la relación estudiante-profesorado y estudiante-estudiante, generando dinámicas particulares y poco variables en los procesos formativos.

El ser un grupo único por generación presenta distintas particularidades, entre ellas la presencia de estereotipias, que desde primer año se visualizan tanto en el cuerpo docente como estudiantil esto debido; por una parte, a la poca diversidad de profesores, lo que ocasiona que en diferentes cursos se repita el docente y su visión paradigmática. A su vez, se da la adopción de determinados roles por parte de los compañeros y compañeras y la repetición continua de conductas, argumentos y puntos de vista. Por ejemplo, se dice:

“siempre se va a encontrar con los mismos argumentos las mismas personas que van a participar(,) entonces usted no tiene esa pluralidad de personas que van a decir hablar sobre ciertos temas y usted no va tener di ese osea(,) no va a tener diferentes puntos de vista sino los mismos de siempre o las mismas cosas entonces (.)” GF2. p.144.

En el segundo, tercer y cuarto año, también se hacen mención a estas estereotipias, pero, se perciben con mayor claridad a la hora de realizar trabajos en subgrupos, donde siempre se conforman con las mismas personas, por los que los subgrupos se vuelven herméticos, además, las y los estudiantes de segundo año mencionan que debido a estas dinámicas hay una etiquetación de la generación a nivel de carrera. Lo anterior es compartido por la muestra de estudiantes de quinto año, que expresan cansancio hacia dichas dinámicas.

Por su parte, las y los docentes coinciden en que el estudiantado presenta roles rígidos los cuales se reflejan en las conductas que estos tienen en la clase, donde se pueden identificar con facilidad quiénes son los que participan y quiénes no, situación que se repite a lo largo de los semestres. Ello se explica en el siguiente párrafo:

“En la sede hay una particularidad eh que hablábamos antes que era lo que sean grupos únicos(,) yo creo que hay un comportamiento que ya se definen muy bien los grupos quién se comporta como quién habla en las clases quién no participa eh hay gente que toma una posición sobre los temas que le gustan entonces es la que siempre espera que diga algo(,) creo que a veces hay personas más imponentes que otras tanto a nivel positivo como a nivel negativo(,) que van a mediar incluso con una mirada si van a salir temprano o no de la clase y que eso va a influir en los otros creo que eso es a nivel importante en la relación interna(,) también la gente sabe quién se monta y quién no en los trabajos(,) quién le pone y quién que no le pone e incluso que uno como docente ya sabe quiénes trabajan y quiénes no trabajan(,) quienes

demuestran mayor interés a la hora de hacer sus trabajos(,) entonces que eso es una ventaja y una desventaja verdad usted sí sabe cómo trabaja la gente pero a la vez usted también está predispuesto a que con este no con este sí(.)” D2. p.174.

De forma que, las y los docentes apuntan a que se da una estereotipia a la hora de establecer subgrupos (hay una costumbre entre los compañeros de trabajar con las mismas personas), situación que perciben como dificultad ya que puede generar exclusión. Además, mencionan que la rigidez de algunos grupos imposibilita que se pueda dar un cambio en ese sentido.

Homogeneidad en la dinámica grupal:

Se apunta a que existe un proceso de costumbre que se forma entre los grupos de las diferentes generaciones e incluso en las relaciones con profesores y profesoras, algo que afecta la competencia sana y la innovación dentro de las clases.

Las y los estudiantes de quinto año, recalcan la homogeneidad que se da en la dinámica grupal a lo largo de los años y a su vez la necesidad de innovación de miradas diferentes dentro de la carrera. A su vez mencionan, que esta homogeneidad no permite que se desarrollen habilidades de competencia entre las y los compañeros, ya que al ser un grupo único siempre se va a tener las mismas condiciones, porque no hay oportunidad para elección de profesor, curso, grupo ni horario distinto y los cupos siempre van a estar, por lo que las y los estudiantes se despreocupan de ello. Por ejemplo:

“no le dan la oportunidad a uno de competir(,) y en el tema de competencia me refiero que si usted tiene otros horarios(,) va a tener que matricular antes porque la gente querer tal cosa(,) porque uno sabe cómo trabaja un profesor y cómo trabaja otro(,) entonces usted está como tranquilo o popularmente dicho achantado(,) porque eh siempre voy a tener cupo(,) siempre voy a tener un grupo y voy a tener un profesor que todos y punto(.)” GF10. p.210.

Cohesión grupal:

La cohesión, hace referencia a una estrecha relación que se genera con las y los compañeros con forme pasa el tiempo, en la que se resaltan aspectos que permiten una mejor

vinculación entre sí, como la puesta en práctica de valores, por lo que funge elemento que facilita los procesos a nivel grupal.

La conformación de únicamente un grupo por generación, facilita que haya un mayor conocimiento tanto de sus integrantes a nivel individual, como de la dinámica que se da a nivel grupal; lo cual permite reconocer limitaciones y fortalezas del grupo y así establecer mayor cohesión, elemento que se apunta en todas las generaciones.

Aunado a ello, las y los estudiantes de segundo año explican que a nivel de grupo se desarrolla una fuerte vinculación y a su vez valores como la tolerancia y el respeto y apoyo entre los compañeros y compañeras. Asimismo, en cuarto año se establecen lazos afectivos y en quinto esto se ratifica con un sentimiento de confianza entre las y los compañeros, tal como se muestra en el siguiente relato:

“Yo siento que más bien es bueno(,) porque uno crea muchos lazos(,) digamos que sirven mucho como de apoyo(,) y al ser di todo un grupo por 5 años que(,) algunos si cambian mucho(,) el de nosotros casi que es completamente igual al que entramos(,) entonces(,) yo creo que se crea como un bonito ambiente digamos(,) igual hay demasiado acuerpamiento siento yo en cosas(,) algunos obviamente nos llevamos mejor(,) otros peor(,) pero siempre siempre nosotros hemos construido como un ambiente muy bonito(,) entonces pase lo que pase(,) uno sabe que ahí está como ese grupo de apoyo(,)” F4. p.307.

Con respecto a lo anterior, el cuerpo docente concuerda en que al ser un grupo único a las y los estudiantes se les facilita la oportunidad de organizarse, hablar, expresar y buscar soluciones. No obstante, explican que el crecimiento, la cohesión y la dinámica que se dé a nivel de generación, va a depender de las experiencias compartidas, la relación, el liderazgo y que haya en cada grupo, tal y como se muestra a continuación:

“hay cosas que importantes de de los grupos en sí(,) de hecho hay grupos que se ven que crecen más(,) hay otros grupos que se mantienen como muy parecidos que también tiene que ver la cohesión grupal me parece(,) insisto que hay generaciones de generaciones y no digo que hayan generaciones buenas o generaciones malas sino que(,) osea las generaciones son diferentes y tiene que ver mucho con la relación grupal y con quiénes son los líderes de cada grupo también(,) que eso puede influir influir mucho eh(,) hay generaciones que pelean por pelear digamos(,) todo lo

pelean(,) hay generaciones que cuando pelean es porque critican algo que realmente merece la pena ser criticado o hay generaciones que simplemente se dejan llevar(,) y van creciendo por ahí entonces(,) sí me parece que hay una diferencia en cuanto al grupo en sí(,) tal vez no la generación tal vez a la o por el año en que haya nacido como dicen que los milenios y eso y tal cosa(,) no es así por la época en que hayan vivido sino por cómo se relacionan entre sí(,) es lo que me parece que puede influir(.)” D5. p.109.

Arrastre de conflictos:

Al ser un mismo grupo todo el año y mantener dinámicas que varían poco, cuando aparecen conflictos generados dentro del mismo, esto se perpetúa a lo largo de los distintos años y se dificulta su superación.

Los y las participantes de primer año apuntan que en la interacción constante y continua entre compañeros/as se pueden generar distintos conflictos que, si no se solucionan adecuadamente, se pueden mantener a lo largo del tiempo y con ello afectar la dinámica grupal, situación que ratifican las personas de segundo año al decir lo siguiente:

“puede ser que si hay conflicto el conflicto se arrastre por todos los años porque se va a mantener ahí entonces es eso de que hay que tratar muy fuertemente de mantener la armonía porque si no puede arder Troya (.)” GF2. p.144.

Por su parte las y los estudiantes de tercero mencionan que dichos conflictos pueden surgir producto de tantos trabajos que se realizan a nivel grupal y principalmente por el hecho de que en ocasiones algunas y algunos compañeros no asumen las responsabilidades que les corresponde a la hora de realizar trabajos conjuntos.

Con referencia a ello, a nivel docente se indica que al ser un grupo único por generación se percibe cierto desgaste en las relaciones a nivel interpersonal, además indican que los altercados que se dan entre estudiantes normalmente se intensifican a lo largo de los años:

“digamos algo en lo que se se percibe(,) es en cierto desgaste en las relaciones interpersonales(,) por una parte(,) algunos grupos o personas(...) tienden a fijar más o consolidar a veces(,) cuando hay como riñas o uno nota cierto

dinámicas como diferencias(,) esas diferencias a veces también se tienden a marcar mucho más a acentuar con el paso del tiempo y pienso que es precisamente por eso(,) por pasar relativamente bastante tiempo con las mismas personas en los cursos y verlos digamos como repetidamente entonces(,) creo que esa no rotación podría marcar algo de la dinámica en clase definitivamente” D1. p.293.

Características percibidas en la carrera de psicología

Necesidad de coherencia en los discursos:

En este caso se habla de que existe un doble discurso, ello hace referencia a la discrepancia entre los temas que exponen a nivel de carrera y las acciones que la carrera se realiza para que las y los estudiantes puedan poner en prácticas tales temáticas, lo cual se demarca principalmente el ámbito del autocuidado, la criticidad y la comunicación.

A nivel de carrera las y los estudiantes de todas las generaciones expresan que se da un doble discurso, principalmente en el tema de la salud mental y autocuidado. Tanto las personas entrevistadas de primero como las de segundo mencionan que, pese a que se incentiva que las y los estudiantes tengan prácticas de salud mental y autocuidado, la carrera no proporciona espacios para ello, con excepción de la hora E. Sin embargo, de parte de las y los estudiantes no se brindan propuestas claras al respecto.

Asimismo, las y los estudiantes de tercero, cuarto y quinto año, recalcan que no hay espacios de autocuidado a nivel de carrera y exponen que por parte de la carrera sí hay una preocupación real sobre lo que es la salud mental, pero esta preocupación se visualiza a nivel externo y no interno, es decir, hacia la sociedad, pero no hacia el estudiantado de la carrera. Esto se evidencia, según señalan las personas entrevistadas, cuando a pesar de que se reconoce que la carrera puede tener repercusiones en la salud mental del estudiantado, estas no son consideradas por la totalidad de las y los profesores a la hora de educar. Por ejemplo, en cuarto año se menciona que, no hay un acompañamiento real por parte del cuerpo docente hacia las y los estudiantes sobre situaciones emergentes que suceden en las prácticas. Con respecto a ello, se alude que:

“Se podría dar demasiada contención(,) muchas veces hay compañeros que han salido de la carrera porque eso que llegan a conocer de sí mismos o de sus rollos no no les gusta o no saben cómo manejarlo(,) después se pueden fortalecer las

dinámicas grupales digamos al dar apoyo a una persona específica tal vez se podría comprender lo que está atravesando un grupo que es un grupo muy afectado por algo que tal vez está viviendo una persona y no se maneja(,) y a la vez también como que le ayudaría uno a ver lo importante que es la salud mental de uno mismo y no solamente de la gente de afuera(,) porque quizás eso ha sido como una constante uno se preocupa mucho por la salud mental de las personas de la sociedad en general pero la de uno queda como guindando” F5. p.164.

Por otra parte, las y los estudiantes de primer año señalan que a pesar de que existe una relación familiarizada entre estudiantes y profesorado, los últimos presentan poca flexibilidad para dialogar y negociar asuntos académicos. Conjuntamente, las personas de segundo apuntan que los y las docentes exponen la importancia del diálogo y la comunicación asertiva, pero no muestran apertura para que esto se dé en la relación docente-estudiante. Tal y como se menciona a continuación:

“dentro de la carrera yo pienso que se maneja un doble discurso sumamente fuerte verdad(,) hagan(,) dicen una cosa y hacen otra completamente otra distinta(,) y eso verdad yo lo he visto y lo ha notado en estos 2 años” GF4. p.697.

Asimismo, estos y estas estudiantes expresan que dentro de la carrera se promueve la visión crítica, pero no se da apertura a la crítica interna, a lo que las y los estudiantes de quinto agregan que este fomento de crítica y de construcción de conocimiento se da, pero solo hacia una línea, limitando el espacio para expresión de ideas diversas dentro de la clase.

Finalmente, tanto los y las participantes de segundo como de quinto, apuntan a que dentro de la carrera las y los estudiantes no tienen un trato acorde a la etapa universitaria en que se encuentran, más bien se les da un trato “como de colegio”.

“Eh yo considero que también a veces aquí se le trata a uno como niña pochita y estudiantes chiquititos de la escuela(,) no somos adultos que podemos tomar las decisiones eh(,) por ejemplo diay si no vino alguien para escuchar la exposición de un grupo entonces no se hace la exposición porque no vino ese alguien(,) yo como expositora qué culpa tengo de que los estudiantes no me hayan querido venir a escuchar(,) punto(,) yo cumplo con mi trabajo de evaluación y no por eso tengo que atrasarme o no empezar la clase sino es puntual(,)” GF10. p.906.

“(¿)se puede nombrar todo eso(?) (¿)hay alguien que de verdad se ha dispuesto escuchar todo eso para poder hablarlo(?) mae no(.) osea de eso no se puede hablar(.) porque si usted se habla(.) si usted lo habla ya inmediatamente lo van a agarrar entre ojos y sonará muy no sé muy escuela o un colegio decirlo así mae(.) pero es así(.) los profesores verdaderamente trabajan bajo bajo ese modelo(.)” GM9. p.1137.

“bueno al menos en el grupo está pasando que es como estar(.) no es ni en el colegio sino ya es como una escuela(.) porque es un corredor de chismes impresionantes y se sabe quién dijo quién no dijo(.) el nombre de la persona que dijo(.) absolutamente todo(.) hemos llegado a clases y dicen ya yo sé que andan diciendo(.) y es como (¿)cómo sabe que andan diciendo que(..)(?) verdad como grupo y como generación necesitamos a veces decir las cosas desahogadas y si vieron a que no vieron otro(.) y los profesores llegan a darse cuenta y lo agarran personal así pero personal(.) entonces son cosas que uno dice no(.) como debilidades es una bebida súper fuerte verdad(.)” GF4. p.234.

Carga social del ser psicólogo:

Esta carga se vincula con el imaginario social y profesional de lo que debería ser una o un psicólogo y su forma de comportarse, donde se incluye la regulación adecuada de conductas y emociones, lo que abarca el no mostrar señales de cualquier tipo de discriminación, pérdida de la compostura, expresión de emociones “impropias” de una persona psicóloga, en fin, todo lo que se salga de esa idea casi perfeccionista de lo que una o un psicólogo es, percibida por las y los estudiantes.

La muestra de estudiantes de primero, no hace alusión al tema. Por su parte en segundo año, se menciona que el atravesar por una carga social del rol que tiene la y el psicólogo a nivel cultural, se encuentra representado a través de una mirada de juicio del otro, de ello se expresa:

“qué rol más pesado se le pone a la persona como psicólogo o como psicóloga verdad(.) de estos aspectos juepucha porque somos seres imperfectos completamente y cae sobre usted una perfección impresionante(.) de tiene que pensar que tiene que hacer antes de actuar verdad(.) tiene que ayudar a todos es una cosa(...)” “todo el

mundo está esperando como que usted(,) en parte de ese proceso de construcción se está volviendo una persona perfecta que(,) nunca va a llegar a ser” GF4. p.389.

Dicha carga, también se ve reflejada en las personas de tercer año, a lo que ellos agregan que es importante, no dejar que la formación académica-profesional afecte negativamente la esfera personal.

Necesidad de acompañamiento:

Se reconoce que existe una necesidad de acompañamiento por parte del cuerpo docente hacia el estudiantado, a lo largo de todo su proceso formativo, ya que los contenidos que se brindan en la carrera de psicología pueden influir en la propia identidad de las y los estudiantes, afectando así su subjetividad.

Con relación a ello, a partir del tercer año, estudiantes expresan concretamente que hay un cambio en la percepción de diferentes temáticas, ya que los conocimientos obtenidos en la carrera permiten resignificar creencias a nivel social y personal, asimismo, apuntan que el estudio de la psicología conlleva una necesidad de autoconocimiento. Similarmente, en cuarto año se señala a que la carrera dada su dinámica y contenidos profundiza en la vida de cada persona que la estudia y además pone en juego su identidad. Situación que, en quinto año, se menciona como a una relación de los contenidos teórico-prácticos con la propia subjetividad.

Por lo que, estos grupos expresan que, existe una necesidad de acompañamiento por parte del cuerpo docente hacia el estudiantado:

“Yo siento que es imprescindible(,) porque tras de que psico verdad nos nos desbarata muchísimo(,) también hay otras cosas que lo acrecientan más entonces di no sé(,) siento que también la carrera(,) es como un lugar de apoyo muy grande(,) bueno la U en sí también pero(,) empezar como desde la carrera(,) y a veces no sé cómo que eso se deja mucho(,) y se permea en otras cosas(,)” F4. p.297.

Las 3 últimas generaciones mencionan que tanto en las clases, en los trabajos y en las prácticas, se remueven situaciones personales y emocionales, y a pesar de que las y los docentes saben que pueden existir estas repercusiones no se percibe apoyo ni acompañamiento real por parte de algunas y algunos profesores.

“sinceramente yo siento que no se hace nada(,) a uno le pregunta (¿)mae como esta(?) mal(,) bueno(,) y hasta ahí(,) ahí te dejan (risas) osea solo te dicen (¿)cómo estás amiguito(,) estas bien o mal(?) y uno le dice estoy mal(,) entonces ya bueno(,) muy bien(,) y aplaudirle(,) así es el diálogo(,) osea es como(,) es como estamos cumpliendo con nuestro compromiso preguntándote cómo estás(,) pero no vamos a cumplir con ningún compromiso ayudándote en tu situación(,) osea vos podrás estarte muriendo por no dormir(,) vos podrás haberte venido a la U sin bañar(,) pero nadie te va a decir (¿)hey mira te ayudamos(?) osea uno tiene que ver cómo diablos hace para jugársela(,)” GM6. p.635.

Además, las y los estudiantes de quinto mencionan que no se da un diálogo efectivo y al mismo tiempo hacen alusión a la importancia de establecer límites adecuados para que se brinde un acompañamiento sano, ya que muchas veces se da una confusión entre el rol de paciente-estudiante y profesor-terapeuta, situación que puede ser perjudicial. Al respecto se apunta:

“no se vale que uno llega supervisión y que (...) le diga(,) y eso qué(,) usted qué(,) y le empieza a tratar de abrir cosas a uno que no es lugar para la vara(,) o osea(,) eso no es un acompañamiento sano(...)” GM9. p.793.

Por su parte, las y los docentes mencionan que en el proceso de formación profesional hay una constante revisión de aspectos personales, y agregan que hay elementos de la carrera que repercuten en la propia subjetividad del estudiantado. Asimismo, reconocen que en ciertos casos es importante y necesario que se dé un acompañamiento, sin embargo, aclaran que este debe ser a nivel externo:

“pienso que es importantísimo la la cuestión del acompañamiento terapéutico en algún momento(,) yo no pienso en toda la vida me explico(,) no no no yo creo que es momento importante sobre todo en situaciones de crisis en situaciones de desafíos que nos presenta la vida que uno dice sí voy a buscar ayuda para que alguien me ayude a enrumbar verdad(,)” D6. p.234.

“hay algo muy importante uno no es psicólogo de un estudiante(,) uno es el maestro de un estudiante o la maestra de un estudiante(,)” D6. p.193.

Necesidad de diversificación de paradigmas y perspectivas:

Este subapartado hace referencia, a la necesidad de abordar equitativamente la amplia gama de enfoques paradigmáticos de la psicología, en el transcurso de la carrera, así como de diversificar el cuerpo docente.

El estudiantado de segundo nivel, menciona que existe una necesidad de mayor apertura a la diversificación de enfoques con los que se imparten los cursos. Esto debido a que una o un mismo docente brinda diversos cursos por lo que el paradigma, la visión, la ideología y su estilo de enseñanza se repite a lo largo de la carrera. Asimismo, las personas de cuarto señalan que esto, aunado a la particularidad de ser un grupo único, repercute en un desgaste a nivel formativo. De esto se dice:

“que sean los mismos profesores, hay cursos de que a pesar de ser, bueno sí(,) otra temática que tal vez se relaciona con con otra que dio el profesor porque di(,) si es su campo lo van a poner a a a dar cursos similares(,) este di ya uno sabe la postura del profesor(,) ya uno sabe en qué áreas se especializa(,) este y termina siendo un poco un poco repetitivo(,) incluso lo he escuchado por parte de los profesores así como ya a ustedes no les vuelvo a dar otro curso porque ya sería(...)”
GM7. p.179.

Importancia de considerar las repercusiones en la formación:

Este punto alude a la apreciación que tienen las personas que participaron en el estudio, sobre el hecho de considerar las repercusiones a nivel cognitivo, emocional y conductual que puede tener la carrera de psicología en las personas que la cursan.

De esta forma, el estudiantado manifiesta que las repercusiones que se pueden dar al estudiar psicología son un tema de mucha relevancia. Conjuntamente, afirman que, para una adecuada formación profesional, es necesario que a nivel administrativo y docente se tome en cuenta los cambios que, a raíz del proceso de aprendizaje, se pueda tener en sus cogniciones, emociones y conductas. Esto para que se trate de gestionar de manera adecuada y así ello afecte lo menos posible de forma negativa a la población estudiantil. No obstante, ellas y ellos apuntan que, pese a su relevancia, este no es un tema que se considere significativamente en la carrera, expresan que:

“Yo siento que son cosas como que a veces como que uno no las espera digamos(,) no sé(,) uno entra a psicología y tal vez no piensa que a uno le va a afectar mucho verdad entonces como que no y tal vez a nivel de docencia o así como que no se toma mucho en cuenta digamos(,) es como que toma la parte de docente y nada más(,) vengo a dar esto y ojalá se entienda y listo verdad(,) ya lo que se mueva de la puerta para allá ya no es como importante(,)” F4. p.230.

“No es una constante no lo podría llamar como constante digamos tal vez se ha utilizado a lo largo de la carrera como por dos profesores que se han interesado tal vez como indagar un poquito en las situaciones(,) pero han quedado como hasta ahí (,)” F5. p.153.

“Yo creo que el acompañamiento básico y principal que tiene que tener la carrera para el estudiante ese educarlo bien(,) o sea eso es lo mínimo que puedo hacer la carrera por nosotros(...) y ese es el acompañamiento que básico que tienen que darnos a nosotros(,) y no lo están haciendo” GM9. p.763.

A su vez, el cuerpo docente reconoce la existencia de repercusiones en la formación de psicología. Con referencia a ello, mencionan que a lo largo de la carrera existe una constante revisión personal, y que los temas que se tratan trastocan la subjetividad del estudiantado, lo cual da paso a una reestructuración de la persona, que puede afectar a esta población. Al respecto mencionan:

“yo creo que estudiar lo que sea implica un pasaje por uno por su vida por su cuerpo por eh su manera de ver las cosas sobre la manera en que uno lleva desde di desde la manera que se proyecta un plan de vida como hasta cómo se mueven las relaciones sociales o sea(,) de todo eh la particularidad en psicología creo que al ser un tema tan emocional o sea(,) implica que en la lectura uno esté en una revisión constante de sí mismo de su familia(,) de su comunidad de sus relaciones de pareja de uno mismo como su personalidad(,) hay como una constante revisión que no se da en otras carreras” D2. p.86.

Por lo que coinciden que es de gran importancia que esto sea tomando en cuenta por parte de las y los profesores, ya que son ellos quienes posibilitan y median los procesos de aprendizaje, reconociendo así que:

“en algunos casos se usa esa frasesilla(,) (¡)ah sí(,) pasó por la carrera pero la carrera no pasó por él(!)(,) en psicología eso es muy difícil que eso pase(,) definitivamente difícilísimo (risas) cada quién con su tema y demás pero(,) en algún momento uno se va a ver tocado entonces(,) eso es algo es algo que podría utilizarse muchísimo(,) realmente como para tomarlo en cuenta y que además no es sólo una cuestión como curiosa(,) sino que también eso significa una cierta sensibilidad principalmente en el cuerpo docente digamos(,) que uno está como trabajando temas o transmitiendo conocimientos o posibilitando procesos de aprendizaje este(,) qué son sobre movimientos de las estrellas (risas) no(,) sino que son cosas que pasan incluso en el cuerpo(,) que pasan en la vida misma que la gente(,) sus emociones etc(.) entonces eso es muy importante tomar en cuenta me parece(,) que no es ajeno el tema de estudio al estudiantado mismo(.)” D1. p.348.

Responsabilidad estudiantil y docente en asumir las repercusiones:

Se acepta que estas repercusiones no deben ser abordadas sólo desde la carrera de psicología y su gestión, sino que hay responsabilidad del estudiantado y docente al reconocerlas, algo que amerita el trabajo conjunto y la consideración pertinente.

Los profesores y las profesoras mencionan que asumir dichas repercusiones es responsabilidad tanto estudiantil como docente. En este sentido, es necesario que las y los estudiantes presenten un compromiso real con su proceso de formación, lo que implica aceptar críticas, correcciones y una alta exigencia académica y disciplinaria; ya que los enfoques pedagógicos dependen del grado de compromiso y la participación estudiantil, igualmente los docentes deben realizar una mejora en la revisión y en el análisis del proceso de enseñanza aprendizaje, teniendo en cuenta la necesidad de cumplimiento de los perfiles de entrada y de salida que demanda cada curso, por lo que se menciona la importancia de:

“revisar el perfil de entrada el perfil de salida siempre habla de la actitud(,) de la posición del estudiante(,) de la posibilidad de de que el estudiante sea crítico(,) de que piense y revise verdad(,) las cosas que está aprendiendo verdad(,)” D4. p.153.

Cohesión del grupo docente:

En este punto se refleja la estrecha relación y forma de interacción que se tienen entre las y los docentes.

La muestra de docentes concuerda en que a nivel de docencia existen canales de comunicación abiertos y constantes. También expresan que hay un contacto personalizado, donde se realizan reuniones para hablar de diferentes temas, dentro de los cuales se valoran algunas actitudes de estudiantes consideradas importantes. Al mismo tiempo, se coordina para tratar de que las evaluaciones de tareas y entrega de trabajos no se les acumulen en una misma fecha a las y los estudiantes. Por ejemplo, se dice que:

“a nivel interno de la carrera si se tiene(,) diay el consejo profesores acá en la sede por lo menos cuando se detecta algún tipo de problema(,) con algún tipo de estudiante se conversa(,) y se toma y se hace en recomendaciones de que sería lo mejor para hacerlo(,)” D5. p.210.

“no sólo entre cursos sino también con actividades extracurriculares hay mucha coordinación ósea la psicoreactiva no es algo que se haga en en Rodrigo Facio(,) en lo único que se pondrán de acuerdo es para semana U(,) osea en cambio que si hay una noción como de acuérdesese hay eso y no podemos evaluar y hay que ayudar además o hay que llevar los grupos o si una coordinación interna me parece muy buena” D2. p.275.

Además, se menciona que las relaciones son buenas y que hay mucha unión entre ellos y ellas.

“la sede tiene una una fortaleza muy grande y es que tiene un grupo docente muy unido en serio en serio” D3. p.515.

“hay realmente un equipo de trabajo que se rescató muchísimo un equipo de trabajo acá bastante cálido(,) también comprometido con la carrera este(,) aquí en la Sede Occidente(,) y siempre en procura de la de la mejora entonces eso como que a uno lo hace sentir como que muy bien(,) por parte de docentes(,)” D1. p.37.

Observaciones de clase

Tal y como se señaló en la metodología, se realizaron cinco observaciones (una por generación), donde se pretendió ver tanto la dinámica de cada grupo como la de sus integrantes en su particularidad, tomando en cuenta el comportamiento individual de cada estudiante, el comportamiento colectivo y en la interacción de estas y estos con la persona

docente y las conductas expresadas ante los contenidos de la clase correspondiente. Los resultados aquí descritos corresponden a los coincidentes por las dos personas observadoras, las apreciaciones que no fueron compartidas por estas, se descartaron. A continuación, se presentan los principales resultados divididos en las categorías establecidas en la guía de observación (ver anexo 4).

Interacción docente-estudiantes

En la observación realizada en la generación del primero, se evidenció que la docente al inicio de la clase incentivó la participación de las y los estudiantes por medio de preguntas, además, generó actividades que permitieron la discusión en clase, entre ellas, el trabajo en subgrupos. En cuanto a otras variables de la metodología utilizada, se observó que no hay un uso de materiales audiovisuales durante la lección, pero, se buscó en todo momento la participación estudiantil en las discusiones temáticas.

Aunado a ello, la docente mostró amabilidad el momento de responder a las preguntas realizadas por el grupo. Sin embargo, se pudo observar que este diálogo se dio más notablemente entre la docente y las personas que opinaban. Por otra parte, no hubo abordaje ante posibles estereotipias grupales, dado que al momento en que se realizaron exposiciones sobre los temas estudiados en la clase, no todas las personas de los subgrupos que expusieron tuvieron participación, sino que solo fueron al frente y no dijeron nada, ante lo cual no hubo cuestionamiento ni intervención docente.

En el grupo de segundo, también se pudo ver que la docente propiciaba espacios para que las personas pudieran opinar de los contenidos temáticos, esto se realizaba por medio de preguntas generadoras y respetando los comentarios y las dudas expresadas por las y los estudiantes. Además, al final de la clase brindó un espacio de retroalimentación de los temas abordados a lo largo de la sesión.

En esta clase específicamente, se utilizó la mayoría del tiempo materiales audiovisuales y se alentó a la participación estudiantil para que no solo la docente hablara, sino que se compartiera la discusión de contenidos. Algo importante relacionado a ello, fue que se realizaron actividades lúdicas para la explicación de temáticas pertinentes y que se discutiera entre compañeros y compañeras sobre los mismos contenidos. A su vez, se rescata que respondió de forma cortés a las preguntas realizadas por las y los estudiantes, además,

solicitó al grupo opiniones y sugerencias de mejora hacia la metodología utilizada en el curso, situación por la que mostró gran interés.

En cuanto al manejo de posibles estereotipias grupales, se pudo constatar que la docente tiene un manejo oportuno en el grupo, pues enfoca su atención en todo el estudiantado e incentiva a las personas que no participan a que lo hagan. Ello refleja que no hay preferencias por estudiantes en particular.

En la observación realizada a la generación de tercer año, el docente trató de incentivar diálogo por medio de preguntas. Durante la dinámica de clase se vio cómo el docente flexibilizaba los tiempos, acorde a las necesidades emergentes del grupo, en este caso fue la extensión de explicaciones de temas solicitados por algunas estudiantes. Sin embargo, al final de la clase no se dio un espacio de retroalimentación de los contenidos abordados.

Con respecto a la metodología empleada, esta fue magistral, hubo uso de material audiovisual, específicamente el power point se utilizó a lo largo de la clase, y se evidenció la mayoría de la clase el docente fue el que tuvo la palabra, no obstante, este respondió de forma respetuosa y amable las interrogantes realizadas por las y los estudiantes. En cuanto al manejo de las posibles estereotipias grupales, se vio que hubo un enfoque hacia todas las personas de la clase y no solo a algunas en específico, intentando dialogar con la mayoría del grupo.

En el grupo de cuarto año, se observó que al inicio de la lección la docente solicitó la opinión del grupo acerca de la temática que se estaba tratando, sin embargo, no incentivó la participación de las personas que no lo hacían. Además, no existió un espacio al final de la clase para la retroalimentación de la misma y de los contenidos abordados. Aunado a ello, sí se dio la utilización de material audiovisual, lo cual se intercaló con la constante propiciación para que las personas del grupo participaran. A esto se le añade que la docente atendió con respeto y cortesía las preguntas y comentarios de las y los estudiantes.

En cuanto al grupo de quinto, se observó que la docente solicitaba la opinión de estudiantes por medio de preguntas constantes, al mismo tiempo que brindó el espacio para escuchar y dialogar sobre dudas y opiniones que tenían las y los estudiantes respecto al curso, sus contenidos y vivencias experimentadas, logrando así flexibilizar el plan establecido para la clase.

La metodología del curso se basó en el uso de material audiovisual, ya que no se emplearon actividades lúdicas para trabajar con los contenidos. En todo momento la docente se expresó con respeto y cortesía ante los comentarios y diálogos con sus estudiantes, y pese a que dialogó se dio con todo el grupo, esta mostró mayor atención hacia las personas que participaron de mayor manera, reflejándose así estereotipias a lo largo de la lección.

Interacción grupal

En la observación realizada en la clase del grupo de primer año, se evidencia que sus integrantes se distraen y pierden la atención fácilmente de lo que se está abordando en la clase, esto se refleja en que más de seis estudiantes salen del aula en más de una ocasión, asimismo, el uso del celular es constante en más de 15 personas a lo largo de la lección y la mayoría del grupo se distrajo conversando con sus compañeras y/o compañeros de al lado, observándose una pérdida de interés conforme avanza la lección. La mayoría no realiza preguntas ni comentarios sobre el tema que se está impartiendo, 3 personas de este grupo reflejan fatiga y cansancio en el momento de clases, observándose bostezos y se recostaban en el pupitre constantemente. Incluso 1 persona se durmió en algunos momentos.

La manifestación de estereotipias en este grupo se notó en la clase, donde se observaron conductas de liderazgo en determinados y determinadas estudiantes quienes eran los que participaban; cuando la docente realizaba alguna pregunta, el grupo volteaba su mirada a personas determinadas, y cuando ciertas personas específicas realizaban algún comentario las demás realizaban gestos de disgusto. Aunado a ello, a la hora de realizar subgrupos, no se incluyeron a algunas personas, lo que mostró que no existe una participación generalizada por parte del grupo.

A nivel general se percibió relación respetuosa grupal, quienes en algunas ocasiones compartieron materiales personales; y entre las y los compañeros siempre se comunicaron dentro del marco del respeto, de igual manera se dirigían a la docente. No obstante, los contenidos vistos en clase generaron irritaciones en algunas de las personas ya que estos comentaron eufóricamente sobre ciertos temas y conjuntamente expresaron caras de disgusto, asombro y tristeza.

Por su parte en segundo año, las y los estudiantes se mantienen atentas y atentos a lo largo de la clase, sin embargo, el uso del celular funge como principal distractor en el grupo,

el cual no refleja conductas de fatiga o cansancio, con la excepción de una persona que en varias ocasiones se recuesta sobre la mesa y bosteza.

En esta generación se reflejan conductas de liderazgo en determinadas y determinados estudiantes, así como una buena relación grupal, por ejemplo; cada estudiante saludó a ingresar al aula. Al momento de realizar subgrupos se integraron a todas y todos los compañeros y compañeras, igualmente se les prestó atención a los comentarios que cada quien realizó; no se percibieron gestos de disgusto; y entre ellas y ellos compartieron materiales. Asimismo, cuando se dirigieron a la docente y a al resto del grupo lo hicieron con respeto y se incentivó a las y los compañeros a que dieran su opinión de los temas abordados, de los cuales la mayoría de estudiantes estuvieron tomando nota a lo largo de la clase.

Con referencia al grupo de tercer año, se pudo observar que durante la clase algunas personas hablaban constantemente con sus compañeras y compañeros de al lado, situación que repercute en que se distraigan fácilmente y pierdan la atención. Aunado a ello, 2 personas realizaban conductas con las que mostraron sentirse cansadas, bostezar, recostar la cabeza sobre el pupitre y cerrar los ojos por algunos momentos. Se rescata que solo algunas y algunos estudiantes opinaron y no se incentivó a que las y los demás compañeros y compañeras lo hicieran.

En esta clase, no se visibilizan indicios de posibles estereotipias grupales; más se pudo observar que entre el grupo existe una relación armoniosa, al ingresar al aula se saluda y comparten materiales. Se constata que prestan atención a los comentarios que las y los estudiantes realizan, y muestran actitudes de respeto tanto al grupo como al docente y su labor, realizando gestos de aprobación hacia los comentarios del profesor y brindan atención a lo impartido, incluso tomando nota de ello. Es importante mencionar, que había una estudiante que ingresó desde otra generación, esta se sentó aparte de las y los compañeros y no interactuó ni antes ni durante la clase con ellas y ellos.

El grupo de cuarto, en la clase observada, se mostró distraído y desinteresado, esto ya que más de 9 estudiantes salieron del aula en reiteradas ocasiones, 14 de ellas y ellos utilizaron de forma constante el celular, asimismo, algunas personas se distraen con la o el compañero de al lado, bostezaban, se recostaban sobre la mesa, mostraban gestos de aburrimiento en sus rostros y en su mayoría no realizaron preguntas ni comentarios. Solo 2 personas tomaron nota durante la clase y 3 se retiraron antes de que la lección finalizara.

La manifestación de posibles estereotipias fue evidente a la hora de la participación en clase, por ejemplo, en estudiantes específicas y específicos se mostraban conductas de liderazgo, siendo las únicas personas que realizaban comentarios y preguntas. No obstante, se observó que existía una buena relación grupal, ya que todas y todos se saludaron al ingresar al aula, prestaron atención y realizaban gestos de aprobación cuando alguna persona participaba, las personas que hicieron aportes o comentarios se dirigieron con respeto hacia las demás e inclusive compartieron experiencias personales.

Con respecto a la clase observada en el grupo de quinto, las y los estudiantes se mostraron distraídas y distraídos en distintos momentos de la clase, se utilizó el celular en más de 40 ocasiones distribuidas entre las personas que allí se encontraban, al mismo tiempo que se hablaba con la persona de al lado. Se vio en algunas y algunos estudiantes muestras de cansancio, como bostezos constantes, dormirse por algunos momentos y recostarse sobre la mesa.

En este grupo las posibles estereotipias se observaron de manera tenue, ya que participaron siempre las mismas personas, pero al momento de comentar cada quién se enfocaba en su punto y no se comentó sobre lo que decía la otra persona. Aun con lo anterior, sí se logró ver conductas de liderazgo entre algunas de las personas participantes. La relación grupal se caracterizó por ser respetuosa en el trato entre sí y con la docente (todas las personas se saludaron al ingresar al aula) y a pesar de que pocas réplicas se dieron sobre los puntos de vista de las otras personas, sí se le prestó atención a las mismas con gestos de aprobación incluidos, donde incluso se compartieron algunas experiencias personales.

En la dinámica de clase se observó que la mayoría de personas participaron, pero no hubo motivación a participar para las personas que no lo hicieron. En cuanto a las irritaciones generadas por los contenidos temáticos, se pudo ver que se expresaron risas, gestos de desaprobación e indignación al ver un video durante la clase.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LA INFORMACIÓN

En este apartado se analizan e interpretan los resultados obtenidos por parte de los distintos métodos de recolección de la información. Estos se comparan entre sí, con otros estudios y teorías y al mismo tiempo se someterán a la interpretación de quienes investigan. El orden de la presentación de este análisis se hará acorde al apartado de resultados mostrado con anterioridad, donde se toma como guía las categorías generales presentadas.

A grosso modo, se puede decir que la muestra de estudiantes en su totalidad, perciben que la carrera de psicología repercute en sus aspectos cognitivos, emocionales y conductuales. Esto va a estar determinado por las características personales de cada estudiante, sus experiencias previas, la dinámica de grupo que se desarrolla en su generación dentro de la universidad, el contacto con los contenidos temáticos de la carrera y el tipo de interacción que se tenga con las y los profesores.

Los resultados permiten inferir que al estudiar psicología se entra en un proceso de modificaciones subjetivas que se manifiestan en las 3 grandes variables expuestas en esta investigación, donde hay una evaluación constante de la propia subjetividad y cómo esta se pone en juego en las interacciones con otras personas, algo que se ve tanto de manera positiva como negativa por parte del estudiantado. Desde la muestra, esto se cataloga como un asunto complejo de sobrellevar y existe la percepción de que la carrera de psicología (específicamente a nivel de administración y docencia), podría realizar diferentes acciones para que estos acontecimientos fueran más llevaderos y no algo considerado como desgastante.

Dentro de las 3 grandes áreas de estudio, se percibe que la modificación de las creencias y la ideología es el aspecto que más se ve influenciado en lo cognitivo, pues los postulados teóricos y los contenidos temáticos que se ven desde primer año de carrera cuestionan concretamente la manera de visualizar las dinámicas sociales y familiares, y esto repercute significativamente en la propia visión de realidad de cada estudiante según lo expresan las personas entrevistadas. En cuanto a lo emocional, se puede decir que la aceptación y el manejo de las emociones es lo que más se manifiesta al momento de formarse en psicología, dado que este componente está inmerso con lo que implica estudiar esta profesión, a diferencia de otras carreras donde se puede separar lo académico de lo personal con mayor naturalidad. Las y los estudiantes expresan que el impacto a nivel emocional es notable, al punto de generar desequilibrio, ya que tanto desde lo teórico como lo práctico, la mayoría de los estímulos recibidos en la carrera requieren poner las emociones de manifiesto y generalmente las personas que entran a esta no consideran estar preparadas para eso.

En cuanto al aspecto conductual, se observa como los resultados apuntan a repercusiones principalmente en la interacción con círculos sociales y familiares, pues la forma de relacionarse se ve mediada por la influencia de la carrera. Al principio se evidencia que hay un choque con los grupos de amigos y la familia por la modificación en las creencias

acontecida, al punto de poder generar separaciones y alejamiento, pero ello se ve como algo funcional en los niveles generacionales más altos de la carrera, ya que se considera que hay una selectividad más adecuada al momento de elegir con quien relacionarse, partiendo del respeto al propio posicionamiento de cada persona.

A estas 3 áreas principales se les unen algunas emergentes de importancia que aparecieron al momento de recolectar la información, como lo son que la carrera tiene grupos únicos para cada nivel, la percepción que el estudiantado tiene hacia su carrera, el profesorado y el área administrativa, la importancia propiamente de las dinámicas de clase y los fenómenos que ahí acontecen, hasta llegar a las sugerencias y propuestas que se recuperaron por medio de los métodos de recolección de información para poder gestionar estas repercusiones ya mencionadas y que a continuación se pretenden analizar con mayor detenimiento.

Aspectos cognitivos

Dentro de esta categoría lo que más se menciona por parte de todo el grupo de estudiantes participantes del estudio, es la modificación de creencias, la cual desde su percepción es algo que acontece a lo largo de la carrera de psicología, desde que se ingresa a primer año hasta quinto año. Esta modificación se vincula al hecho de tener contacto con otras visiones ideológicas que conciben algunas realidades sociales desde panorámicas más críticas, lo que genera un choque con la subjetividad de cada estudiante, algo que es considerado como notablemente influyente. Aunado a esto es necesario considerar la intervención que el currículo oculto descrito por Jackson (1991) en Colón Ortiz (2016), pueda estar teniendo en el estudiantado, ya que se hace mención en las propuestas de estas personas, que hay una necesidad de diversificación paradigmática, como se verá más adelante, lo que implica que las visiones teóricas son reducidas en la carrera.

Continuando con el currículo oculto, se detecta en las y los estudiantes, especialmente de tercero hasta quinto, existe una percepción de preferencia paradigmática dentro de la carrera, hecho que por cuestión de educación va a tener un impacto en la conformación de nuevas creencias del estudiantado, tanto las establecidas en el currículo oficial como en el oculto. Dicho esto, se hace necesario que, al momento de evaluar la forma de abordaje de estas repercusiones descritas por la carrera de psicología, es importante que se examine la direccionalidad que el currículo oculto determina, pues ante la homogeneidad de los

fenómenos aquí analizados y la cercanía específica de estudiantes y docentes, debido a la particularidad de ser grupos únicos, en ambos casos, hace que la influencia del profesorado sobre sus estudiantes pueda ser más determinante.

En este punto, es importante resaltar cómo esta modificación de creencias se relaciona con diversos aspectos de la subjetividad y que ello varía acorde al nivel de carrera en el que se encuentren las y los estudiantes. Por ejemplo, el mismo fenómeno se va a presentar de manera distinta entre las personas de primero y quinto año, pues el recorrido que se da en la carrera brinda recursos y aprendizajes que influyen en la forma de asimilarlo, lo que repercute en la propia subjetividad. Lo anterior coincide con los hallazgos de Falanga et al. (2014), quienes encontraron que el “self” de las y los estudiantes de psicología participantes en su estudio, se había visto modificado por la influencia de la misma carrera, muchas de sus creencias, comportamientos y percepciones fueron modificadas y todo ello repercutió en la percepción de sí mismo/as. Parece ser que lo mismo se da en la carrera de psicología de la UCR-SO, claro está, con las variaciones que la distinción de los contextos puede conllevar.

La modificación de creencias es considerada desde las muestras de estudiantes como algo que inicia con la desmitificación de prejuicios, temas como el machismo, el cuestionamiento religioso, político, social y familiar parecen ser una constante en la carrera de psicología. Esto implica que existe una continua transformación de creencias, la cual se va volviendo más selectiva con el pasar de los años de estudio. Parte de este hecho se liga con la obtención de nuevos conocimientos y la adopción de perspectivas más críticas sobre acontecimientos sociales, algo que es común en ambientes universitarios. Sin embargo, el estudiantado participante explica que la modificación de las creencias es un proceso que no solo se genera por lo aprendido, sino también en lo que es necesario desaprender para interiorizar la nueva información. Por tanto, se da un fenómeno de desaprendizaje, el cual es descrito de manera general por Derrida, (1989) en Medina et al. (2007), como una evaluación consciente de las creencias previas que forman las estructuras subjetivas y que son las que determinan la manera de percibir e interpretar.

Lo anterior, se explica principalmente por parte de las personas de primer, segundo y tercer año de la carrera, que mucho de lo que se trae en la construcción de su subjetividad se ve transformado cuando hay contacto con algunos de los contenidos temáticos en la carrera de psicología, lo que les permite adquirir nuevos conocimientos y tener una visión más amplia de la realidad social y sus dinámicas. Sin embargo, antes de que esto suceda,

consideran que es necesario que se deje atrás muchas de las creencias que ellas y ellos traían desde el colegio (y cualquier entorno en el que se desenvuelvan a esa edad). Lo mismo, es señalado por el cuerpo docente consultado, quienes realizan un énfasis particular en la modificación de creencias, y desde su experiencia formativa y profesional opinan que esto es un hecho natural en la carrera de psicología e incluso necesario. Mencionan también que es mucho lo que se aprende y lo que es necesario dejar de aprender, ya que por lo general existen prejuicios que son necesarios de desmitificar.

Tal y como lo explica Fernández et al. (2005), el proceso de la percepción es permeado por las cogniciones a las cuales se les brinda un significado a partir de las experiencias previas. En el caso del estudiantado de psicología consultado, se evidencia que existe la percepción de una modificación de creencias generada por el contacto con los contenidos de la carrera en cuestión. Como puede observarse, el cambio en las creencias se percibe como un acontecimiento inevitable en la carrera de psicología, pasando más allá de aspectos relacionados estrechamente con lo académico, ya que alcanza temas de familia, relaciones interpersonales e incluso la misma subjetividad.

Desde lo que se dice, es posible retomar que este acontecimiento tiene una fluctuación marcada en la carrera de psicología completa, pues desde los primeros años hasta los últimos se percibe como una experiencia motivante al ver la posibilidad de comprender algunos fenómenos sociales y personales desde una visión que antes no se hubiese logrado alcanzar. La variación radica, entonces, en el tipo de temáticas en las que cada generación tiene mayor enfoque, por ejemplo, en primero se les pone más atención a problemáticas sociales como el racismo o la xenofobia, mientras que en quinto a las características de personalidad propias. Al mismo tiempo, se experimenta una amenaza a algunas de las creencias ya estructuradas y que daban sentido a la realidad percibida, tal y como lo explica Vargas (1994). Lo inquietante de esta situación se puede leer en estas mismas líneas, pues parece que hay una desestructuración del sentido de realidad en estos y estas estudiantes y de ahí se puede entender que exista una sensación de inquietud, pues este tipo de transformaciones atentan contra la identidad misma y la forma de percibir el entorno, dirigiéndose a un cambio que casi parece inevitable y ello no es algo que las personas comúnmente acepten de inicio.

Lo anterior, también justifica que las personas participantes de quinto año hicieran énfasis especial a lo que llaman flexibilidad cognitiva, que se asemeja a lo dicho por Introzzi et al. (2015), pues parte de la asimilación de estos cambios que van acompañados de

emociones y conductas, consiste en tener la capacidad cognitiva de adaptarse a otro tipo de entornos, siendo la flexibilidad cognitiva clave para lograr asimilar estas modificaciones con una dinámica tal que garantice más el éxito que el fracaso. En este punto puede decirse que, no es casualidad que el estudiantado de quinto año comprenda la necesidad de ciertas destrezas cognitivas para asumir de la mejor manera algunas de las repercusiones que son parte de estudiar psicología, lo que refleja la adquisición de herramientas necesarias para adaptarse a contextos distintos si la situación así lo amerita. Quizá la incógnita que esto genera es si este tipo de destrezas son interiorizadas por el estudiantado y si podría formarse esta habilidad desde los primeros años de la carrera.

Tomando en cuenta lo dicho con anterioridad, se puede inferir que la modificación de las creencias forma parte del proceso formativo de la carrera de psicología, sea que ello tenga una intención o no dentro del currículo académico de la misma, por lo que es una repercusión real de la misma. La problemática surge con las implicaciones que esto tiene, pues parece que el componente emocional (en el cual se profundizará más adelante), también se mezcla con este fenómeno, ya que dejar algunos arraigos con matices ideológicos y posiblemente determinantes de aspectos tan complejos como la misma identidad, puede ser algo amenazante para tales estudiantes, por lo que la angustia y demás emociones asociadas, estarían justificando su aparición en este proceso.

Lo particular de esta situación se denota cuando la misma personalidad se pone en tela de juicio dentro de esta carrera al momento de aprender, algo que no parece ser común para estudiar temas como matemáticas, química o física, pues normalmente no existe la necesidad de pensar sobre sí mismo y las relaciones propias para realizar una ecuación o mezclar hidrógeno con oxígeno, por ejemplo. En cambio, gran variedad de las temáticas vistas en la carrera de psicología sí tienen que ver con la cotidianidad de la vida personal, la familia, las interacciones, la infancia, etc., son temas ineludibles de cada ser humano, lo que genera que al momento de analizarlos desde otra visión puedan generar un tipo de resonancia con la vida personal. Esto lleva a la persona a evaluar su propia vida y es ahí donde el estudio y la consideración de estas repercusiones toman importancia, dado que, aun cuando corresponda exclusivamente a cada persona, se pueden abordar este tipo de eventos a manera de acompañamiento durante el proceso de enseñanza académica, y esto puede ser un determinante de la calidad de profesionales formados y formadas.

Por su parte, otra de las repercusiones cognitivas que se menciona en las muestras de estudiantes al momento de estudiar psicología, es el aumento o la mejora en la capacidad de análisis y la sensibilidad a la perspectiva del otro. Desde primer año, se explica que cuando ingresan a la carrera y se exponen a los contenidos temáticos pertinentes al plan de estudios de la misma, se da un proceso de concientización sobre diversas problemáticas sociales de las que antes no se percataban. Esto implica el darse cuenta de algunas de las irritaciones que las otras personas expresan ante ciertos estímulos, como pueden ser comentarios, chistes, bromas, en fin, todo aquello que conlleve un tema generador de malestar. Las personas de segundo y tercero hablan sobre esto, pero señalan que, tras el avance en la carrera, se van adquiriendo habilidades que permiten analizar las causalidades de esas respuestas y realizar hipótesis sobre el porqué de algunas de las conductas realizadas. Este hecho también aplica al análisis del propio comportamiento, por lo que se habla de un autoanálisis constante.

Lo descrito con anterioridad, lleva a pensar a las personas de cuarto y quinto, que dicho proceso de análisis y sensibilización sobre los comportamientos propios y de las otras personas les permite adquirir la capacidad de resolver conflictos personales e interpersonales de una manera más adecuada, pues hay una mayor comprensión del posicionamiento del otro, así como de la propia postura ante la situación específica, algo que facilita tomar decisiones con un nivel mayor de consciencia y responsabilidad, tanto dentro del quehacer académico y profesional como en la vida personal.

Ante la relación estrecha que existe entre las cogniciones y las emociones, es difícil no percatarse de la manera indirecta en que estos cambios a nivel cognitivo implican también modificaciones emocionales y que tienen que ver con el inicio de la posibilidad de mejorar o adquirir inteligencia emocional. Se puede inferir cómo el estudiantado comienza a evaluar con mayor profundidad su propia forma de percibir y juzgar acontecimientos de su entorno y entender su postura, al mismo tiempo que toma conciencia del posicionamiento de las otras personas, aspectos que le permiten visualizar de una forma diferente su realidad. Esto es algo que se asemeja a lo descrito por Goleman (1996), donde la IE intra-personal y la IE inter-personal juegan un papel sumamente importante en el éxito y la satisfacción personal percibida por los seres humanos.

Este fenómeno se vuelve más real en la carrera de psicología cuando se toma en cuenta la opinión docente al respecto, pues existe unanimidad en esta postura, ya que indican que es posible observar en el estudiantado la mejora en las capacidades analíticas profundas y

el desarrollo de una sensibilización más aguda, algo que se refleja en el nivel de compromiso social que cada estudiante asume, lo que conlleva a tomar un papel más activo al asumir su propio aprendizaje. Llama la atención especialmente, que esto se percibe por el profesorado como más notorio en el tercer año de carrera, donde el contacto con situaciones sociales reales inicia, principalmente por medio de prácticas y trabajo con grupos diversos en comunidades o instituciones, a través principalmente de la implementación de talleres. A manera de ejemplo se menciona: *“en eso justamente(,) cambios en la en el nivel de profundidad(,) en el nivel de análisis(,) en la madurez(,) no se los ve más serios (risas)”* D5. p.140. *“Sí pienso que sí hay un cambio que hay una apertura a (...) entonces yo diría que es un poco como lo que dirían los psicoanalíticos de hacer el insight”* D6. p.184.

Es claro que hay una diferencia importante entre ver algo desde la teoría a estar específicamente donde se dan los hechos de los que se habla en esa teoría, quizá los más interesante que acontece en este proceso es la respuesta de estos y estas estudiantes a este hecho, pues en tercer año de carrera en psicología se da este cambio y parece que el peso de ello es notable, al punto de ser percibido tanto por el propio estudiantado como el cuerpo docente. Cabe señalar que esto no solo influye en aspectos cognitivos, sino también en lo emocional y conductual, así como resultaría pretencioso mencionar que el cambio se deba solo por el inicio de las prácticas, ya que otros elementos como la carga académica y la misma etapa maduracional son variables a considerar. Es conocido que la mayoría del estudiantado de la carrera de psicología se encuentra en una etapa adulta joven de su desarrollo, por lo que elementos mencionados por Shanahan (2000); Arnett (2000) en Molina (2015) como la adquisición de una mayor autonomía y la toma de conciencia sobre responsabilidades sociales, se van a hacer presentes, y ello implica que la persona asuma su proceso educativo con mayor seriedad, entre otras variables particulares de cada persona, lo que abre la necesidad de tener en cuenta este aspecto tan influyente.

A pesar de lo anterior, las distintas muestras de estudiantes y docentes expresan que el tercer año de carrera es particular, al darse un proceso de transición donde parece que se percibe más a flor de piel la responsabilidad de ser una o un psicólogo, algo que puede influir en que se experimente un mayor compromiso social y académico. Lo dicho es coincidente con lo encontrado en los estudios de Duran et al.(2009) y Gámez y Marrero (2000), ya que en ambos se describe que las personas que estudian psicología son motivadas por el interés

particular que tienen en la resolución de problemas afectivos y al mismo tiempo en la preocupación por las relaciones interpersonales.

Resulta interesante observar cómo este proceso de sensibilización y análisis de la información no se da de una manera diferenciada entre las generaciones de la carrera de psicología de la UCR-SO, sino que parece mantener un proceso de evolución constante conforme se avanza de nivel. Se pasa del darse cuenta en los 2 primeros años de carrera de que algunas situaciones sociales cotidianas, que antes parecían inofensivas, pueden percibirse como ofensivas o hirientes para algunas personas; hasta lograr comprender en los siguientes años de estudio, que algunos de esos comportamientos y situaciones de los que ahora se tiene conciencia, poseen causas y consecuencias a nivel individual y colectivo. Esta concientización conlleva la asimilación de una responsabilidad social y profesional que podría interpretarse como una carga molesta en principio (dado el choque de creencias explicado con anterioridad), pero a su vez se evidencia una formación académica que, desde sus fundamentos, busca que sus profesionales tengan este tipo de características, lo que refleja que es una meta alcanzada a cabalidad.

Nuevamente, parece que el reto mayor que se da en este proceso tiene que ver con el posicionamiento personal ante este tipo de situaciones, específicamente cuando cada estudiante se mira a sí mismo/a, sin embargo, más allá de esto representar una amenaza, parece que a nivel cognitivo y conductual es una oportunidad, ya que durante este proceso de formación, el estudiantado comprende con mayor claridad cuál es su postura real respecto a situaciones sociales y personales de las que antes solo podían ver una parte del todo, algo que les ayuda a tomar decisiones con mayor confianza y conciencia.

Lo anterior adquiere mayor relevancia cuando se agrega lo señalado por Montealegre (2007), quien explica que en la cotidianidad es necesario que se resuelvan problemáticas constantemente, más aún en contextos educativos y laborales, donde el procesamiento de la información y la capacidad de razonamiento son claves para tener éxito en la consecución de aprendizajes.

Es posible subrayar que la carrera de psicología a través de los procesos anteriores, brinda algunas herramientas a sus estudiantes que les ayudan a formarse como profesionales en psicología, ello lo rescatan tanto estudiantes como docentes consultados y consultados. Específicamente, se habla de una mejora en las capacidades memorísticas, de lectoescritura,

lógicas, semánticas y críticas, aspectos que se relacionan con lo ya mencionado sobre las creencias y el análisis, que ayudan a las y los estudiantes a tener la percepción de que su criterio personal y académico tiene una mejoría significativa, pues mencionan experimentar más confianza al momento de hablar y opinar sobre algunas temáticas en los distintos entornos donde se desenvuelven. Esto puede relacionarse con la dinámica propia de la carrera de psicología de la UCR-SO, donde la lectura de distintas teorías es constante y la dinámica de clase se basa en gran medida en el debate y exposiciones, lo que lleva a que las capacidades mencionadas se entrenen constantemente, hecho que también forma parte de los requerimientos de un proceso universitario, pero que en este caso se relaciona más con habilidades interpersonales, que es algo indispensable de fortalecer en una carrera como psicología.

Como se puede observar a nivel de las cogniciones, hay toda una transformación continua que se va dando paulatinamente en las y los estudiantes de psicología participantes de la investigación, donde la subjetividad misma se ve influenciada por la formación profesional de una carrera que ahonda con cierto grado de profundidad en este tipo de temáticas, algo que involucra casi inevitablemente la vida personal de cada estudiante en diferentes magnitudes.

Aspectos emocionales

La carrera de psicología como ciencia social, tiene como objeto de estudio variables relacionadas a la conducta humana, entre ellas destacan las emociones, las cuales, se estudian de manera continua a lo largo de la misma; situación que contribuye a que las y los estudiantes se instruyan sobre esta temática y realicen una revisión personal a nivel emocional, desde que inician su formación en psicología. Dicha formación, conlleva temas que traslapan la subjetividad, interviniendo así en la apreciación, percepción, argumentos, discursos, intereses y comportamientos de cada estudiante y en su vida psicoemocional, lo que conduce a un análisis sobre elementos relacionados con la autoestima, la seguridad, la confianza, las interacciones, formas de ver el mundo y el desenvolvimiento de sí mismos/as en los diferentes entornos. Todo ello repercute en que se dé una identificación particular entre el objeto y el sujeto de estudio, pues ambos comparten la característica de seres humanos, llevando lo que se estudia y trabaja (a nivel teórico y práctico), a un plan personal.

En este sentido, el presente estudio reconoce que al cursar la carrera de psicología las personas tienen una exposición directa con sus propias emociones, las cuales fluctúan según el año en que se encuentre cada estudiante, y estas tienen relación tanto con su manejo a nivel personal, con la dinámica que se desarrolla dentro del grupo de compañeros y compañeras y con la exposición a diferentes temáticas y realidades que se dan a nivel formativo, situación de las que es consciente el cuerpo docente de la carrera, el cual alude a que las emociones se encuentran arraigadas en el diseño de programas, en la metodología de enseñanza-aprendizaje y en el ambiente de formación.

Dentro de esta línea, los resultados arrojan que tales estudiantes a lo largo del proceso de estudio, experimentan variadas emociones vinculadas con el mismo, como la alegría, la tristeza, la frustración, el estrés, agobio, confusión, entre otras. Situación que en los primeros años se encuentra relacionado mayormente con los procesos de adaptación al entorno universitario, el ambiente y las temáticas propias que se dan en la carrera, las cuales se encuentran relacionadas con temas a nivel familiar, académico, social, relacional, etc., donde se incentiva el cuestionamiento de las dinámicas que se dan en esos ámbitos y se abre la oportunidad de realizar evaluaciones y críticas desde un posicionamiento cientista social, tomando en cuenta elementos relacionados con distintas variables de la conducta humana, como lo son el pensamiento, las emociones, los comportamientos, entre otras. En los últimos años lo anterior se mantiene, pero a su vez, se vincula principalmente con la puesta en la práctica de conocimientos adquiridos, el contacto directo a nivel profesional con otras personas y las expectativas de vida.

Con respecto a ello, se describe que emociones como el miedo, ira, tristeza, sorpresa, alegría, confianza, entre otras, cumplen un rol facilitador en la realización de conductas adecuadas ante diversas situaciones, así como en el desarrollo de habilidades de adaptación, socialización y motivación (Plutchik, 1980 y Reeve, 1994, en Chóliz, 2005). Las cuales son necesarias para poder formarse y desenvolverse de manera positiva en el campo de la psicología, esto debido a que se busca un perfil del estudiantado de dicha carrera en el que integren elementos como estabilidad emocional, control de sí mismo/a, capacidad para establecer adecuadas relaciones interpersonales y promover cambios que mejoren las condiciones sociales, etc., (Comisión de Docencia, 2017).

Un aspecto importante de mencionar, es que si bien en los diferentes procesos educativos e independientemente de la carrera que se curse, se da un pasaje y una

experimentación de diferentes emociones, las personas que estudian psicología poseen una diferenciación del resto, ello debido las exigencias propias de la carrera, que al igual que las demás, demanda un alto grado de profesionalismo, pero con la particularidad de que esto se debe ver reflejado tanto en las calificaciones como en otros aspectos del quehacer profesional y uno de los principales hace referencia el manejo de las emociones, las cuales son una herramienta de trabajo, ya que psicología se trabajaba a “corazón abierto”.

La metáfora anterior, es expresada por el cuerpo docente al mencionar que: *“si fuera una operación a corazón abierto yo quisiera al que se quemó las pestañas durante todos los años de universidad si me va a hacer esa operación(,) el que pasó estudiando(,) yo no quiero al patas vueltas que no hizo nada(,) yo quiero al que se mató estudiando al que se sacó puros cienes pero(,) además al que quería aprender otras cosas que no fuera sólo la calificación(;) y en psicología (...) (¿)usted no está también a puro corazón abierto ahí (?)* D3. p.403.

Metáfora con la cual, se puede interpretar que, en el quehacer psicológico, las y los profesionales se exponen de forma directa la emociones no solo en el momento de estudiarlas, sino por el hecho de trabajarlas tanto de forma interna como externamente, es decir, cuando se trabaja con las emociones de alguien más. En este sentido, el hecho de que las emociones del estudiantado estén vinculadas de gran forma con el proceso de formativo, van a determinar en gran medida aspectos de dicha formación, por ejemplo, en cuestiones de transferencia y contratransferencia que se reflejan en las prácticas profesionalizantes.

Con respecto al proceso de formación universitaria en psicología, se reconoce que este involucra un cambio de entorno, mayores demandas educativas, mejora en capacidad de análisis y autoanálisis, amplitud de visiones de distintas realidades, experiencias a nivel práctico, desarrollo de empatía, etc. Situaciones que por un lado motiva al estudiantado, ya que a través de ello se obtienen habilidades y herramientas que enriquecen tanto como futuras personas profesionales, así como seres humanos; pero que, a la vez, provoca que estas personas sufran un desgaste a nivel emocional, ya que dicho proceso implica la exposición a contextos de riesgo psicosocial. Por ejemplo, en el ámbito organizacional, se realizan prácticas en empresas que poseen situaciones de riesgo laboral relacionados a afectaciones en el ambiente, la seguridad y la salud de las personas trabajadoras; en las comunidades, se ejecutan intervenciones en zonas con índices altos de pobreza, delincuencia, drogadicción y demás problemáticas sociales; a nivel clínico, se brinda atención a personas en situaciones de

crisis, con trastornos de personalidad, psicoafectivos, cognitivos, en condiciones de adicción, de duelo, de enfermedades terminales, víctimas de violencia, etc.

Aunado a ello, se encuentra la confrontación la subjetividad propia del o la estudiante, el cuestionamiento de sus creencias; que la demanda de una actitud empática, discreta, crítica, autoevaluativa y sensible, entre otros elementos que son necesarios para un adecuado ejercicio profesional, pero, que se convierten en una demanda que puede afectar tanto su estabilidad emocional como su salud física y psicológica.

De forma que, la motivación y desgaste emocional son elementos que se percibe constantes y relevantes a la hora de estudiar psicología. Su relación recae en que en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la psicología, las personas tienen una exposición directa y constante a estímulos que determinan la adquisición de nuevos conocimientos, donde se ponen en juego las emociones y muchas veces se ven afectadas al no tener una comprensión real de los que se está experimentando. Situación que se relaciona con los estudios presentados por Cassaretto et al. (2003), donde se encontró que las y los estudiantes de psicología presentan una relación estrecha entre los niveles de estrés y las respuestas afectivas.

Se rescata que la singularidad en esta profesión, se da debido a que existe una demanda explícitamente a que el estudiantado realice una constante revisión de la propia vida y brinden contención emocional a otras personas inmersas en contextos de riesgo psicosocial, hechos que pueden significar una carga extra en su formación (González et al., 2014). Esto, aunado al peso por el imaginario social que se tiene de las y los profesionales en psicología, donde las y los estudiantes creen se les asocia con personas que posee poderes mentales con los que pueden saber todo acerca de las demás personas (Covarrubias, 2013), y sumando la especificidad de la carrera en UCR-SO, la cual se encuentra sobre-acreditada y además sufre constantes amenazas de cierre, conlleva al estudiantado realice un esfuerzo extra que implica la organización luchas para defender y exigir derecho a la educación de calidad; luchas en las cuales se refleja la motivación que tienen para continuar con su carrera pero, que conlleva un desgaste de sí mismos/as . Por ello, y pese a la motivación con que el estudiantado cuenta; los requerimientos que se presentan a lo largo de la formación, pueden provocar una afectación personal que muchas veces se traduce como un deterioro de emociones y afectación la propia estabilidad, fenómeno que según el profesorado en parte se debe a que tales estudiantes se encuentran implicados e implicadas en el objeto de estudio de su carrera.

Dicha situación, revela la necesidad que tiene el estudiantado de enfrentar situaciones emocionalmente adversas para lograr un acercamiento del alcance de los objetivos planteados, en este caso formarse como profesionales en psicología. Y en referencia a ello, el cuerpo docente menciona que es necesario que la persona que desee estudiar psicología, tenga recursos afectivos previos, con los que pueda sostenerse en la carrera, ya que a pesar de que esta posibilita y aporta elementos para que las personas puedan “reconstruirse” en un plano emocional, esta carrera también se torna como emocionalmente devastadora. Por ende, estudiarla puede ser un factor de riesgo para las personas que no cuenta con adecuados recursos emocionales. Por ello, para el presente trabajo se torna importante reconocer que este proceso, que encierra diversidad de experiencias, las cuales que de alguna manera influyen en el grado de motivación que puedan presentar y por ende en el comportamiento, desempeño y de más acciones que se realicen para alcanzar la meta propuesta, y de esta forma se puedan proponer y realizar gestiones que favorezcan tal proceso.

Por otra parte, Ramos et al., (2009), mencionan que muchas veces las personas se sienten confundidas al no comprender las emociones que experimentan, lo cual afecta la salud mental y, por ende, su bienestar. Por ello es que, la propia comprensión emocional, es un tema de gran relevancia a la hora de estudiar de la psicología, no solo porque posee una estrecha relación con la salud mental sino porque, también es una habilidad necesaria a desarrollar en el estudiantado.

Lo anterior se refleja en las y los participantes del presente estudio. En el primer año, por ejemplo, dicen experimentar cambios a nivel de pensamiento, de conductas y de emociones, pero no comprenden el porqué de los mismos; pueden reconocer que la psicología ha influido en estos aspectos, pero no tienen una explicación clara del fenómeno que experimentan. En los grados superiores (cuarto y quinto), las personas reportan una mejora en la identificación, reconocimiento, aceptación, regulación y manejo emocional propios, lo que se asocia a la reestructuración cognitiva que se da en el proceso formativo y a la obtención de habilidades como la empatía y sensibilización hacia emociones ajenas.

Es así como se reconocen que la carrera de psicología a largo plazo ayuda a mejorar su salud mental, e influye en el desarrollo personal de la inteligencia emocional en un plano intra e inter-personal, lo que beneficia su estabilidad psicoemocional (Goleman, 1996) variable que equilibra la afectación reportada por ellos y ellas mismas y anteriormente descrita y además, que es percibida por las y los docentes de la carrera, quienes aluden que

parte del proceso de formación encierra momentos de desequilibrio emocional en el estudiantado, pero, también beneficia el desarrollo de la inteligencia emocional en cada integrante.

Con respecto a ello, se reconoce que el desarrollo de la inteligencia intra-personal contribuye al reconocimiento, regulación y expresión de las emociones experimentadas en el momento dado, lo que repercute en el alcance de una vida más satisfactoria y exitosa (Goleman, 1996). De esta manera, se evidencia que conforme se avanza en el proceso de formación en psicología, el o la estudiante va obteniendo mayores habilidades de autorregulación emocional, con las cuales logran enfrentar con mayor ligereza a las experiencias adversas tanto en el ambiente académico como del diario vivir.

Por su parte, la inteligencia interpersonal, tiene relación directa con la identificación, comprensión y abordaje de las emociones, intenciones y capacidades de los demás y con el actuar correctamente según las normas establecidas (Alviárez y Pérez, 2009), la cual es fundamental para una adecuada labor del o la profesional en psicología, ya que esta se basa en entender los procesos y experiencias de vida ajenos, que se tornan tanto negativas como positivas, ampliar visiones, desarrollar mayor capacidad de escucha y comprensión en distintas dimensiones, mejora en la capacidad analítica y en la resolución de conflictos, entre otras destrezas repercuten no solo en una acciones externas del quehacer profesional, sino que estas también se interiorizan y repercuten en la vida del individuo.

Lo anterior, se relaciona con lo expuesto por Cassaretto et al. (2003), donde se menciona que la carrera de psicología, no sólo es vista sólo como una profesión, sino también como una guía para el autoconocimiento y para la resolución de conflictos personales, cuestiones que tiene una relación directa con la respuesta emocional que vaya a tener cada estudiante, la cual, según Alviárez y Pérez (2009), va a determinar algunos aspectos relacionados con el entorno académico, pero influye de mayor manera en elementos de la vida diaria, como la elección de pareja, las relaciones de amistad, las interacciones familiares y el éxito a nivel educativo y laboral, variables se entrelazan con las emociones experimentadas pero, que se reflejan en conductas determinadas, que en algunos casos se ven modificadas a hora de estudiar psicología, asunto que se expondrán con detalle en el siguiente apartado.

En este sentido, es notable que la carrera de psicología trastoca la vida emocional de las personas que la estudian, y debido a las características de formación que esta conlleva (las cuales se mencionaron anteriormente), tiene una influencia directa en el desarrollo de la respuesta emocional de sus estudiantes, quienes en algunas ocasiones reportan un desequilibrio a nivel emocional ocasionado al contacto con el estudio de la psicología, no obstante, a su vez se evidencia que gracias al estudio de la psicología han obtenido herramientas que favorecen el abordaje y la reacción a nivel emocional que presentan tanto en el ambiente académico universitario y a nivel de carrera, así como en otros aspectos referentes a su vida personal.

Aspectos conductuales

El aspecto del que más se habla a nivel de conductas por parte de las distintas muestras, es el impacto a nivel de relaciones familiares que se da al momento de convertirse en una o un estudiante de psicología. Las y los estudiantes reportan que desde primer año se dan modificaciones importantes en las formas de interactuar con la familia, pues se adquiere una conciencia pronta de dinámicas y creencias familiares disfuncionales, por lo que estos y estas expresan su disconformidad ante su familia y ello provoca que existan constantes discusiones, algo que lleva a que se dé una ruptura con algunos aspectos de la normatividad de la familia a la cual pertenece. Esa situación es percibida de manera negativa por parte de las y los familiares en la mayoría de los casos, aunque existen excepciones expresadas a este hecho.

Lo anterior es algo que se repite en las personas de segundo, tercero y cuarto año de carrera, con la peculiaridad de que estas manifiestan que lo van entendiendo desde segundo año que esas discusiones en realidad son innecesarias, al punto de que en los dos últimos años de carrera se reducen las discusiones con la familia, pues se comprende que es mejor respetar las ideas familiares, aun cuando no se compartan, para evitar discusiones y conflictos que no llevan a ningún tipo de acuerdo o solución.

Esta singularidad explicada anteriormente es de suma relevancia, ya que ejemplifica parte de lo discutido en los aspectos cognitivos y emocionales sobre la carrera de psicología y que es un aspecto que forma parte de las peculiaridades de las ciencias sociales. El hecho de

que las dinámicas familiares⁴ propias se involucren directamente en procesos de aprendizaje universitario por ser objetos de estudio, aun cuando estas sean familias ajenas a quien las analiza, no es algo que acontece en cualquier tipo de carrera, por lo que se convierte en un factor bastante específico de la psicología, donde las resonancias a la vida personal simplemente parecen ser parte de la formación académica, haciendo que su consideración sea más que justificada, sino necesaria.

Continuando con las modificaciones conductuales en la relación con la familia, se puede observar que hay un cambio en la forma de concebir la dinámica de la propia familia desde que se inicia la carrera de psicología y eso es claro para el estudiantado participante, al explicar que se relaciona con los contenidos temáticos que son parte del currículo académico de la misma, donde temas como las distintas formas de discriminación, por ejemplo, son profundamente analizados, hecho que conlleva a que se dé una ruptura con varias de las dinámicas familiares, como los objetos de conversación, los cuales están teñidos de matices religiosos, homofóbicos, machistas y xenofóbicos, algo que antes de ingresar a la carrera de psicología les resultaba normal de compartir, pero que desde su nueva postura ya no se manejan de la misma manera y por eso se dan los roces. Como ejemplo de ello se dice: “*con los familiares uno tenía antes como que una misma perspectiva (,) no sé si a uno algo le decían en la casa era como (,) sí santa verdad (,) pero digamos ya después de que uno entra cada uno empieza a decir no esa vara no es así (,) y uno empieza como que llevarle la contraria (,)*” GM6. p.367.

Podría resultar un poco contradictorio que una persona al formarse en psicología tenga más complicaciones relacionales con sus familiares. Sin embargo, cuando se observa lo mencionado por las y los estudiantes con anterioridad se le ve sentido a este hecho, pues tiene que ver con un tipo de alejamiento y contradicción de las reglas y códigos de interacción ya establecidos en la familia. Al existir una forma distinta de concebir algunos elementos de la sociedad el estudiantado de psicología adquiere una forma crítica y más amplia de su visión de mundo y de los primeros lugares donde eso se manifiesta es en la familia. Por ende, ya no hay una identificación ni una respuesta natural ante esos eventos que son percibidos como anómalos dentro de la familia, cualesquiera que ellos sean, pues eso va a depender de las particularidades de cada persona y su entorno familiar. En este punto se evidencia cómo los

⁴ En la carrera de psicología se llevan 3 cursos sobre familia; (PS-1074) Clínica Humanística y Sistémica en tercer año y (PS-1030) Módulo Psicología de la Familia I y (PS-1031) Módulo Psicología de la Familia II en quinto año.

cambios cognitivos también dan paso a modificaciones conductuales, pues al cambiar de creencias, implica que algunas de las actividades que habitualmente se realizaban ya no se lleven a cabo, al considerarse como ajenas a la afinidad de cada persona.

Por su parte, para las personas de quinto año, que ya han vivido ese proceso a lo largo de la carrera, es necesario que se apliquen los conocimientos adquiridos en psicología para buscar tener relaciones más sanas para ambas partes, pues comprenden su posición propia y la de sus familiares apelando a que estos últimos se compartan de esta manera por cuestiones incluidas tanto social como generacionalmente. Quizá este acontecimiento sea complicado de asociar sólo con la formación en psicología, dado que quinto año de carrera corresponde comúnmente con una edad más madura que puede influir en ello, pero el mismo estudiantado sí lo relaciona con el hecho de estudiar psicología y los aprendizajes que han obtenido.

De lo anterior se indica: *“el cambio va un poco no sólo por ese enfrentamiento a la realidad sino que también el crecimiento personal verdad(,) hay cuestiones madurativas no sólo como como etapa biológica sino también de no sé emocional(,) inclusive inclusive una no sé la inteligencia o como quiera llamar a ese constructo(,) todo eso se va modificando(,) la gente se va dando cuenta de que de que las cosas no son cómo se hablan afuera(,) no son como se ven en el tele(,) cómo se ven en las películas(,) porque esa es como la idea que trae muchas personas cuando entran a psico(,)”* GM9. p.76.

La dinámica anterior es comparable con lo encontrado en el estudio de Falanga et al. (2014), ya que evidencia que al progresar en la carrera de psicología se desarrolla una mayor capacidad para la comunicación interpersonal, producto de las distintas experiencias propias de la carrera, por lo que su comunicación en los niveles más avanzados es más adecuada y esto facilita que la forma de interactuar en su entorno familiar ya no sea tan conflictivo como en los primeros años, donde aún no se tienen las herramientas necesarias para un mejor manejo de la situación.

Respecto a los distintos círculos sociales en los que el estudiantado de psicología se desenvuelve, se señala al grupo de amistades como el más influenciado al momento de cursar esta carrera. Algo que acontece a diferencia de la familia, es que se da un alejamiento e incluso una separación permanente de ciertas amistades que ya no concuerdan con las características que se buscan en una persona con la que se quiere compartir diferentes espacios de interacción. Similar a lo que sucede en lo familiar, las y los estudiantes de

primero expresan que hay una toma de conciencia sobre los temas de conversación que tienen sus amistades y notan que los prejuicios sociales están presentes en importante magnitud, algo que les genera incomodidad y no pueden comportarse de la misma forma en que usualmente lo hacían, pues ya no hay una identificación tan plena hacia esas actitudes.

Las personas entrevistadas de segundo y tercer año explican que ante las discusiones que se empiezan a dar con algunas de sus amistades al no encajar sus criterios y creencias influenciadas por la carrera de psicología, ellas prefieren alejarse de estas amistades y relacionarse con personas más afines a sus gustos. Todo esto lleva a pensar a los grupos de cuarto y quinto año que dichas separaciones y su autoconocimiento adquirido les ayuda a tener una selectividad más minuciosa de con quién se quieren relacionar y sobre qué temas desean charlar. Para estos y estas estudiantes realizar esos cambios, con respecto la elección de relaciones, es algo de mucha funcionalidad, pues desean tener personas cercanas que les permitan crecer en sus áreas de interés y no algo que implique lo contrario.

Este punto es importante considerar el proceso generacional por el que estas personas están transitando, normalmente a la universidad se ingresa de 17 o 18 años, que marca el paso de la finalización de la adolescencia. Cuando alguien ya se encuentra en tercero o cuarto de carrera su edad ronda entre los 21 y 22 años que corresponde parcialmente con el inicio de la adultez joven y estos procesos tienen mucho peso en la personalidad y el estilo de vida de cada persona tal y como lo menciona Molina (2015). Quizá esto no se puede afirmar con seguridad, debido a que no fue una variable directa tomada en cuenta en el presente estudio, pero es un hecho que no puede dejar de mencionarse para ser considerado en el análisis.

Sobre la especificidad de lo acontecido anteriormente, no se encontraron estudios determinados sobre las modificaciones que se puedan dar en los círculos sociales de estudiantes de psicología, sin embargo, en los estudios de Falanga et al. (2014); Duran et al. (2009) y Gámez y Marrero (2000), se evidencia cómo el interés por las relaciones interpersonales es una de las motivaciones más grandes de las y los estudiantes de psicología, por lo que, al tratarse de una carrera donde lo personal y lo profesional se mezclan constantemente, debido a que como se mencionó anteriormente, el paso por esta carrera conlleva a que el estudiantado realice un autoanálisis de elementos personales desde un posicionamiento psicológico, se puede entender que esto repercute en que la selectividad en los grupos de amistades se convierta en una temática relevante para las personas participantes del estudio.

Continuando con lo anterior, se puede añadir que la totalidad de las personas entrevistadas expresan una mejora notable en la capacidad y la calidad con la que se pueden relacionar con otras personas, algo que va mejorando con el paso de la carrera hacia los últimos niveles. Se puede observar que desde primero hasta quinto se trabajan respectivamente temas como el manejo de conductas impulsivas, la empatía y la asertividad, la capacidad de escucha y la forma de expresión verbal y corporal, todos son aspectos que se mejoran con el paso de los niveles y las prácticas en las que se trabaja con personas. El cuerpo docente da fé de esta mejora, ya que son ellos y ellas los agentes externos al grupo más cercanos, lo cual les permite ver y ratificar estos cambios.

Sobre ello se dice: *“creo que las capacidades de habilidad social y demás creo que también se ven bastante bastante mejoradas podría decirlo(,) qué bueno además(...) da como esta como esa impresión bueno voy a atender por primera vez cómo soy ahí(,) o cómo intervenir y demás pero hay algo como de una formación bastante como en el trato digamos(,) que yo creo que mejora bastante a nivel tanto en el aula expositivo como interacción digamos en general(,)”* D1. p.140.

Ante ello, es posible hacer una relación entre la adquisición de estas características y lo acontecido con las familias y los círculos sociales, entiéndase que aunque la percepción del estudiantado varía dependiendo de la generación en que se encuentra y oscila entre lo experimentado como negativo o positivo, al fin y al cabo todo ello se trata de un proceso donde cada quién le da un sentido a los hechos acorde a su experiencia y que parte de la descripción de ese balance es para detectar aspectos que puedan fortalecerse en la formación académica.

Dicho lo anterior, es posible observar que esas habilidades obtenidas por medio de la carrera de psicología tienen repercusiones que a su vez conllevan procesos que implican cambio, tal y como se ha podido ver a lo largo de este apartado, los cuales requieren que se vivan situaciones específicas a las que se les da un valor propio, la idea más importante de esto apunta a que estas vivencias sean acompañadas de recursos que garanticen un aprendizaje que sea lo más adecuado posible para las y los estudiantes, similar a lo que sugiere Aragón (2011) y Torres et al. (2004).

Sumado a lo anterior, se reconoce que la modificación de las conductas también se ve influenciada por la saturación de actividades universitarias que obligan a las y los estudiantes

a modificar su estilo de vida habitual, pues expresan el total de estas personas que la demanda de labores que la carrera de psicología exige es alta, lo que causa que gran parte de lo que se hacía anteriormente ya no pueda realizarse, el tiempo que se pasa con la familia y amistades es drásticamente disminuido. Si bien es cierto ello es algo que cae dentro de lo natural en un proceso de formación universitaria, es importante detenerse en las consecuencias conductuales de este fenómeno.

Las personas entrevistadas de segundo, tercero, cuarto y quinto, mencionan que los hábitos como comer sanamente y a las horas establecidas, la cantidad de horas de sueño y otros tiempos de ocio se ven afectados debido a que el tiempo para realizarlos disminuye dadas las exigencias universitarias. Ello se enfatiza en los niveles de tercero y cuarto, quienes apuntan a que la carga de trabajo y la cantidad de horas necesarias para llevarlo a cabo es bastante alta, por lo que realizar actividades que favorezcan a su salud mental y física se les dificulta. Una consecuencia de ello, es comer inadecuadamente, ya que deben hacerlo lo más rápido posible, al mismo tiempo que duermen poco y sin descanso.

Es necesario aquí hacer mención de algo que sucede en la carrera de psicología de la UCR-SO, ya que según su programa de estudios, en el tercer año es donde se inicia con las prácticas profesionalizantes y además es el año donde se requiere llevar la mayor cantidad de créditos, por lo que la carga de responsabilidades académicas es la más alta de todas las generaciones, lo que resulta en un año bastante acelerado y donde el autocuidado que es requerido en el estudiantado de psicología para su buen desempeño y aprendizaje es difícil de poner en práctica. Esto explica que las personas de tercer año expresen sentirse tan agotadas física, mental y emocionalmente, al igual que es reconocido por el cuerpo docente, pues saben que eso es una realidad. Por ejemplo, una de las personas entrevistadas menciona que: *“he estado en cursos donde la carga es demasiado grande entonces(,) siento demasiado sea demasiado estrés entonces(,) eso repercute en mis emociones”* F3. p.158. Ahora bien, si esto es reconocido por ambas partes, es necesario que se haga algo al respecto, de manera que se cumplan los objetivos dispuestos en la malla curricular y que brinde el espacio necesario para el descanso adecuado para las y los estudiantes.

Si se toman en cuenta los datos de creditaje y cantidad de horas semanales que se deben dedicar por curso, parecería que el tercer año coincidente con los otros años y que requiere de un esfuerzo similar, pues el promedio de créditos que se disponen en el plan de estudios de la carrera de psicología es de 18 (Escuela de Psicología, 2018). Si se supone que

por cada crédito es necesario invertir 3 horas semanales se tendría la necesidad de dedicar 54 horas de estudio cada semana, esto sin tomar en cuenta el tiempo requerido para asistir a las clases impartidas por el profesorado, que rondan las 3 y 4 horas por curso (tomando en cuenta los módulos), teniendo un tiempo máximo de 21 horas semanales aproximadamente. Todo lo anterior suma 75 horas de estudio de 168 horas “disponibles” que tiene cada semana. Ahora bien, en tercer año de carrera no se lleva 5 cursos como es lo habitual, sino que hay 7 cursos para el primer semestre y 6 para el segundo, incluyendo entre estos algunos módulos que requieren mayor tiempo y todo esto se comprime en los mismos 18 créditos semestrales, lo cual evidencia y explica que el estudiantado y el mismo cuerpo docente reconozcan la carga del tercer año es excesiva, dado que el tiempo para poder cumplir con las labores académicas es sumamente elevado y el tiempo de descanso se lleva al mínimo. Esto no se menciona tan puntualmente en años posteriores, pues la cantidad de cursos por bloque semestral es similar a primero y segundo.

Todo lo anterior se refleja en su salud física, mental y emocional, pues el total de estas personas dicen estar agotadas y sin energía, incluso algunas expresan que se sienten enfermas y que no hay tiempo para buscar espacios que les ayude a mejorar sus niveles de agotamiento. Todo esto puede contribuir a que sus niveles de estrés y ansiedad sean percibidos como altos, tal y como se vio en el apartado anterior, con relación a ello se dice que: *“ha sido como muy sufrido por ejemplo el cansancio(,) el esfuerzo(,) de las traspasadas haciendo trabajos y el montón de enfermedades por decirlo así que uno puede llegar a tener(,)”* F3. p.275.

El grupo de docentes participantes manifiesta notar este cansancio y comprenden el nivel de carga académica que estas y estos estudiantes manejan, por ejemplo, se menciona lo siguiente: *“en tercer año hay una(,) el contenido es importante porque ya son cursos que profundizan muchísimo más en las teorías psicológicas pero(,) que también lo hace como a prácticas llama formales pero además(,) son muchos cursos en tercer nivel entonces(,) uno se da cuenta que en tercero están sumamente estresados y sumamente eh eh angustiados y cargados eso es eso es evidente(,)”* D4. p.250.

El cansancio percibido se pudo constatar por medio de las observaciones de clase realizadas (ver anexo 4) ya que fue notable que las generaciones desde tercero hasta quinto se muestran más dispersas, desinteresadas y desmotivadas en las clases. Desde tercero ya se notan señales de cansancio como bostezos, recostarse en los pupitres y una baja participación

cuando de discutir y dar opiniones se trata. Cabe mencionar que la mayoría del profesorado visto sí propiciaba espacios de discusión, pero estos no fueron tan recurridos por el estudiantado en los niveles ya mencionados. A manera de ejemplo se puede mencionar que en uno de estos grupos 14 personas utilizaron de forma constante el celular en más de 40 ocasiones, 9 estudiantes salieron de la clase por momentos en otro grupo y solo 2 personas tomaron nota de lo visto en clase. Todo lo anterior parece apuntar a una falta de motivación en el estudiantado, sin embargo, no podría asegurarse al no tener la cantidad de información necesaria, dado que no es uno de los objetivos del presente trabajo, pero sí se denota cierto agotamiento en estas generaciones, lo que es coincidente con lo dicho en las entrevistas y grupos focales, por ende, es relevante de considerar como parte de las repercusiones ya señaladas.

Lo anterior se puede contrastar con el estudio de Aragón (2011) y Torres et al. (2004), pues entre sus resultados sobresale la necesidad de considerar que en la carrera de psicología deben tomarse en cuenta las particularidades formativas que van más allá de lo académico, pues hay aspectos del perfil profesional que son deseables en esta población. Esto lleva a preguntarse si en un espacio donde se da un ritmo de trabajo acelerado y con poco descanso, se pueden asimilar de la mejor manera las habilidades que se desean en el perfil profesional de estas y estos estudiantes, como por ejemplo aspectos relacionados con las formas de sociabilidad, moralidad, tolerancia, entre otros. Las y los profesores comprenden esto, sin embargo, se puede inferir de la información del estudiantado, que desde segundo año que esto se vislumbra de manera tenue, pues el cambio de actividades es notable y se comienzan a percibir señales de agotamiento. Por la manera en que se expresan las y los estudiantes desde tercer año de carrera, es posible observar que se cae en un tipo de “automatización” para cumplir las labores propias de la carrera, lo que desde un punto de vista personal podría impedir que una gran cantidad de conocimientos de gran relevancia, estimulados en este año en concreto, no sean adecuadamente aprendidos y mucha de la información brindada se pierda.

A manera de ejemplo se presenta la siguiente cita: *“entonces uno trabaja y uno no trabaja por voluntad o por o porque uno quiere o porque le guste(,) uno empieza hacer el trabajo por pura fuerza de rabia(,) ósea y al final lo que uno termina desgastando en la salud de uno feísimo(.)”* GM6. p.497.

Por otra parte, uno de los fenómenos que acontecen y que condicionan el comportamiento de las personas participantes es la inhibición de conductas como consecuencia de la adecuación a lo que se cree que debe ser una o un psicólogo. Es decir, dejar de realizar conductas que escapan al imaginario de lo que es una o un profesional en psicología, y esto es permeado por la propia percepción y la de los agentes externos como docentes, compañeras y compañeros y algunas personas cercanas fuera del ámbito universitario. Se habla principalmente de conductas que reflejen algún tipo de actitud discriminatoria o juiciosa. Con respecto a ello una de las personas entrevistadas expresa: *“la psicología me ha hecho callar(,) me ha silenciado porque(,) hay cosas aquí que no se hablan y no se discuten digamos la psicología yo lo comparé como con sectas religiosas(,) porque uno tiene que dar testimonio(,) siempre tiene que ser bien portado y así y entonces eso me da incluso silenciado(,) y yo creo que sí que indiscutiblemente la psicología me ha hecho comportarme de manera distinta”* M5. p.85.

El problema aparente no es el hecho en concreto, sino que parece darse una sobre-valoración de lo que se hace, cayendo en un estado donde prácticamente las equivocaciones no son permitidas y esto es expresado por la mayoría del estudiantado (como se ve en ejemplo anterior), percibiéndose como un hecho bastante desgastante, pues hay un control casi castigador de las conductas supuestamente inapropiadas y que se escapan a lo que su formación debería ser.

El hecho anterior se desarrolla desde primer y segundo año según se expresa por las personas participantes, pues hay una comparación del propio comportamiento con los contenidos temáticos vistos en los distintos cursos pertenecientes al plan de estudios de psicología. Cuando esto se lleva a cabo, se entra en un constante juicio del comportamiento, pues al manifestarse conductas que se salen de la percepción que se tiene de una o un psicólogo se experimenta un sentimiento que no se nombra concretamente, pero que podría catalogarse como culpa. Al respecto se dijo: *“Este tal vez como le digo(,) estaba aplicando el conocimiento de una forma incorrecta(,) entonces tal vez estaba juzgando mal mi forma de actuar(,) y ya tal vez me sentía mal conmigo por eso(,)”* F1. p.185.

Es importante aclarar que la persona entrevistada explicaba la idea anterior refiriéndose a la aplicación del conocimiento obtenido en psicología a su propia vida, algo que le estaba generando malestar, pues emitía un juicio que señalaba como apropiado e inapropiado su comportamiento e incluso su forma de pensar. Cabe mencionar, que el origen

de ello no es algo que pueda determinarse con precisión, pero se evidencia el indicio de un fenómeno cargado de autoevaluación e incluso juicio, sobre el ideal de lo que es una o un psicólogo, el cual se da no solo a nivel social, sino que también parece estar en el imaginario colectivo de la carrera de psicología de la UCR-SO.

Conforme se avanza en la carrera, este fenómeno es una carga de gran peso, pues consideran que socialmente se exige casi un nivel de perfección en las y los psicólogos, tanto desde la familia y las amistades se cree que estas personas en formación no deberían enojarse, estar tristes, realizar chistes de contenido considerado discriminatorio, en fin, cualquier conducta que se escape a esa aparente persona perfecta que debería ser una o un psicólogo. Con referencia a ello estudiantes mencionan que: *“es el mismo peso que decía(...) porque(.) todo el mundo está encima suyo viendo a ver qué es lo que usted está diciendo(.) que lo que usted va a hacer(.) la cara que hizo(.) entonces uno a veces así como(...) lo voy hacer ahorita porque si no me van a fusilar digamos(.)”* GF3. p.426. *“Entonces psicología es así como(.) no sé(;) tiene que saber manejar esa situación porque estudia psicología o va a ser psicólogo(.) o no estar enfermo(.) no estar triste porque va a ser psicólogo(.)”* GM4. p.435.

Esto lleva a una encrucijada, por una parte, el estudiantado explica que hay emociones que se experimentan ante distintas vivencias en la carrera, pero varias de estas no son consideradas como adecuadas de sentir ni menos expresar en una o un psicólogo, hecho que tiene el potencial de atraer otras sensaciones que no son deseables. Lo anterior refleja parte de los postulados de Ramos et al. (2009) y es importante traerlo a colación, primero para señalar que los límites entre lo conductual, emocional y cognitivo son finamente delgados y permeables, pues su constante interacción y reciprocidad los relacionan en innumerables ocasiones; en segundo lugar, para entender que muchos de los comportamientos percibidos como poco funcionales se dan por no entender con claridad lo que acontece en el interior de cada persona a nivel emocional e incluso cognitivo, algo que puede ser parte de cambios bruscos en la forma de vida, y esto parece que acontece en algunos momentos en el estudiantado de la carrera de psicología en cuestión, dada la incapacidad de entender la diversidad de modificaciones por las que se está transitando. El cuestionamiento que puede hacerse en este punto es si este hecho es algo que entorpece el proceso de aprendizaje del estudiantado o si forma parte de la misma formación profesional que se busca desde la carrera de psicología.

Todo esto conduce a que las y los estudiantes de psicología pertenecientes a los niveles más alto expresen decidir inhibir ciertas conductas consideradas inapropiadas, como por ejemplo reírse de un chiste machista o expresarse con enojo, para no sentirse juzgadas por las personas cercanas de su entorno. Este fenómeno no es algo exclusivo de esta población específica, pues Covarrubias (2013), describe algo similar en su estudio, donde se ve que la carrera de psicología se encuentra estereotipada e incluso se le atribuyen ciertos “poderes” a quienes se dedican a esta profesión. También cabe hacer mención de lo encontrado en el estudio de Torres et al. (2004), donde se detallan las distintas cualidades que caracterizan en apariencia al estudiantado de psicología, se señalan aspectos tan complejos como no disgustarse o tener problemas con otras personas, solo por mencionar dos ejemplos concretos.

Lo llamativo de este hecho es que, aunque suene como algo bastante perfeccionista y hasta cierto punto alejado de lo que implica ser una persona, de alguna manera es percibido por el estudiantado de psicología en la UCR-SO, lo que lo convierte en un evento que acontece en esta carrera, por lo que tiene el peso suficiente para ser tomado en cuenta. Por tanto, resulta pertinente señalar que sí existe una carga proveniente del imaginario social y particular de lo que implica ser una o un psicólogo, incluso cuando se encuentran en plena formación. Hecho que evidencia que el mismo fenómeno se reproduce incluso dentro de la carrera de psicología por parte de sus estudiantes.

La problemática se evidencia en la percepción que existe de este fenómeno, al verse como algo aversivo, donde se denota que no existe una claridad en el estudiantado para poder delimitar su vida personal con su rol profesional, lo cual de cierta manera es esperable, pues como se ha dicho en reiteradas ocasiones en esta discusión, la línea entre lo personal y lo académico, específicamente en esta carrera, es muy delgada y permeable. Lo importante de este hecho, es saber que existe tal inquietud en el estudiantado, de manera que se considere en el currículo y se busque espacios para aclarar y escuchar las dudas que se tienen al respecto.

Quizá la respuesta pueda encontrarse en el mismo lugar donde nace este acontecimiento, es decir, los procesos formativos, pues podría darse un acompañamiento desde la carrera que promueva la comprensión y la adquisición de herramientas que faciliten la asimilación de estos momentos de incertidumbre, algo que se profundizará en apartados posteriores.

Grupo único a nivel de generación

La carrera de psicología en la UCR-SO tiene la particularidad que en cada nivel solo existe un grupo, dicha característica influye en las dinámicas e interrelaciones tanto fuera como dentro del espacio lectivo.

Teniendo en cuenta lo anterior, los resultados de este estudio arrojan que a raíz de esta situación se presentan estereotipias grupales, las cuales fueron expresadas en las entrevistas realizadas a docentes y estudiantes y también se lograron evidenciar, en el momento de las observaciones. Con respecto a ello, se muestran desde el primer año, donde los roles de cada estudiante dentro del grupo se van estableciendo y acentuando con el paso de los años, lo que se refleja principalmente a la hora de dar opiniones acerca de las temáticas vistas en de la clase, a en el momento de realización de grupos de trabajo, y exposición de temas al grupo, donde frecuentemente son las mismas personas que participan de forma pronunciada. Dicha situación puede deberse a diferentes factores, entre ellos la motivación e interés con el que cada persona cuenta hacia el tema que se está tratando, y el rol que haya adoptado cada quien dentro del grupo. Además, es importante apuntar que, aunque tales estereotipias reflejaron en todos los niveles, el abordaje que se dio por parte del cuerpo docente difirió entre sí, ya que en el primer, cuarto y quinto nivel no hubo un manejo de las mismas, y por el contrario se reforzaban en el momento del diálogo docente-estudiante, presentado el primero mayor énfasis en las personas que opinaban de forma frecuente. Por su parte, en la observación realizada al grupo de segundo y tercero, se ve cómo la persona docente enfoca su atención de forma general en el grupo, incentiva y a quienes no participan intentado minimizar que la estereotipias que se daban con respecto a la interacción grupal.

Por otra parte, las estereotipias también a nivel del profesorado, ya que el hecho que sea un grupo único, a su vez repercute en que solo exista una o un determinado docente para cada curso o módulo, además, de la particularidad de que el profesorado de la carrera de psicología de la sede es pequeño, y son quienes imparten lecciones en diferentes generaciones, lo que implica que conocimientos, visiones, paradigmas y metodologías a nivel de profesorado sean reiteradas a lo largo de los años. Situación que se reconoce a nivel interno y por autoridades de la carrera donde se menciona que las y los docentes se encuentran en constante contacto con el estudiantado, dando cursos en los diferentes ciclos académicos (F. Villalobos, comunicación personal, 10 de febrero de 2017).

Se considera que estas estereotipias, en algunas ocasiones favorece la organización a nivel grupal, ya que las personas saben sus gustos, habilidades y capacidades así como las de sus compañeros y compañeras además, cada docente puede identificar esas particularidades y realizar estrategias de mediación adaptadas a los gustos y características del estudiantado, lo cual es un factor que beneficia el trabajo e interacciones del grupo, lo que se genera un ambiente de confianza donde se denotan relaciones familiarizadas tanto a nivel de estudiantes, a nivel de docentes y en entre ambos. No obstante, esto también provoca que los roles se rigidicen, que se repitan las mismas visiones, que no se desarrolle el sentido de competencia, adentrándose así en una zona de confort que no permite una apertura real al cambio a tal accionar del estudiantado.

Con respecto a tal situación, es interesante ver que ambas partes, reconocen que dentro de la carrera hay conductas que se dan de forma repetitiva y acentuada y que se pueden identificar con facilidad. Pese a ello, no se logran concretar acciones para cambiar esto, las y los docentes perciben que las estereotipias solo se dan por parte del estudiantado, quienes especialmente en los años más avanzados, recalcan el cansancio hacia dichas dinámicas grupales y mencionan que para poder cambiar eso es necesario que se dé una innovación en el proceso de enseñanza-aprendizaje (que se considera repetitivo), lo cual es una necesidad que ha sido externada por parte del estudiantado pero, atribuida a un deber del profesorado.

De esta forma, se muestra que ni por parte del cuerpo docente ni estudiantil se logra dar una introspección de su accionar con respecto a las estereotipias, las y los profesores visualizan esto como algo común en sus estudiantes donde no menciona que sea algo que ellos y ellas desde su rol puedan modificar, por su parte las y los estudiantes no reconocen que como personas que conforman el grupo e integran de la carrera, pueden realizar acciones para flexibilizar los roles que presentan y realizar ese cambio a nivel de interacción, para que de esta manera el pasaje por la carrera y en especial las vivencias a nivel grupal, no se vuelva algo monótono y poco interesante.

Por otro lado, docentes y estudiantes concuerdan que con el paso del tiempo se va estableciendo una relación cercana tanto entre estudiantes como entre estos con sus docentes; desarrollando una fuerte vinculación que refleja valores como el respeto, la tolerancia y el apoyo que se muestra en los espacios de clase, donde acciones como el saludo y el compartir experiencias personales dentro de las lecciones reflejan las relaciones armoniosas que se

establecen a nivel de generación. Situación que es reconocida con anterioridad, donde se menciona que el hecho que exista un grupo único por generación en carrera de psicología en UCR-SO repercute en que exista un mayor acercamiento afectivo entre compañeras y compañeros, así como una comunicación más cercana con profesoras y profesores (F. Villalobos, comunicación personal, 10 de febrero de 2017), lo cual, puede estar íntimamente relacionado no solo con el hecho de ser un grupo único, sino también por los elementos emocionales que se trastocan en la carrera, de los que se habló en apartados anteriores.

No obstante, es importante mencionar que el estudiantado tiene un sentido de entidad arraigado a una generación específica, con la que genera esta cercanía, la cual se manifiesta sólo entre estudiantes de la misma generación, lo que repercute en que la interacción que se da con otras personas que aunque son parte de la carrera no pertenecen a su misma generación (a pesar de que lleven cursos juntos) sea distante; dicha situación se ve representada en acciones como la poca y nula incorporación a nivel de grupos de trabajo y de interacción dentro y fuera de lecciones, por ejemplo en aula estas personas se sientan aparte del resto del grupo, en los recreos no hay conversaciones con las y los demás compañeros, siendo así la relación cercana una particularidad entre cada generación.

Por otra parte, la puesta en práctica de estos valores que se dan entre integrantes de los grupos, es algo que refleja habilidades y características deseadas para una personas que desee estudiar psicología, en la Universidad de Costa Rica, tales como: la sensibilidad, la tolerancia, la empatía, el respeto y la capacidad para establecer adecuadas relaciones interpersonales (Comisión de Docencia, 2017), sin embargo, esta última característica difiere con otro hallazgo del presente estudio, que hace referencia al arrastre de conflictos que se da en las generaciones.

Las causas de estos conflictos apuntan a la constante interacción con las mismas personas, tanto dentro de lecciones como en espacios extraclase, ya que la carrera demanda mucho trabajo grupal, lo que obliga a las y los estudiantes a verse no solo dentro de la universidad, sino que también a mantener un contacto académico fuera de este espacio lo que puede provocar desgaste a nivel de interacciones interpersonales y por ende conflictos. Un aspecto interesante aquí, es observar cómo este último punto, se asemeja a características presentadas por estudiantes de psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México los cuales según Aragón (2011), presentan características como poca tolerancia, conciliación

y flexibilidad con las otras personas, la cual afecta interacción constante que puedan tener con las y los demás.

A su vez, dicha situación discrepa con las capacidades que se les exigen a las y los profesionales en esta área, como es el desarrollo de habilidades para la adecuada resolución de conflictos. No obstante, el atravesar este tipo de situaciones y poder sobrellevarlas de manera satisfactoria, puede ser un factor que favorezca la formación profesional, ya que el conflicto es algo con lo que se debe lidiar de manera constante, además, que es uno de los motivos mayores por los que las personas consultan a profesional en psicología, en este sentido es algo que se encuentra arraigado a dicha profesión, y quizá el paso por la carrera, el arrastre de conflictos que da, funge como un proceso que facilita la comprensión del otro hacia situaciones semejantes, donde se puede demostrar mayor empatía, teniendo en cuenta que la resolución en algunas ocasiones no es fácil y que los conflictos se dan en todos los campos.

Sin embargo, el perpetuar ello, es un elemento perjudicial, ya que aunque son situaciones que si bien se dan en todos los ejes de la vida, la particularidad que tienen las y los estudiantes de psicología, es que no solo tienen que lidiar con conflictos personales y el arrastre de conflictos grupales, sino que también y en dicho ambiente, deben ser entes mediadores en procesos psicoterapéuticos e intervenciones de índole psicológico, donde se requieren no solo conocimiento académico sino que se demandan habilidades blandas que ponen en entretela aptitudes, rasgos de personalidad, conocimientos y valores adquiridos por parte del estudiantado, lo que repercute que muchos deserten o presenten una afectación personal al no poder sobresalir de forma adecuada con los procesos que se solicitan, por lo que es de gran relevancia realizar gestiones que minimicen dicha situación.

Características percibidas en la carrera de psicología

A pesar de que la carrera de psicología de la UCR-SO, posee algunos componentes similares a otras carreras de psicología de distintas universidades alrededor del mundo, también, es posible encontrar particularidades específicas que se dan en la carrera en cuestión, producto especialmente del contexto específico en dónde se desarrolla, al mismo tiempo que la calidad de las personas que se desenvuelven dentro de la misma, tanto estudiantes, docentes y personal administrativo, incluyendo sus interacciones. Todas esas particularidades van a conformar una forma de dinámica que le va a dar un carácter único a la

carrera, por lo que existen situaciones puntuales que pueden influir en las repercusiones que esta tenga en sus estudiantes, aunadas a las ya mencionadas, es por ello la importancia de retomarlas y realizar un análisis de las mismas.

De lo mucho que se dijo acerca de la carrera de psicología por parte del estudiantado participante en la investigación, se realizó especial énfasis a algo que puede llamarse “doble discurso”, este específicamente apunta a lo que se dice por parte del cuerpo docente y administrativo y lo que se practica. Las y los estudiantes perciben que hay varios temas que se les menciona repetidamente en las clases pero que al momento de ellos y ellas querer ponerlo en práctica no se les brinda el espacio para hacerlo, específicamente en el autocuidado, la criticidad y la forma de comunicarse entre estudiantes y docentes.

Partiendo de lo anterior, se recalca en las muestras que desde primero se les inculca la necesidad de que las y los psicólogos en formación tengan buenas y constantes prácticas de autocuidado para mantener en buen funcionamiento su salud mental, pues el quehacer psicológico puede ser desgastante, sin embargo, se explica y se observa desde la información recopilada por las y los estudiantes que es en primer año de carrera donde se les dan algunos espacios para cuidar su salud mental. Desde segundo hasta quinto se convierte más en algo teórico y parte de un discurso que no es apoyado con la puesta en práctica, pues se le da un enfoque mayoritariamente a la parte académica. Todo esto es expresado por las muestras con cierta alteración, ya que manifiestan que es frustrante que se les repita tanto el tema de la necesidad de autocuidado pero que no se les apoye con ello, haciendo que el desgaste emocional que ya se mencionó, sea aún mayor.

Este “doble discurso” del que se habla, se relaciona también con una pobre comunicación entre estudiantes y profesores, ya que desde distintas teorías se explica sobre la necesidad del diálogo y la toma de decisiones conjuntas, pero el estudiantado señala que al momento de querer hacer sugerencias sobre cambios en las dinámicas de las clases o la asignación de trabajos extra clase, por ejemplo, no hay una escucha y cuando la hay, no se toman medidas. Esto lleva a pensar por parte del estudiantado que no hay una aceptación de la criticidad interna en la carrera de psicología, a pesar de que uno de los pilares fundamentales y parte del perfil académico deseado en la misma es que sus estudiantes sean personas críticas.

Sobre esta temática no existe un pronunciamiento por parte del cuerpo docente, lo que hubiese sido relevante para enriquecer y contrastar las distintas posiciones. A pesar de ello, existe la posibilidad de analizar lo dicho por las muestras de estudiantes, dado que las distintas muestras hablaron sobre esto y de forma similar, lo que lo convierte en algo relevante. Cabe rescatar que no se trata de un asunto de señalar sustentantes de la razón o no, sino crear la conciencia de la necesidad de espacios de comunicación efectivos que faciliten la toma de decisiones en pro de la mejora de los procesos formativos profesionales de la carrera de psicología, lo cual es uno de los fines del presente trabajo.

No obstante, es importante mencionar que, en las observaciones realizadas en las clases de cada generación, difieren de lo expresado por el estudiantado en las entrevistas y grupos focales. Ya que en las lecciones, las personas docentes ante cuestionamientos de los estudiantes presentaban respuestas amables, abriendo así la posibilidad de diálogo sobre las temáticas abordadas, compartiendo la discusión de contenido y extendiendo la explicación de los mismos cuando las y los estudiantes lo solicitaron; además en el caso específico de quinto nivel, se brindó en espacio para que el estudiantado diera una retroalimentación a la docente acerca del cursos, los contenidos y las vivencias experimentadas en el mismo, espacio que fue propiciado por esta última.

Sin embargo, desde el inicio puede observarse que al mencionar una temática como esta por las distintas muestras, evidencia un malestar respecto a la calidad de la comunicación que se está teniendo con el cuerpo docente y administrativo, así como la necesidad de una parte de la población de la carrera de ser escuchada respecto a lo que está aconteciendo más allá de lo académico, recalcando este último punto, ya que como se deja en evidencia en las observaciones, la comunicación en las clases es efectiva y asertiva, pero la demanda estudiantil sobrepasa aspectos temáticos a nivel teórico, pidiendo una escucha y contención a nivel de carrera para cuestiones de tipo vivencial. Situación que no es nueva, pues a pesar de darse de una manera específica en este caso propiamente, también parece ser tema de investigación emergente en los estudios de Aragón (2011) y González et al. (2014), donde respectivamente se encuentra que hay necesidades y aprendizajes particulares en las y los estudiantes de psicología que van más allá de la parte académica, incluyendo aspectos de la vida personal de cada quien; mientras que por otra parte, se halló la necesidad de considerar posibles alteraciones en la salud mental del estudiantado de psicología, siendo el autocuidado

clave para su prevención y manejo, donde se busque un equilibrio entre los aspectos pertinentes a la universidad y lo personal.

Cómo es posible observar, no se trata de una cuestión de señalamientos sobre lo que se hace mal o se hace bien en la carrera, sino que se apunta a una atención a necesidades que van más allá de un asunto estrictamente académico, a la escucha de algo que acontece fuera de esa línea y que parece afectar los procesos formativos. Por ende, que es necesario tomar en cuenta, pues son emergentes que pueden y deben gestionarse.

Entre estas repercusiones extra-académicas mencionadas, se incluye la carga social de lo que implica ser una o un psicólogo en formación, algo que ya se mencionó, pero en este caso puede tomarse como punto de partida para analizar esa necesidad de escucha y atención, la cual va dirigida particularmente a docentes. En la carrera de psicología de la UCR-SO la mayoría de docentes son psicólogas y psicólogos, lo que puede llevar a que una confusión de roles, donde se trate a estudiantes como pacientes y especialmente se vea a docentes como terapeutas, replicando en estos últimos la carga social de la que se cuestiona, y haciendo una demanda mayor a su labor como docentes.

Lo anterior, tiene un fundamento expresado por el cuerpo docente quienes tienen larga experiencia en este tema, pues hablan de que existe una línea muy delgada entre lo que es ser paciente-estudiante y docente-terapeuta, existiendo varios casos de estudiantes que han asumido un rol de pacientes al ingresar a la carrera y que ello no les permite desarrollarse adecuadamente como profesionales.

Tal dinámica, también se convierte en una variable que lleva a la inconformidad con el trabajo que se realiza por parte de las y los docentes, ya que puede existir la confusión estudiantil de que esa función conlleva un cierto grado de atención cuasi-clínica hacia el trato con ellas y ellos, pudiendo existir la misma exigencia de perfección percibida en su desempeño como estudiantes de psicología, proyectada en la labor de sus docentes, que también son psicólogas y psicólogos, por lo tanto cargan con el mismo peso. Claro está que esto no es algo que pueda probarse al 100%, pero que puede inferirse al leer entre líneas sobre este fenómeno expresado por las distintas muestras. Sería relevante profundizar en esta dinámica, ya que es algo que no se encontró en ninguna publicación de carácter científico.

Por otra parte, fue posible extraer de las muestras de estudiantes, que hay una tendencia a profundizar sólo en unos pocos paradigmas teóricos de la psicología a lo largo de

la carrera, lo que repercute en sensaciones de agotamiento al abordar los distintos temas desde una misma perspectiva. Según la percepción de estas personas, este hecho, aunado a tener un grupo único durante la carrera, conlleva a que exista un mayor desgaste en las áreas cognitiva, emocional y conductual, pues todo se vuelve algo repetitivo, una rutina de la que poco se sale y eso genera este cansancio expresado. En este punto también interviene el currículo oculto descrito al principio de este apartado, ya que parece ser que no solo se lidian con paradigmas similares en distintos cursos, sino que también con las y los mismos docentes y su propia visión, lo que quizá implica ver distintas teorías, pero en el fondo desde una misma visión paradigmática. Desde luego esto no constituye una aseveración, pero existe en la percepción del estudiantado de las generaciones más avanzadas.

Parece ser que la aparente falta de innovación educativa y paradigmática desgasta al estudiantado, tanto en su propio grupo de estudiantes como el cuerpo docente, algo que podría solucionarse con la asignación de docentes especializadas o especializados en cada área y cursos impartidos. Sin embargo, esto se complica si se toma en cuenta la realidad de la carrera de psicología de la UCR-SO pues como lo menciona Rojas (2016), la carrera es desconcentrada por lo que la mayoría de docentes poseen interinazgo y el presupuesto que se tiene es limitado, al punto de sufrir amenazas de cierre años atrás. Esto implica que pensar en contratar más personal y en áreas más especializadas se dificulte, lo que conlleva a que sea la autocrítica docente y el trabajo interno en la carrera el que pueda dar soluciones a esta realidad experimentada, algo que a su vez puede ayudar a que la carrera mejore la calidad de su autogestión y promueva la mejora continua.

De lo anterior se pueden rescatar algunos elementos de singular importancia, existe la percepción del estudiantado de sentirse agotadas y agotados, especialmente en los niveles de tercero, cuarto y quinto, muchas pueden ser las razones de esa situación, sin embargo, se explica que la carrera se va convirtiendo en una cuestión rutinaria al ser un único grupo y al ver teorías similares a lo largo de la carrera. Hechos que de alguna manera se reflejan en las conductas que el estudiantado presenta en las clases, donde se evidencia a nivel general una pérdida de interés conforme avanza la lección, aunado a acciones como bostezos, posiciones inadecuadas, entre otras, reflejan fatiga y cansancio en las y los estudiantes, así mismo el uso de distractores como el celular evidencia el desinterés que en su mayoría (desde primero hasta quinto año) presentan hacia la clase recibida, y que ningún docente no logra abordar, o por lo menos no hace referencia de ello, en las clases observadas.

Estos acontecimientos podrían favorecer a que la motivación con la que se entra a la carrera vaya disminuyendo, pues hay un proceso repetitivo de tareas donde como ya se dijo con anterioridad se dan estereotipias en los roles que tiene cada estudiante y parece que lo mismo acontece con docentes e incluso con los paradigmas que se ven al pasar los semestres. Esto no solo se trata de una cuestión de ver teorías novedosas para salirse de “lo mismo de siempre”, sino que también la escogencia de paradigmas a estudiar por parte de las personas pertinentes, puede realizarse a raíz de las necesidades formativas tanto académicas como de las repercusiones particulares que se escapan a esa área, pero que también son parte de estudiar la carrera de psicología, cómo se puede ver en este estudio y en otros pertenecientes a distintos contextos. Es decir, que el aprendizaje obtenido desde los contenidos temáticos también favorezca a la adquisición de recursos que faciliten el manejo de estas emergentes descritas en la presente investigación y que apuntan a ser una variable más a considerar dentro de la formación en psicología.

En este punto es importante reconocer que tanto el cuerpo estudiantil como el cuerpo docente, aceptan que las repercusiones mencionadas existen y que es necesario que sean abordadas por la carrera en su generalidad, ya que forman parte de la formación. Sin, embargo, se explica desde las distintas partes participantes que para que se dé una adecuada gestión de las mismas deben existir procesos de participación conjunta, donde cada quien asuma la responsabilidad de lo que le corresponde y se realice un plan de abordaje que sea interpretado por sus actores en el papel que a cada cual corresponde, lo que también debe definirse desde el análisis y la discusión.

PROPUESTA

En los resultados del presente trabajo, queda en evidencia que el estudiar psicología es un proceso que incide notablemente y de distintas maneras en las áreas cognitivas, emocionales y conductuales de sus estudiantes, lo que muestra que el pasaje por la carrera conlleva mucho más que un aprendizaje académico sobre esta ciencia social, pues abarca elementos de índole subjetivo. Aunado a ello, cabe mencionar que en la formación de profesionales en psicología, intervienen otros entes que son fundamentales para el futuro desempeño profesional de cada estudiante, entre los que se mencionan el cuerpo docente, quien funge como el principal facilitador del proceso de enseñanza aprendizaje, las asociaciones estudiantiles que representan al estudiantado en procesos sobre toma de decisiones y necesidades de la carrera, y el personal administrativo, que juega un papel

fundamental el programa de estudios en sí, los componentes curriculares, las temáticas y las prácticas académicas a desarrollar, así como el “currículo oculto”, que implica la transmisión de una ideología determinada, y ahora matizada por la influencia del contexto social en donde se desarrolle la carrera (Torres et al., 2004).

Tomando en cuenta ello, así como recomendaciones compartidas por las personas participantes de este estudio, a continuación, se describen algunas acciones que se pueden realizar para tratar de gestionar las implicaciones que se presentan en las y los estudiantes a la hora de cursar la carrera de psicología:

Revisión del perfil de entrada de las y los estudiantes de primer ingreso

La carrera de psicología en la UCR establece un perfil de entrada para las y los estudiantes que deseen ingresar a cursar estudios en dicha carrera; en el cual se establecen habilidades deseables con las que debería contar esta población, no obstante, dichas habilidades en algunos casos no se encuentran desarrolladas e inclusive pueden llegar a ser nulas en la o el estudiante que ingresa, lo cual podría traer consigo fuertes repercusiones, que pueden afectar al desenvolvimiento en la formación profesional del individuo. Por lo que se recomienda, hacer una revisión anual del perfil de entrada de las y los estudiantes al ingresar a la carrera y ver qué elementos confluyen con el perfil de entrada estipulado, lo que da una visión ampliada y realista de las características del estudiantado; que abre paso no solo para poder identificar esta situación, sino que también, permite la posibilidad de crear estrategias a nivel de carrera para que esto no repercuta de forma negativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje ni en la calidad de profesionales que se están preparando.

Promoción de espacios de diálogo y propuestas a nivel de generaciones

Las relaciones que se establecen entre los diferentes actores del proceso educativo, son vitales para que este se realice de forma adecuada. En dicho proceso no sólo confluyen los aportes de conocimientos académicos, sino que también, aspectos a nivel vivencial, relacionados con las motivaciones, expectativas, representaciones, disconformidades, entre otros elementos que intervienen en la formación profesional. Por lo que se torna necesario que a nivel de carrera se establezcan espacios de diálogo, donde se propicien esos canales de comunicación entre personal administrativo, docentes y estudiantes, los cuales se den de forma constante, para entender las necesidades que se presentan a lo largo de la carrera, por ejemplo, desde la asignación de trabajos de diferentes cursos a nivel de generación,

emergentes grupales, hasta aspectos relacionados con las expectativas y vivencias que tiene cada grupo. Para ello, es necesario que dichos espacios de diálogo se promocionen desde la administración de la carrera, con el fin de que se den en diferentes vías, por ejemplo, entre docentes y personal administrativo, entre estudiantes tanto de la misma generación como de diversas generaciones y entre dichas partes, donde se expresen inquietudes y se generen propuestas de resolución a situaciones como las antes mencionadas.

Un elemento que se considera necesario en vista de los argumentos del estudiantado consultado, es que existan personas clave en cada generación (entre 2 y 3 personas) que sean escogidas por el mismo grupo y de manera democrática para que representen a su generación en estos espacios de diálogo, claro está si la persona así lo desea. La idea es que estas personas sean quienes transmitan la distinta información a su grupo y todas las personas del mismo participen en las discusiones y tomen una postura conjunta donde la mayoría sea quien decida. Para luego exponer esto en los espacios de diálogo con los otros actores ya mencionados. Esta idea surge como alternativa a la asociación de estudiantes, pues existe la percepción de parte de algunas personas consultadas que las decisiones de ese grupo no son generalizadas, sino que es parcializada, y para este caso en específico se requiere que la mayoría de las voces sean escuchadas.

Esta propuesta se considera la más útil para buscarle solución a emergentes particulares como el doble discurso, de manera que se puedan expresar y discutir efectivamente las incoherencias y carencias que se perciben, las alternativas de solución, la disposición existente de todas las partes, los recursos con que se cuenta y las medidas a tomar. Esto se señala al quedar en evidencia que parte de dicho doble discurso se debe a un desacuerdo sobre lo que se dice y lo que se hace, lo que se pide y lo que se da. Es decir, parece que no hay una claridad entre lo discursivo y lo práctico.

Parte de esto es intervenido por el currículo oculto, el cual es necesario de abordar, pues existe la percepción estudiantil participante de que a pesar que en la carrera se forma desde la diversidad y la aceptación a las diferencias, muchas veces esto no se cumple. Por ejemplo, es importante que las distintas opiniones que se dan en las clases sean atendidas, aun si ello viene desde un paradigma distinto del escogido por docentes o la mayoría de estudiantes. Esto se dice porque varias de las personas consultadas señalaron no sentirse incluidas en el grupo y por algunas y algunos docentes, porque su opinión difería de la dominante y compartida en esa clase específica. Esto revela parte de ese currículo oculto

existente, donde de cierta manera se direcciona el aprendizaje del estudiantado acorde a escogencias teóricas personales, lo que puede dificultar el desarrollo creativo y particular de cada estudiante.

Por tanto, se considera necesario que estos temas se traten en reuniones entre docentes y personal administrativo, de manera que se busque la mayor neutralidad en la enseñanza, ya que esto abre espacio para soluciones innovadoras y donde los paradigmas que son necesarios de aprender no se perciban como algo impuesto, sino que se le dé la oportunidad a cada estudiante de decidir con cuál paradigma desea identificarse, sin que ello amenace la propia escogencia personal.

Creación y mantenimiento de espacios de autocuidado

Las demandas que conlleva ser una o un estudiante universitario, específicamente en la carrera de psicología, donde el estudiantado de cierta manera se convierte en su propio objeto de estudio, lleva a una implicación diferente en el proceso de formación. A ello se aúna el peso del imaginario social que la profesión tiene, así como las particularidades con la que carrera cuenta a nivel de Sede (desconcentrada, interinazgo docente, poco presupuesto, amenazas de cierre, entre otras), por lo que se hace necesario que exista una gestión, creación y mantenimiento de espacios de autocuidado dentro de la carrera para sus integrantes. Es necesario que estos espacios se adecuen a las necesidades y particularidades grupales, por lo cual se recomienda que estos sean organizados por las y los mismos estudiantes que integran la carrera, pero con el apoyo constante a nivel administrativo. Por otra parte, y con referencia al autocuidado, tanto el cuerpo estudiantil como docente se menciona la necesidad de que el estudiantado pueda llevar un proceso terapéutico, el cual debe ser buscado por la persona que sienta la necesidad de dicho espacio.

Lo considerado ideal es que el cuerpo docente, como promotores primarios de la necesidad de espacios de autocuidado, organicen conjuntamente sus espacios de lecciones impartidas, de manera que encuentren los tiempos posibles para brindar esos espacios de autocuidado. No se trata de dar tiempo libre para ello, sino de dedicar un espacio de las clases para enseñar y practicar actividades que fomenten la salud mental del estudiantado, pues ello es parte del aprendizaje necesario en dicha profesión. Incluso se considera que algunos de los temas vistos en la carrera de psicología permiten hacer este enlace con el autocuidado, por lo que las mismas asignaciones extraclase y actividades de clase pueden promover el

autocuidado. En este punto se considera que su inclusión es más una cuestión de interés y creatividad que de buscar espacios extra para ello.

Aplicación de una adecuada didáctica

Se reconoce que la mayoría de las y los docentes de la carrera de psicología en la UCR-SO, tienen una formación base en psicología y no necesariamente en docencia universitaria, situación que se refleja en la función que estas y estos realizan en procesos de enseñanza aprendizaje. Por lo que se subraya la importancia de que las y los profesionales en psicología que fungen como docentes tengan conocimientos actualizados sobre didáctica y los apliquen de forma adecuada tanto a la hora de impartir las lecciones como en la manera de establecer y aplicar las evaluaciones. En ambas partes (docente y estudiante) se expresa evidencia de la necesidad de mejoramiento en la aplicación didáctica dentro de las clases, ya que la formación respecto a ello no es una arista fuerte en la formación de la carrera de psicología.

De igual manera, como parte de las estrategias didácticas que pueden utilizarse para mejorar los procesos formativos, es que exista una rotación docente entre las generaciones, donde se busque una mayor diversidad entre quienes imparten lecciones, de forma que los cursos no sean solo abordados desde un paradigma, sino que existan alternativas. Al tenerse un cuerpo docente con buena comunicación, el cambio de docente entre un semestre y otro en cursos continuos como normalidad e investigación, por ejemplo, no debería ser motivo de desorden, pues es posible saber lo que cada docente abordó en cada semestre. De este modo se puede buscar que los semestres o años no queden cargados hacia un paradigma específico, algo que da mayores posibilidades de diversificación al estudiantado.

Ajuste evaluativo

Las evaluaciones son eje fundamental en la educación, ya que con estas se pretende medir el aprendizaje obtenido por parte del o la estudiante, sin embargo, estas deben estar debidamente planteadas y responder al objetivo que tienen de fondo. Por lo que se recomienda, realizar un replanteamiento de evaluaciones para identificar qué aspectos son indispensables en la formación de una o un psicólogo y si realmente se toman en cuenta en dicho proceso. Además, revisar y evaluar el perfil de salida de estudiantes con respecto a lo que demandan los cursos y así verificar cuál es la calidad de estudiantes que se están formando.

CONCLUSIONES

Como consecuencia de lo expuesto en el presente trabajo, a continuación, se muestran las principales conclusiones referentes al proceso de investigación descrito.

En primera instancia es importante mencionar que el enfoque y diseño investigativo funcionó para dar respuesta a la pregunta formulada en este trabajo, con la cual se pudo exponer a un tema que ha sido poco analizado tanto a nivel nacional como internacional, debido a que se encontraron escasas publicaciones científicas que hicieran referencia al respecto, lo que repercutió en la dificultad de encontrar los antecedentes investigativos. Por lo que este se torna como un estudio novedoso que, además de cumplir con los objetivos propuestos, arrojó hallazgos importantes que se asocian a las particularidades que se presentan al ser estudiante de psicología, en la UCR-SO, lo cual es un aporte a la generación de conocimiento. Se procuró llevar una secuencia organizada en cada etapa de la investigación, siguiendo la línea de la metodología planteada.

Las entrevistas y grupos focales fueron los 2 métodos clave para obtener la información necesaria y así profundizar en elementos referentes al objeto de estudio. Se hacen énfasis en estas 2 herramientas de recolección de información ya que brindaron una posibilidad más amplia para indagar en la perspectiva de las personas participantes con respecto al tema de investigación y extraer así mayor información. Con las entrevistas semiestructuradas se logró conocer más a fondo la vivencia personal de cada estudiante en la carrera, colectando información que se acercaba más a su proceso individual y a la interiorización de los aprendizajes. Mediante los grupos focales se logró explorar en las vivencias similares y distintas que cada generación posee y los principales temas que experimentan de forma particular. Esto ayudó a hacer un contraste entre lo individual y lo colectivo, teniendo una visión más amplia del fenómeno.

Es importante destacar que, para un mejor aprovechamiento de la observación como instrumento en una investigación de este tipo, se hace necesario aumentar el número de las mismas durante las lecciones de psicología u otra área, aun cuando los resultados se limiten a dinámicas de ese espacio específico.

En dicho proceso, se obtuvieron resultados que no estaban contemplados en el planteamiento inicial de la investigación; por ejemplo, aspectos como el desaprendizaje, la particularidad de conformar grupos únicos en la carrera, la carga social que implica estudiar

psicología, la influencia del currículo oculto, entre otros parte de este documento; las cuales conforman variables relevantes en el proceso formativo del estudiantado de psicología, lo cual llevó a la y el investigador a realizar replanteamientos a nivel de marco teórico y discusión, que enriqueció el análisis de resultados.

Cabe rescatar que el hecho de que fueran 2 las personas responsables del estudio, fue de gran beneficio, ya que permitió que se diera una distribución de roles, por ejemplo; en la etapa de la recolección de información, en algunos momentos una persona fungía como encargada de dirigir la entrevista o grupo focal y la otra se encargaba de tomar apuntes y realizar intervenciones durante el procedimiento; así como un trabajo conjunto, el cual abrió paso para establecer los cruces de información y contratar las perspectivas de la y el investigador, elementos que fueron fundamentales para la retroalimentación y objetividad del estudio.

Dicha situación, agiliza tanto la tarea de recolectar información, como la codificación de la misma, la cual conlleva un proceso riguroso, donde la comunicación constante y el trabajo en equipo es fundamental para seguir una misma línea referente a las reglas y códigos establecidos. Asimismo, esta coyuntura permitió, con respecto al nivel de análisis e interpretación de la información, el poder disminuir sesgos, debatir puntos de vista, llegar a acuerdos conjuntos y compartir los conocimientos de forma concreta, certera y objetiva; llegando a conclusiones claras que dan respuesta los objetivos planteados.

Con respecto al primer objetivo, se puede ver que las personas que participaron en la presente investigación, afirman que el hecho de estudiar psicología implica que se experimenten cambios en las diversas áreas (cognitiva, emocional y conductual). Dichos cambios se ven influidos por aspectos referentes a características propias de la carrera, como por ejemplo temáticas que se abordan, profesorado y paradigmas en que se imparten, así como la relación grupal que se establezca; aunado a particularidades e historia de vida de cada estudiante.

Es importante mencionar que en este estudio se realizó una separación de los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales para sintetizar la información de una forma más ordenada, sin embargo, al recolectar la información y categorizarla se denota la dificultad para marcar un límite entre cada variable, lo que refleja su estrecha e integrada relación. A groso modo, las y los participantes no pudieron realizar una diferenciación clara de lo que

cada elemento implica, esto pese a que se encuentran estudiando una carrera que define y explica claramente las diferencias entre aspectos cognitivos, emocionales y conductuales. Lo cual no quiere decir que el estudiantado no lo comprenda, pero sí es notable que, a la hora de expresarlo en un proceso puntal de su diario vivir, se complica, pues dichos elementos interactúan conjuntamente y repercuten uno en el otro. Esto evidencia la importancia de saber y fortalecer el nivel de autoconocimiento que cada persona posee, pues se considera que este aspecto es clave en la formación y el desempeño de una o un psicólogo.

En relación con el aspecto cognitivo, en el estudiantado existe la percepción de que la carrera de psicología influye en cambios principalmente a nivel ideológico, que les lleva cuestionarse aspectos de índole religioso, familiar y sociocultural. Por ejemplo, se describe modificación en las creencias que las y los estudiantes tenían sobre cuestiones referentes al machismo. Se apunta a que este fenómeno se da, como consecuencia de la capacidad que el estudiantado va obteniendo en el transcurso de la carrera, para poder desprenderse de conocimientos previos adquiridos a lo largo de su vida, obtener nuevos, relacionar ambos y de esta forma tener una posición más crítica ante temas como los mencionados.

Aunado a ello, se habla también de que la capacidad de análisis es una variable que se despliega del estudio de esta carrera, entendiendo esto como la habilidad que reporta el estudiantado a la hora de tomar conciencia e interpretar situaciones de la vida cotidiana, lo cual les lleva a hacer una reflexión más exhaustiva, potenciar sus criterios propios, así como fortalecer la toma de decisiones y el posicionamiento profesional de asuntos personales y externos. Esto conlleva, que las y los estudiantes tengan una posición más crítica y empática, es decir, mayor sensibilidad hacia las situaciones que se presentan tanto a sí mismos/as como las demás personas.

Además de la capacidad de análisis, se hace mención de la adquisición de destrezas cognitivas específicas dentro de la carrera, entre ellas la tecnificación del lenguaje, habilidades memorísticas, de lectura, de sistematización de información y de elaboración de investigaciones, las cuales son habilidades necesarias para una o un estudiante psicología, las cuales se pueden integrar como parte de su perfil profesional.

Con respecto al factor emocional, las y los estudiantes perciben que sus emociones están expuestas de manera directa en su formación profesional, ya que las demandas académicas, los temas que se trabajan a nivel teórico, las vivencias a nivel práctico, así como

las relaciones que se establezcan en la generación en que se encuentren, son aspectos que confluyen para que se dé una incidencia o afectación emocional, desde que se inicia hasta que se finaliza la carrera. Y dicho desgaste influye en la motivación que las y los estudiantes puedan tener, siendo esto una carga que se vuelve cada vez más pesada y que repercute a su vez en una necesidad urgente de autocuidado.

No obstante, se apunta a que la carrera de psicología brinda herramientas para que sus estudiantes puedan tener un manejo adecuado de aspectos emocionales, esto debido a que, si bien, en el transcurso de la misma se presentan diversas emociones, las y los estudiantes conforme avanzan en el proceso formativo van obteniendo la capacidad de identificar, aceptar y regular las emociones que experimentan, mostrando así una autorregulación y respuesta emocional más adecuada con la situación vivida.

Por otra parte, se habla de que la carrera de psicología ha tenido gran influencia sobre elementos conductuales del estudiantado, específicamente en relación con la interacción que esta población tiene a nivel familiar y social. Existiendo una modificación en la forma del rol que se tiene dentro de la familia, donde es cambiante y crítico ante ciertos temas que allí se desarrollan, lo cual se repite en las interacciones con amistades, donde se presenta un criterio de selectividad mayor, dependiendo de intereses y expectativas personales. A esto, se aúna la limitación de tiempo debido a las demandas académicas de la carrera, lo que repercute en la disminución de grupos de interacción social, pero haciendo de estas relaciones más significativas y estables, aspecto que corresponde también a una característica propia de la adultez joven.

A su vez, se rescata que conforme se adentra a la carrera, debido a la sensibilización promovida en la misma a través de las clases y del constante trabajo con personas, se va obteniendo una mejora en las habilidades sociales, referente a la capacidad de escucha, de comunicación asertiva y una adecuada resolución de conflictos, que beneficia la interacción y la calidad de relaciones interpersonales que se establecen, las cuales se reflejan no solo en el quehacer psicológico sino que a nivel general.

Para el segundo objetivo de la percepción docente, se logró entender la perspectiva que estas personas tienen acerca del impacto de estudiar la carrera de psicología. Es notable que existe un conocimiento sobre las modificaciones que transcurren en el estudiantado desde que ingresan a la dicha carrera hasta su egreso. Se evidencia que hay un enfoque particular en

aspectos emocionales, quizá por ser esta la variable que más se expresa o se denota en sus estudiantes, donde las distintas situaciones que se viven a través de la carrera, repercuten en la experimentación de emociones de variada intensidad, las cuales no siempre se saben manejar o impactan de manera relevante en cada estudiante, y esto es observado por el cuerpo docente, quienes lo manejan de diferentes formas.

Parte de la respuesta general que se da a la situación antes descrita por el cuerpo docente, se apega a lo dicho en el perfil de entrada y salida del estudiantado, es decir, que si el estudiante ingresa con los recursos emocionales adecuados para estudiar psicología puede llevar la carrera satisfactoriamente, de lo contrario se dificulta su éxito en la misma. De manera que se apunta a que cada estudiante tiene la responsabilidad de su propio proceso, pero no descartan que la carrera, desde lo administrativo y docente pueda tomar algunas medidas para que estas repercusiones puedan ser gestionadas de una mejor manera por las y los estudiantes.

También se dio un cuestionamiento sobre el grado de implicación o involucramiento que docentes tienen con estudiantes y viceversa. Al ser una relación direccionada entre profesionales en psicología, se percibe en algunas y algunos estudiantes, una demanda psicoterapéutica en sus docentes, la cual no corresponde al plano académico. Esto refleja que parte de lo que se experimenta en el estudiantado no se sabe manejar y se busca una ayuda más allá de lo formativo por parte del profesorado, hecho que con espacios de diálogo (docente-docente, docente-estudiante) y educación se puede aclarar desde el inicio de la carrera.

La información recuperada en la presente investigación desde el cuerpo docente se limita a espacios académicos por razones obvias, pues son esos espacios los que comparten con el estudiantado, por lo que datos sobre temas como las interacciones familiares, con pares, relaciones de pareja, etc., fueron poco discutidos. De esto se habló más desde la propia experiencia en su momento como estudiantes, curiosamente muchas de las repercusiones que se ven en este estudio también fueron experimentadas por el cuerpo docente cuando estudiaron la carrera, por lo que no desconocen estos acontecimientos. Partiendo de este punto, surge el reto de balancear el rol que como docentes pueden desempeñar en una formación que brinde más recursos y mejore el aprendizaje del estudiantado al considerar las repercusiones que puedan entorpecer el proceso de enseñanza a sus estudiantes, sin caer en

un extremo de verse como figuras terapéutas o mantenerse indiferentes ante una situación que es claramente reconocida y vivida en las y los estudiantes.

En respuesta al tercer objetivo de la investigación, se encontró que sí existen diferencias en la forma de percibir las repercusiones cognitivas, emocionales y conductuales dependiendo de la generación en que se encuentren las y los estudiantes, sin embargo, estas no son tan marcadas o contradictorias entre un grupo y otro, sino que fluctúan a lo largo de la carrera acorde al nivel en que se encuentren y posiblemente la etapa de desarrollo por la que se atraviesa.

Dentro de estos cambios se puede mencionar que la modificación de creencias se mantiene a lo largo de la carrera, pero la forma de asimilar sus consecuencias y los temas específicos en los que influye varía entre las personas de primero y quinto, donde a grandes rasgos se puede decir que algo tan básico como el locus de control en el primer grupo se encuentra en lo externo, mientras el segundo grupo lo cambia a lo interno. Esto refleja que el estudiantado de primero se percata de sus modificaciones al darse cuenta que su forma de mirar algunas dinámicas sociales ya no es la misma, mientras que en quinto año existe la conciencia de que sus cambios se han producido más en su forma de verse a sí mismos/as y su propia manera de pensar y comportarse.

Esta falta de diferenciación marcada entre las generaciones puede tener distintas causas, pero a manera de hipótesis se apunta al hecho de que la carrera de psicología de UCR-SO es pequeña, con grupos únicos por generación y un cuerpo docente y administrativo que mantiene los mismos recursos humanos y materiales, o al menos que se modifican poco año tras año. Por tanto, la carrera es caracterizada por la homogeneidad y ello se puede evidenciar en las repercusiones similares que se viven en cada grupo de estudiantes.

Referente a la propuesta establecida en el cuarto objetivo, se buscó tener la opinión del estudiantado y el cuerpo docente para realizar recomendaciones más integradas y que reflejaran una realidad más completa de la carrera de psicología de la UCR-SO. Por ende, las anotaciones que se hacen en la propuesta buscan responder al contexto más inmediato de las necesidades que la carrera tiene para mejorar sus procesos formativos. Las estrategias que se mencionan conforman básicamente el inicio de un plan que requiere de mucho diálogo entre todas y todos los actores involucrados.

Es claro que los alcances de la propuesta son limitados, sin embargo, con ella no se pretende solucionar ni satisfacer completamente las necesidades acerca de las repercusiones que el estudio presenta, sino que se trata de un primer acercamiento a un plan que requiere de seguimiento e incluso un mayor estudio para llegar a encontrar estrategias de solución más certeras y viables, incluso desde el ensayo y error de ser necesario. No obstante, se resalta la necesidad de implementar las acciones que aquí se describen, en pro de la mejora de los procesos formativos de la carrera de psicología; las cuales se consideran posibles de alcanzar por medio del común interés y trabajo activo de las partes involucradas.

Por otra parte, es importante mencionar que esta investigación arroja diferentes hallazgos, uno de los principales tiene que ver con las particularidades que se dan en la carrera de psicología de la UCR-SO, debido a que es un grupo único por generación. Dicho aspecto repercute, en estereotipias de sus integrantes (estudiantes y docentes), donde por parte de las y los primeros se presentan roles establecidos desde inicios de la carrera que se rigidizan con el paso del tiempo, así mismo se denota una repetición a nivel de metodología y visión paradigmática docente; dando pie a una homogeneidad en el proceso educativo.

Tal situación, por un lado, se describe beneficiosa, ya que todas las partes se conocen, lo que abre la posibilidad de relaciones más amenas que permiten una mayor vinculación entre sí, pero a su vez, trae repercusiones como por ejemplo el arrastre de conflictos, que pueden limitar el adecuado desenvolvimiento formativo

En segundo lugar, se hace mención de que existe un doble discurso por parte del profesorado en algunos aspectos, el más mencionado tiene que ver con el autocuidado que se recomienda continuamente pero no se dan los espacios ni se brinda la comprensión para ello, desde la perspectiva del estudiantado. La incoherencia en este hecho parece tener relación con el apoyo que desean tener las y los estudiantes de parte de sus profesores y profesoras, es decir, que se mide el trato desde una visión más como psicólogas y psicólogos que como docentes y se espera un nivel de comprensión acorde a esa expectativa. Esto refleja que el doble discurso existe o afecta ambas posturas (docentes y estudiantes), por lo que la pertinencia de aclarar este límite se convierte en una necesidad de la carrera, pues si se desean atender las repercusiones aquí descritas y reconocidas por todas las personas participantes, es indispensable considerar este punto.

Relacionado con lo anterior se vislumbra que se le ha acreditado una carga social y personal al estudiar psicología y ser una o un psicólogo. Se percibe que es deber propio de estas personas comportarse de cierta manera al estar formándose en la carrera como tal, algo que tiene mucho que ver con la manera en que se espera que se comporte el profesorado y el estudiantado mismo, donde la coherencia, la estabilidad emocional, la compostura, las reacciones adecuadas ante acontecimientos sociales de cualquier tipo, la prudencia, etc., son características aparentemente indispensables de las y los psicólogos, un ideal de perfección que se carga y con el que se miden las situaciones en reiterados momentos. Esto genera un estado de presión constante en el estudiantado al cual no se le puede dar una respuesta o alternativa.

Estas situaciones específicas pueden ser gestionadas adecuadamente, pues otra de las particularidades y concordancias que se presentaron en la investigación es que estas repercusiones se pueden abordar de manera conjunta entre todas las partes involucradas y que de hecho, eso es necesario. A ello se añade que, el cuerpo docente expresa mantener interacciones funcionales y adecuadas entre sí, con buenos canales de comunicación, hechos que son de gran importancia para crear equipos de trabajo efectivos para atender las necesidades descritas en este estudio, así como cualquier otra emergente que se descubra en el proceso.

Ante esto, se destaca que la utilidad de la presente investigación se da en diferentes campos. Por una parte, brinda aportes a nivel de conocimiento intelectual-académico, debido a que se logra hacer un enlace entre variables referentes a las cogniciones, emociones y conductas que se ven modificadas a la hora de adentrarse al estudio de la psicología. Asimismo, se muestran debilidades y fortalezas que encierra este proceso, en áreas que van más allá de conocimiento y formación de índole académico, traspasando así a un currículo oculto que contiene aprendizajes fundamentales para quienes trabajan directamente con personas.

Aunado a lo anterior, este estudio da indicadores para un proceso de revisión y autoevaluación que debe de ser constante en carreras con gran impacto social como esta. Ya que los datos aquí recopilados y las recomendaciones brindadas funcionan como herramienta para la búsqueda de la calidad y el mejoramiento continuo. Para lo que se torna necesario la conformación, el empoderamiento y los esfuerzos conjuntos del cuerpo estudiantil y personal docente y administrativo de la carrera de psicología.

Finalmente, se rescata la importancia de que este estudio se encuentre accesible a la población en general, ya que abre un panorama de las repercusiones a nivel cognitivo, emocional y conductual que reporta el estudiantado de psicología de la UCR-SO. Asimismo, a raíz de este trabajo surgen las nuevas temáticas e interrogantes que se sugieren investigar, entre las que se destacan conocer el nivel de cumplimiento del perfil de salida de las personas egresadas y dar respuesta al efecto que tienen las repercusiones antes descritas en el ejercicio profesional de las y los psicólogos formados y en su salud mental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado, L. (2002). Procesos cognitivos y sistemas cerebrales de la emoción. *Revista de Neurología*, 34(12), 1161-1170. Recuperado de <http://www.revneurolog.com/sec/resumen.php?id=2002079#>
- Alaminos, A. y Castejón, J. (2006). *Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/267711357_Elaboracion_analisis_e_interpretacion_de_encuestas_cuestionarios_y_escalas_de_opinion
- Alviárez, L., y Pérez, M. (2009). Inteligencia emocional en las relaciones académicas profesor-estudiante en el escenario universitario. *Laurus*, 15 (30), 94-117. Recuperado <http://www.redalyc.org/pdf/761/76120651005.pdf>
- Aragón, L. E. (2011). Perfil de personalidad de estudiantes universitarios de la carrera de Psicología. El caso de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. *Perfiles Educativos*, XXXIII(133), 68-87. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13219088005>
- Ardila, R. (1972). *La psicología contemporánea*. Buenos Aires: Paidós.
- Bleger, J. (1983). *Psicología de la conducta*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2, 53-82. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171018074008>
- Cassaretto, M., Chau, C., Oblitas, A., y Valdez, N. (2003). Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología. *Revista de Psicología de la PUCP*, 21(2), 363-392. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=994031>
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Departamento de Psicología Básica: Universidad de Valencia. Recuperado de <http://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>

- Colón Ortiz, A. (2016). El efecto del currículo oculto de educación ambiental en estudiantes de educación superior. *Revista de Investigación*, 40 (88), 166-175. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376147131009>
- Comisión de Análisis Curricular. (1989). *Propuesta del Plan de Estudios de la Carrera de Licenciatura en Psicología*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.
- Comisión de Docencia. (2017). *Perfil de entrada y salida estudiantes de psicología* (sin publicar). Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.
- Corral, Y. (2009). Validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recolección de datos. *Revista Ciencias de la Educación*, 19(33), 228-247. Recuperado de <http://www.riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/1949/1/ycorral.pdf>
- Covarrubias, P. (2013). Imagen social e identidad profesional de la psicología desde la perspectiva de sus estudiantes. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, IV(10), 113-133. Recuperado de: <https://ries.universia.net/article/viewFile/118/168>
- Croll, P. (2000). *La observación sistemática en el aula*. Madrid: La Muralla.
- Díaz, M. (2013). *Control de respuestas emocionales: investigación y aplicaciones*. (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://eprints.ucm.es/23424/1/T34893.pdf>
- Duran, M., González, A., y Rodríguez, M. (2009). MOTIVACIONES DE CARRERA, CREENCES IRRACIONALS I COMPETÈNCIA PERSONAL EN ESTUDIANTS DE PSICOLOGIA. *Revista d'Ensenyament de la Psicologia: Teoria i Experiència*, 5(1), 50-63. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Repte/article/view/140182/341784>
- Escobar-Pérez, J., y Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27–36. Recuperado de http://www.humanas.unal.edu.co/psicometria/files/7113/8574/5708/Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf
- Escuela de Psicología. (2016). *Historia*. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.psico.ucr.ac.cr/index.php/2013-05-30-20-41-54/historia>

- Escuela de Psicología. (2018). *Plan de Estudios Bachillerato y Licenciatura en Psicología*. Universidad de Costa Rica. Recuperado de <https://www.psico.ucr.ac.cr/images/Documentos/PlanVigente.pdf>
- Facultad de Psicología-UNAM. (2008). *Plan de estudios aprobado por el Consejo Universitario*. Recuperado de https://www.dgae.unam.mx/planes/f_psicologia/Psicol.pdf
- Falanga, R., De Caroli., M., y Sagone, E. (2014). Self-Efficacy Beliefs And Representation Of Self And Psychology A Longitudinal Study With Psychology University Students. *Procedia*, (295-299). doi: 10.1016/j.sbspro.2014.04.423
- Fernández, E., Mantín, M. y Dominguez, J. (2005). *Procesos Psicológicos Básicos*. Madrid. Ediciones Pirámide.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: EDICIONES MORATA, S. L.
- Flores, M., Morga do Camargo, M., y Valenzuela, A, (2014). PERFIL PSICOLÓGICO, COGNITIVO Y ESPIRITUAL DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE PSICOLOGÍA DE PRIMER INGRESO. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29238007002>
- Gámez, E., y Marrero, H. (2000). METAS Y MOTIVOS EN LA ELECCIÓN DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 3(5-6), 1-22. Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/agomee1071912100/texto.html>
- García, R., Natividad, L., Pérez, J., y Pérez, F. (2012). Evaluación del estrés académico en estudiantes de nueva incorporación a la universidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 44(2), 143-154. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80524058011>
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- González, K., Gaspar, P., Luengo, S., y Amigo, Y. (2014). Salud mental en estudiantes de la carrera de psicología. Implicancias para la formación en autocuidado de los psicólogos en formación. *Integración Académica en Psicología*, 2(6), 35-43.

- Recuperado de <http://integracion-academica.org/attachments/article/70/Salud%20mental%20en%20estudiantes%20de%20la%20carrera%20de%20Psicolog%C3%ADa.pdf>
- Gutiérrez, D., Ceniceros, D., y Méndez, A. (2011). *Cognición y procesos de aprendizaje*. México: Instituto Universitario Anglo Español A. C. Red Durango de Investigadores Educativos A.C (Eds.). Recuperado de <http://redie.mx/librosyrevistas/libros/cognicion.pdf>
- Hamui-Sutton, A. y Varela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(1), 55-60. Recuperado de http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF
- Hernández, R.; Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*, Cuarta Edición. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Introzzi, I., Canet-Juric, L., Montes, S., López, S., y Mascarello, G. (2015). Procesos inhibitorios y flexibilidad cognitiva: evidencia a favor de la Teoría de la Inercia Atencional. *International Journal of Psychological Research*, 8(2), 60-74. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v8n2/v8n2a06.pdf>
- Mayring, P. (2000). Qualitative content analysis. *Forum Qualitative Social Research*, 1(2). Recuperado de <http://utsc.utoronto.ca/~kmacd/IDSC10/Readings/text%20analysis/CA.pdf>
- Medina, J., Clèries, X., y Nolla, M. (2007). El desaprendizaje: propuesta para profesionales de la salud críticos. *Educación Médica*, 10(4), 209-216. Recuperado de <http://scielo.isciii.es/pdf/edu/v10n4/colaboracion2.pdf>
- Micin, S., y Bagladi, V. (2011). Salud Mental en Estudiantes Universitarios: Incidencia de Psicopatología y Antecedentes de Conducta Suicida en Población que Acude a un Servicio de Salud Estudiantil. *Terapia psicológica*, 29(1), 53-64. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082011000100006&lng=es&tlng=es.10.4067/S0718-48082011000100006.
- Molina, N. (2015). Población Estudiantil de la Universidad de Costa Rica: Características Socio-Personales e Intereses en Torno a su Desarrollo Personal. *Revista Electrónica*

Actualidades Investigativas en Educación, 15(3), 1-26. DOI:
<http://dx.doi.org/10.15517/aie.v15i3.20985>

Montealegre, R. (2007). La solución de problemas cognitivos. Una reflexión cognitiva sociocultural. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25(2), 20-39.
<http://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/viewFile/1205/1073>

Morgan, C. (1980). *Breve introducción a la psicología*. México D.F.: McGraw-Hill.

Oatley, K. (1992). *Best laid schemes: The psychology of emotions*. New York: Cambridge University Press. Recuperado de
https://books.google.co.cr/books?id=H14npd9i_icC&printsec=copyright&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Padilla, J., Rojas, R., y Lindo, F. (2014). Cómo Responder la Pregunta de Investigación. Elección del Diseño de Estudio Adecuado. *Rev. Perú. Pediatr.*, 67(4), 227-234. Recuperado de http://www.pediatriaperu.org/files/Revista_SPP_-_2014_-_N_4.pdf#page=42

Patton, M. (2002). *Qualitative research and evaluation methods*. 3rd ed. Thousand Oaks: Sage.

Plutchik, R. (1980). *Emotion: a psychoevolutionary synthesis*. Nueva York: Harper & Row.

Polanco, A. (2005). La motivación en los estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 5(2), 1-13. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/download/9157/17530>

Ramos, V., Piqueras, J., Martínez, A., y Oblitas, L. (2009). Emoción y Cognición: Implicaciones para el Tratamiento. *Terapia psicológica*, 27(2), 227-237. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-48082009000200008&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0718-48082009000200008

Rojas, G. (2008). Sede de Occidente inaugura la Carrera de Psicología. *Universidad de Costa Rica*. Recuperado de <http://www.ucr.ac.cr/noticias/2008/4/24/sede-de-occidente-inaugura-la-carrera-de-psicologia.html>

- Rojas, M. (2016). *Espacios que habitar: Memorias de la organización de estudiantes de Psicología, Sede de Occidente de la UCR, 2012*. Manuscrito inédito. Universidad de Costa Rica. San Ramón, Costa Rica.
- Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Universidad Nacional de Lomas de Zamora*, 3(7), 123-146. Recuperado de http://dspace.utalca.cl/bitstream/1950/9421/1/Serbia_JM.pdf
- Torre, J. (2007). *Una triple alianza para un aprendizaje universitario de calidad*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Torres, T., Maheda, M., y Aranda, C. (2004). Representaciones sociales sobre el psicólogo: investigación cualitativa en el ámbito de la formación de profesionales de la salud. *Revista de Educación y Desarrollo*, 2, 29-42. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/2/002_Torres.pdf
- Utkin, L. V. (2006). A method for processing the unreliable expert judgments about parameters of probability distributions. *European Journal of Operational Research*, 175(1), 385-398. doi:10.1016/j.ejor.2005.04.041
- Vargas, L. (1994). Sobre el concepto de percepción. *Alteridades*, 4 (8), 47-53. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/747/74711353004.pdf>
- Vicerrectoría de Docencia (2017). *Resolución VD-R-9200-2015: Sobre la descentralización de carreras en Sedes Regionales*. Universidad de Costa Rica.
- Villalobos-Pérez, A. (2008). Características emocionales de estudiantes de psicología: un estudio basado en el enfoque de investigación formativa. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 26(2), 252-269. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v26n2/v26n2a11.pdf>
- Villasmil, Y. y Fuenmayor, G. (2008). La percepción, la atención y la memoria como procesos cognitivos utilizados para la comprensión textual. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 9(22), 187-202. Recuperado de <http://google.redalyc.org/articulo.oa?id=170118859011>

ANEXOS

Anexo 1. Formulario de consentimiento informado

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

COMITÉ ÉTICO CIENTÍFICO

Teléfono/Fax: (506) 2511-4201

CEC-O-04

FORMULARIO PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Para ser sujeto de investigación)

PERCEPCIÓN DE LAS REPERCUSIONES COGNITIVAS, EMOCIONALES Y CONDUCTUALES EN EL ESTUDIANTADO AL CURSAR LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, SEDE DE OCCIDENTE

Investigadores: Felipe Hernández Arce y Kimberly Paola Monge Jiménez.

Nombre del/la participante: _____

A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:

Este estudio se está realizando por parte de Felipe Hernández y Kimberly Monge, estudiantes de la carrera de Psicología de la Universidad de Costa Rica, con la supervisión de un equipo asesor integrado por docentes de dicha carrera. El cual tiene el propósito de poder optar por el grado de licenciatura en psicología. De esta forma se pretende obtener información acerca de su percepción sobre aspectos referentes a la carrera de psicología y a la influencia que esta pueda tener sobre las personas que la estudian. Se espera que su participación en el estudio sea de seis meses aproximadamente, en distintos momentos determinados durante ese periodo.

¿QUÉ SE HARÁ?: Su participación en este estudio consiste en brindar información acerca de distintos aspectos referentes a la carrera de psicología y las implicaciones que, según su

percepción, esta carrera puede tener en las personas que las estudian. En primera instancia, usted debe conocer que se van a realizar observaciones en momentos en que usted se encuentre recibiendo o impartiendo las clases de psicología, entrevistas individuales o grupos focales (dependiendo de la naturaleza de su participación), estos serán grabados mediante audio, con el fin de obtener la información requerida. Se avisará con una semana de anterioridad el lugar y la hora en que se realicen tales actividades, no obstante, todas van a ejecutarse dentro de la Ciudad Universitaria Carlos Monge Alfaro. Posteriormente, esta información será analizada y utilizada como fuente principal para la realización de la investigación propiamente dicha, la cual se expondrá en la defensa de tesis.

B. RIESGOS:

1. Se espera que su participación en este estudio no conlleve ningún riesgo o molestia para su persona.
2. Si sufriera algún daño como consecuencia de los procedimientos a que será sometido para la realización de este estudio, la y el investigador, realizarán una referencia al profesional apropiado para que se le brinde el tratamiento necesario para su total recuperación.

C. BENEFICIOS:

Como resultado de su participación en este estudio, usted no obtendrá ningún beneficio directo, sin embargo, es posible que los investigadores puedan obtener conocimiento acerca de las implicaciones que tiene la Carrera de Psicología en el estudiantado y mediante esto se puedan realizar recomendaciones que ayude a gestionar las repercusiones de la carrera en las y los estudiantes.

D. VOLUNTARIEDAD:

Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, sin que esta decisión afecte la calidad de la atención médica (o de otra índole) que requiere.

E. CONFIDENCIALIDAD:

Anexo2. Entrevistas semiestructuradas

Guía de pregunta para entrevista a estudiantes

1. ¿Cuáles fueron sus motivos iniciales para estudiar una carrera como psicología?
2. ¿Han variado estos a raíz de su experiencia como estudiante de dicha carrera? Explique.
3. ¿Explique cuál es su opinión acerca de las implicaciones que tiene el estudiar una carrera como psicología, en las personas?
4. ¿Cómo ha sido su experiencia personal en el estudio de la psicología? Especificar.
5. ¿Considera que a raíz de su contacto y formación profesional en psicología han existido cambios cognitivos? ¿Podría mencionar algunos ejemplos?
6. ¿Cree que el estudio de la psicología ha influido de alguna manera en sus conductas? ¿Por ejemplo?
7. ¿Considera que estudiar psicología le ha generado cambios a nivel emocional? ¿Cómo cuáles?
8. ¿Cree es que importante que dicha incidencia deba considerarse en el currículo de una carrera como psicología? Explicar el por qué.
9. ¿Qué recomendaciones haría a una persona que quiera estudiar psicología?

Guía de pregunta para entrevista a docentes

Según su experiencia como docente:

1. ¿Cómo describiría la experiencia de estudiar una carrera como psicología?
2. ¿Considera que la carrera de psicología trae consigo cambios en las personas que la estudian?
3. ¿De qué manera percibe que influye o ha influido esto, en formación profesional y personal de sus estudiantes?
4. ¿Cree que el impacto o la incidencia que tiene esta carrera en las y los estudiantes, presenta particularidades dependiendo del grado académico en que se encuentren? Explique.
5. ¿Piensa que se debería tomar en el currículo de la carrera de psicología la incidencia que esta tiene en sus estudiantes? ¿Explique qué aspectos serían importantes tomar en cuenta y por qué?
6. ¿Qué recomendaciones daría a nivel docente y administrativo para gestionar este impacto?

Anexo 3. Guía de preguntas grupo focal

1. ¿Cuál es su visión acerca de la carrera de psicología?
2. ¿Considera que la carrera de psicología trae consigo cambios a nivel cognitivo, conductual y emocional en las personas que la estudian?
3. ¿De qué manera repercute esto en las y los estudiantes?
4. ¿Cuáles acciones pedagógicas y administrativas podrían ayudar gestionar dichas repercusiones?

Anexo 4. Guía de observaciones

Nombre del curso: _____. Modalidad: _____. Cantidad de estudiantes: _____.

Año al que se imparte: _____. Duración: _____. Horario: _____. Fecha: _____.

Categoría	Variable	Si/No	Observaciones	Número de veces
El/la docente				
Incentiva al diálogo y la discusión	Solicita e incentiva la opinión de las y los estudiantes por medio de preguntas.			
	Brinda espacios para escuchar al grupo			
	Genera actividades que permitan las discusiones en clase			
Permite espacios para la retroalimentación de los contenidos vistos y	Al final de la clase un espacio de retroalimentación de los temas tratados.			

las emergentes	Flexibiliza el plan de la clase debido a las necesidades del grupo (necesidad de ampliar la explicación, interés en el tema, extensión de la discusión, etc.)			
Las clases son magistrales, prácticas o dinámicas	Se utiliza material audiovisual en las lecciones.			
	La mayor parte de la clase solo el/la docente habla.			
	Se realizan dinámicas lúdicas para explicar algunos de los contenidos.			
Se aceptan críticas o sugerencias a los contenidos temáticos o a la metodología utilizada en la clase	Se responde de forma cortés o amable a las críticas, sugerencias, preguntas u opiniones de las y los estudiantes.			
Manejo de posibles estereotipias grupales	El/la docente enfoca su atención en todos los/las estudiantes de la clase			
	Incentiva a participar a las personas que no lo hacen			
	Solo dialoga con las personas que opinan.			

Categoría	Variable	Si/No	Observaciones	Número de veces
El grupo	Las y los estudiantes			
Se distrae fácilmente, pierde el interés y la atención en clases	Salen del aula en más de una ocasión.			
	Utilizan el celular.			
	La mayoría no realiza preguntas y/o comentarios.			
	Se distraen con los/las compañeros/as de al lado.			
Se evidencia fatiga y cansancio al momento de la lección	Bostezan constantemente.			
	Se recuestan sobre la mesa.			
	Se duermen por algunos momentos.			
Manifestación de estereotipias	Solo participan las mismas personas.			
	Cuando se hace una pregunta los compañeros dirigen su mirada a determinada personas.			

	Cuando una persona comenta los demás realizan gestos de disgusto.			
	Cuando se realizan grupos se dejan a algunos compañeros por fuera.			
	Las personas opinan solo sobre la opinión de otro/a compañero/a.			
	Se muestran conductas de liderazgo en determinados/as estudiantes.			
Buena relación grupal.	Se hablan con respeto entre compañeros.			
	Se dirigen y muestran actitudes de respeto hacia el/la docente y su labor.			
	Se respetan las opiniones aunque no sean compartidas.			
	Se le presta atención a los comentarios de los/las compañeros/as.			
	Se saludan al ingresar al aula.			

	Comparten materiales.			
	Realizan gestos de aprobación cuando alguien participa.			
	Comparten experiencias personales dentro de las clases.			
Hay participación generalizada por parte del grupo dentro de las clases	Se incentiva a los/las compañeros/as a que participen.			
	Opinan la mayoría de estudiantes.			
	Se aceptan opiniones distintas.			
	Se toma nota durante la clase.			
Los contenidos generan irritaciones en algunas de las personas del grupo	Las personas salen del aula.			
	Se comenta eufóricamente sobre ciertos temas.			
	Se presentan caras de disgusto, tristeza, alegría, asombro, enojo, al momento de hablar de un determinado tema.			

OBSERVACIONES: _____
